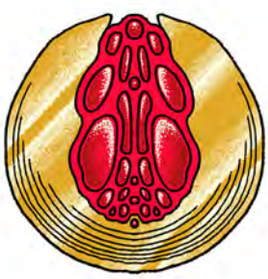
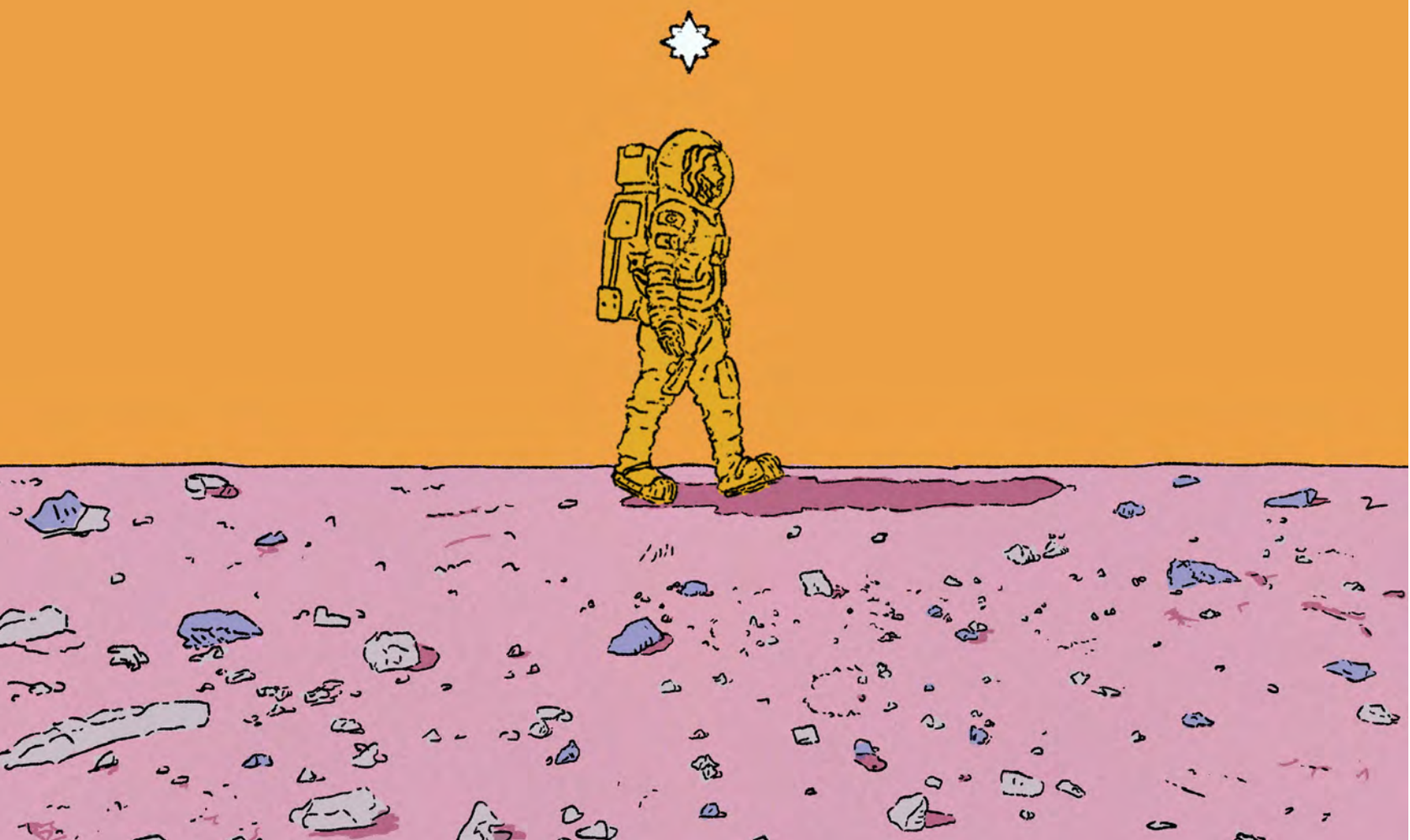
EL ORÁCULO

JUAN DAVID CÁCERES MURILLO

ORÁCULO

otros mundos





ORÁCULO

otros mundos

escrito e ilustrado por

JUAN DAVID CÁCERES MURILLO

diseño

JUAN DAVID CÁCERES MURILLO

corrección de estilo

LUZ ÁNGELA GONZÁLEZ RUIZ

ORÁCULO: OTROS MUNDOS
Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Impreso en Colombia
Encuadernado en Cuarenta y Dos Líneas

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....6

EL PRÓLOGO.....8

LA INVITACIÓN.....12

LA LLEGADA.....18

EL LIBRO NEGRO.....23

EL TINTO.....33

EL DEMIURGO.....37

LA SECUENCIA.....42

EL BALBUCEO.....47

LOS MAGOS.....53

LOS RITUALES.....86

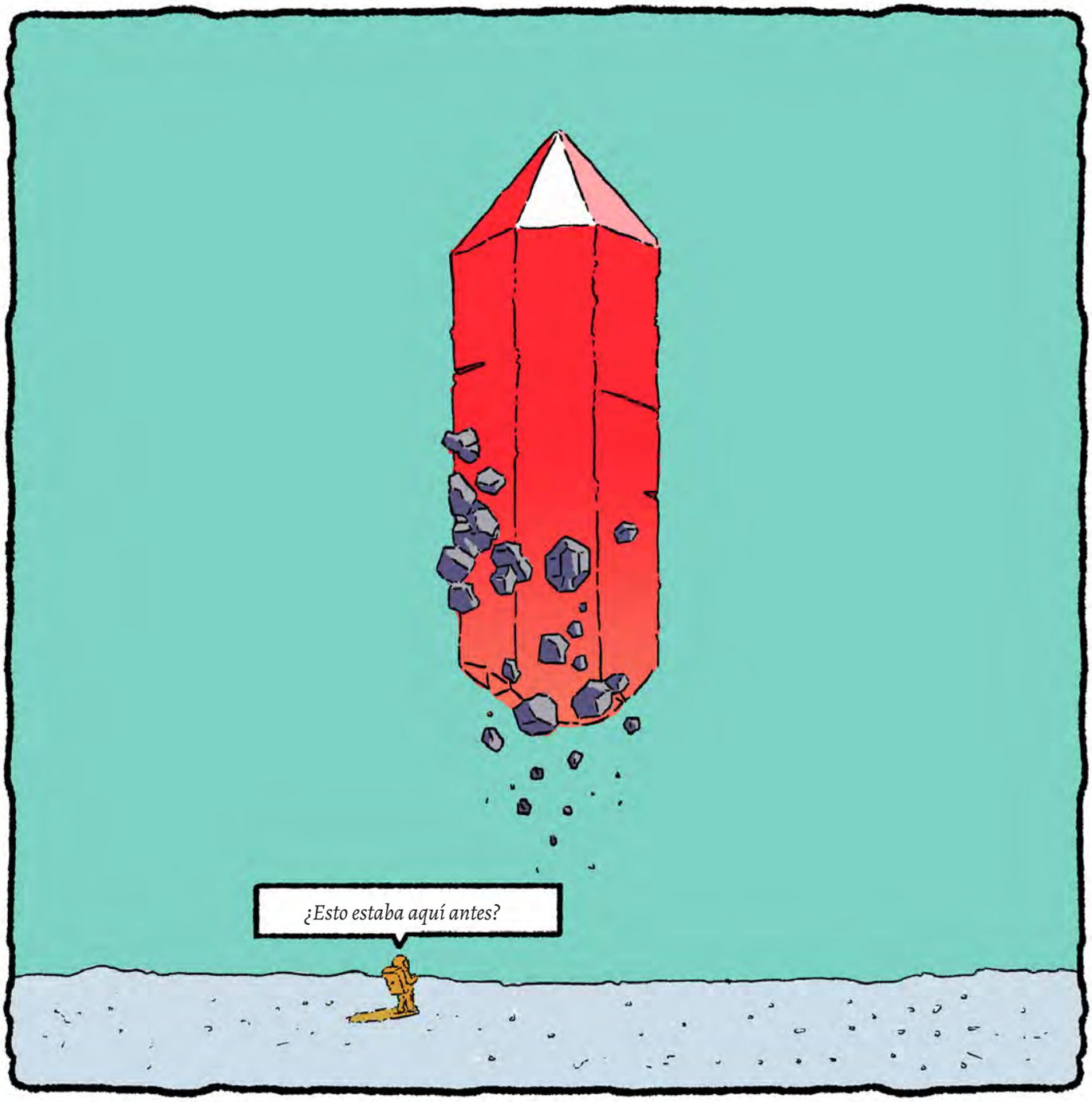
EL RETORNO.....145

BIBLIOGRAFÍA.....156

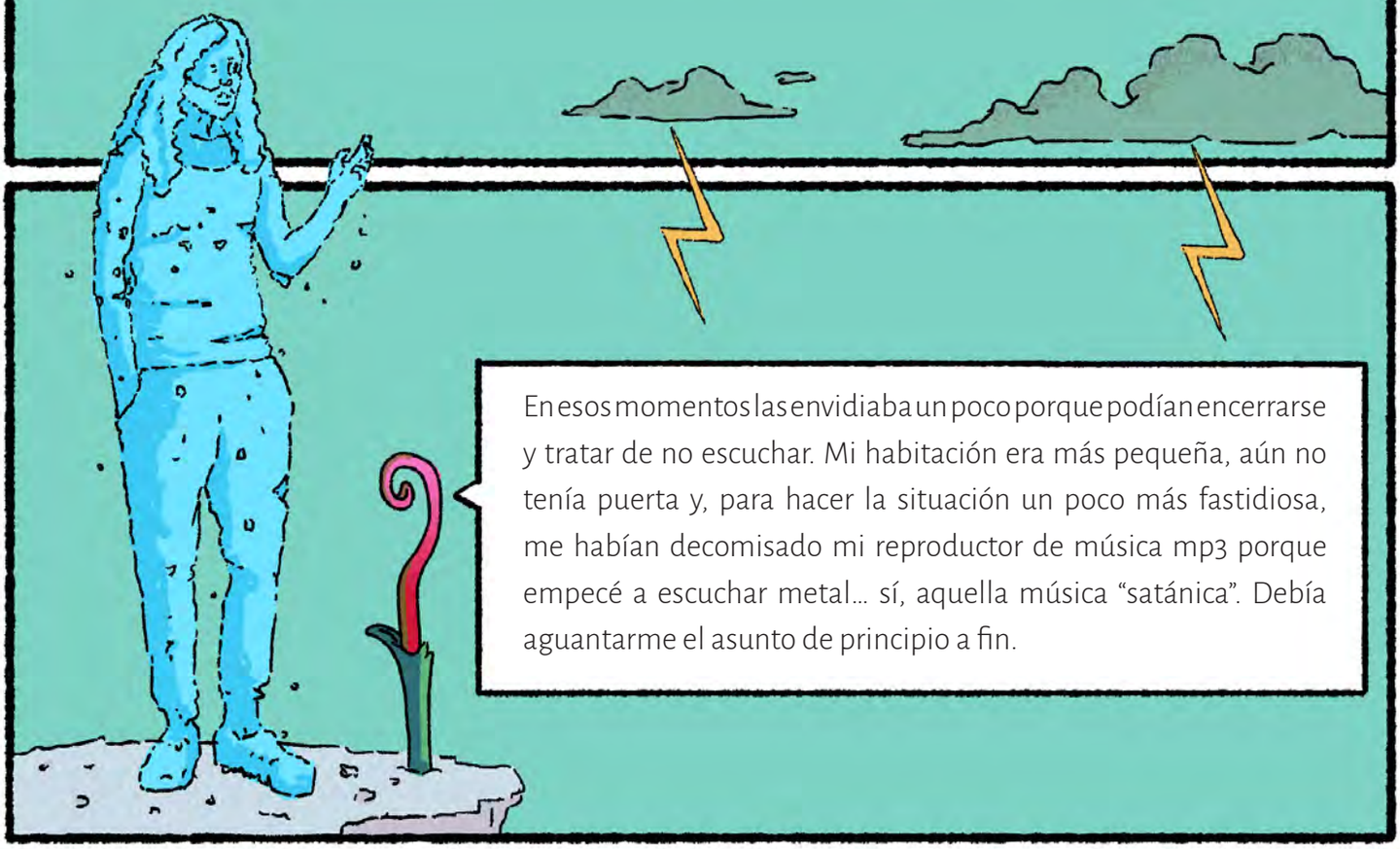
INTRODUCCIÓN

Las cosas no deberían tener tanta explicación. No debería el mundo ser tan complicado. Si hubiera estado en mis manos, el lugar donde vivimos sería totalmente distinto. Pero muy a mi pesar no fue el caso. Como todos, nací en un lugar que ya estaba en ruinas. No exagero al decir que hago parte de las últimas generaciones de seres humanos que verá este planeta, o al menos eso creo y ese pensamiento, aunque pesimista, es creativo. Me recuerda constantemente "oye... realmente no te queda mucho tiempo ¿qué vas a hacer?" a lo que respondo que como no puedo cambiar el mundo, crearé el mío. Construiré un lugar en el que me guste vivir. A lo mejor a alguien más le guste vivir allí, y así vamos mejorando el asunto al que llamamos vida, y el lugar al que llamamos hogar. Buscando un espacio en el que vivir, me iba encontrando a mí, a ti, a él, a ella, a eso, a nosotros, a ellos, y a todos también. No encuentro otra manera de vivir que no sea contar historias y escucharlas, pues no conozco otra manera de tener la experiencia de estar vivo.

EL PRÓLOGO



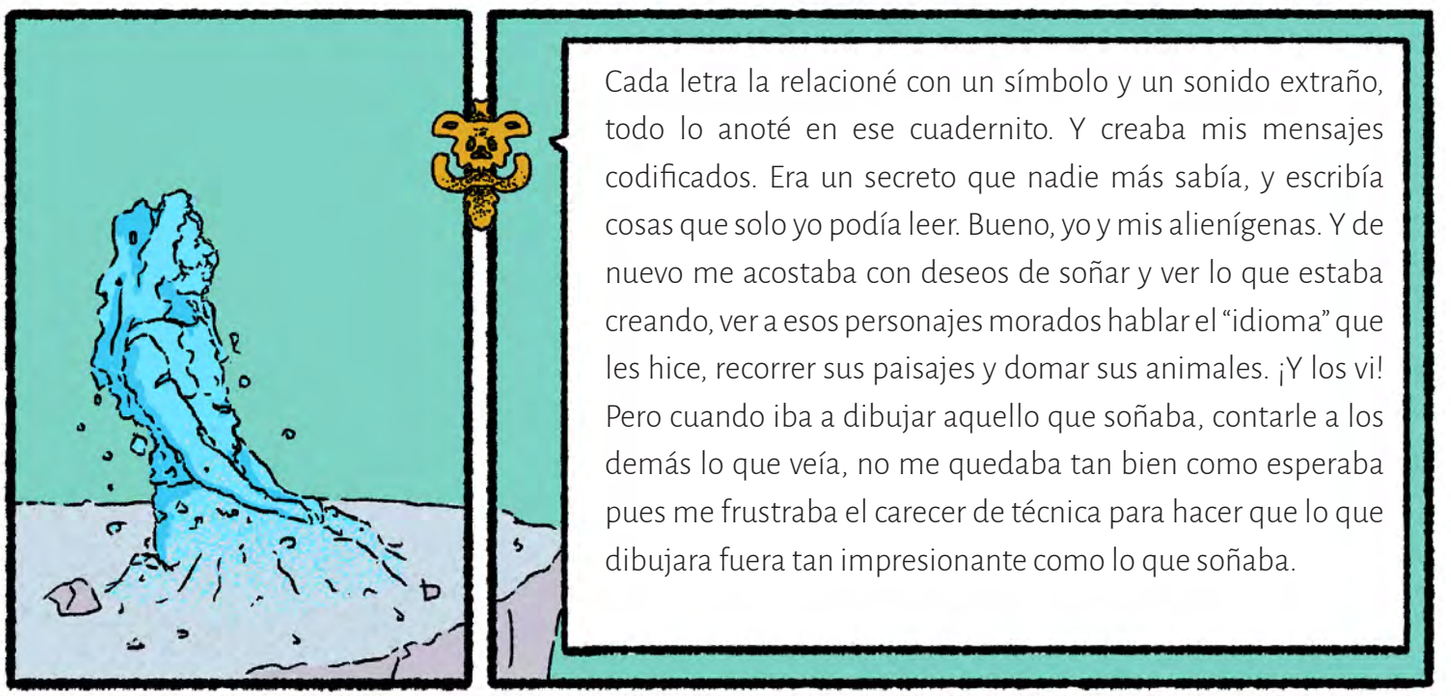
Yo estaba en séptimo grado. Seguramente era viernes pues había llegado tarde del colegio con mis hermanas. Esos días comíamos pizza antes de llegar a la casa. Luego, llegó mi mamá de trabajar a las ocho. Mi papá cerró la papelería que queda en el primer piso de mi casa. Algo pasó y comenzaron a discutir. Realmente no necesitaban de muchas razones para hacerlo, o tal vez ya eran demasiadas. Quién sabe. Mis hermanas dormían en la misma habitación, entonces se resguardaban en ella, se hacían compañía entre sí.



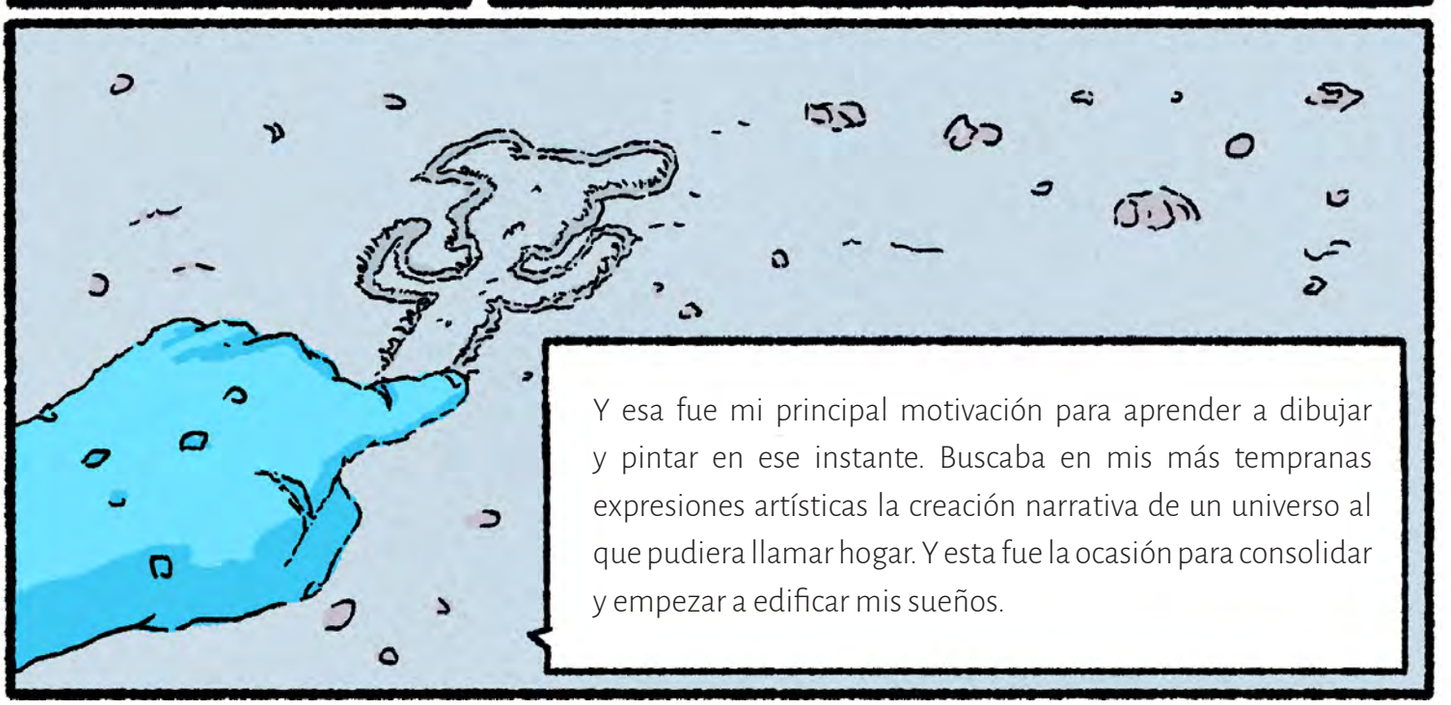
En esos momentos las envidiaba un poco porque podían encerrarse y tratar de no escuchar. Mi habitación era más pequeña, aún no tenía puerta y, para hacer la situación un poco más fastidiosa, me habían decomisado mi reproductor de música mp3 porque empecé a escuchar metal… sí, aquella música "satánica". Debía aguantarme el asunto de principio a fin.

Cuando todavía creía en el Niño Dios, mis hermanas y yo teníamos la costumbre de recibir a mi mamá con un beso en la mejilla y con un "¿me trajiste algo?" en los labios, esperando algún dulce, un juguete o lo que fuera. En uno de esos momentos me trajo un libro, era una compilación de cuentos en homenaje a J. R. R. Tolkien, el autor de El Señor de los Anillos. Lo empecé y lo terminé mientras discutían aquel viernes y quedé maravillado. Poco a poco me metí en el asunto, me leí los tres libros y le empecé a coger un cariño especial a la lectura. Era casi una obsesión. Por las noches me ponía mi pijama, acomodaba mi almohada y de uno de mis cajones sacaba Las Dos Torres, y leía unas cuantas páginas hasta que no pudiera tener los ojos abiertos por el sueño. Esperaba encontrarme con los personajes en mis sueños y participar de sus aventuras. Y recuerdo haber tenido esos sueños, pero no lo que vi de forma específica. De todos modos se sentía bien tener esa fantasía, esa ilusión de tener otra vida.

Cuando salió *Avatar*, la película de James Cameron, empecé a acercarme más a la ciencia ficción. Por un lado, era la primera película que veía en cines, además de ser en 3D. Estaba totalmente hipnotizado por la historia y por lo que veía, estos alienígenas altísimos azules montando una especie de reptil volador con 4 alas, disparando flechas sobre caballos de 6 patas... Recuerdo llegar a mi casa, coger un cuaderno, dibujar un alienígena antropomorfo de color morado y hacer una tabla con todas las letras del abecedario.



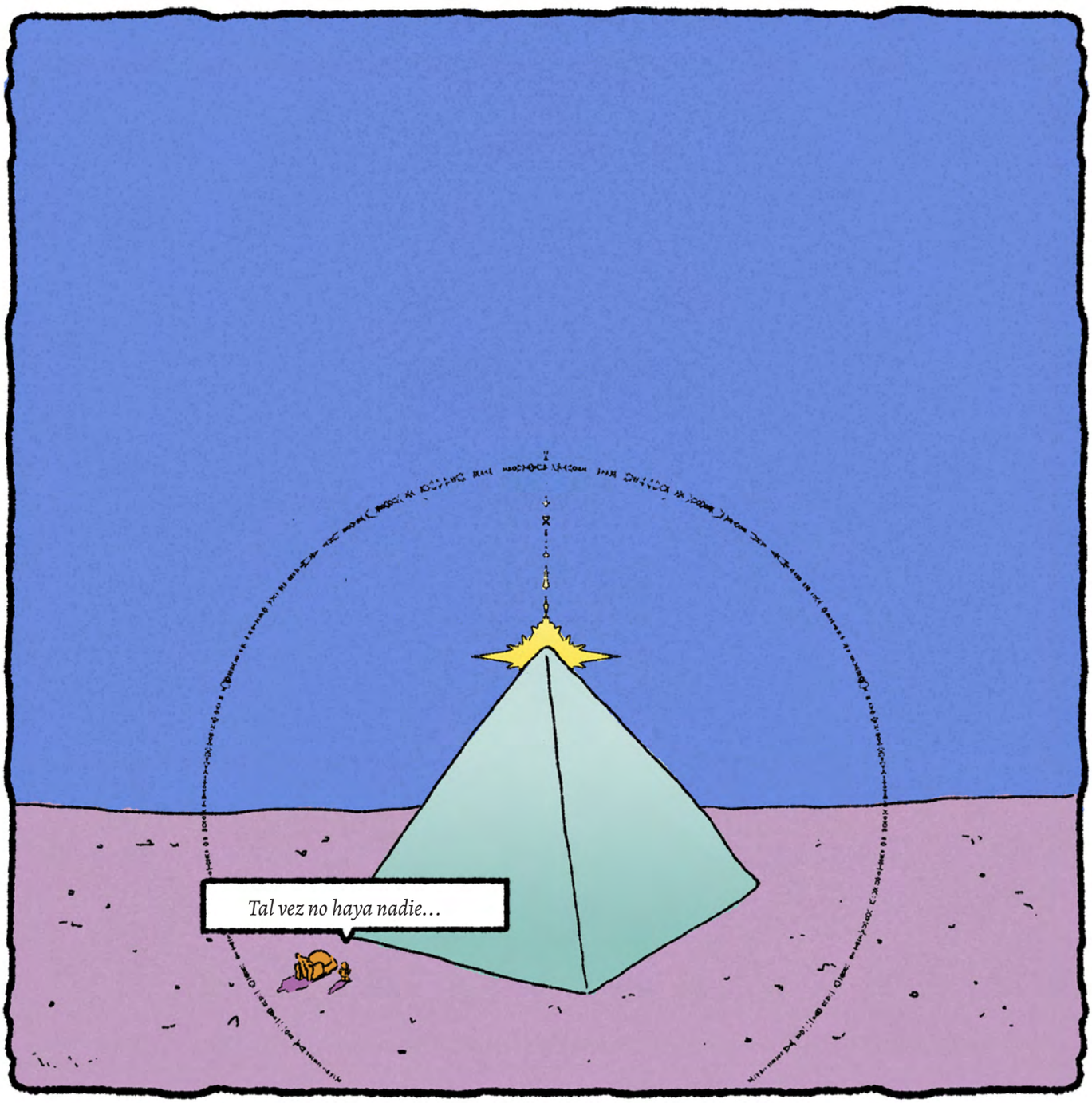
Cada letra la relacioné con un símbolo y un sonido extraño, todo lo anoté en ese cuadernito. Y creaba mis mensajes codificados. Era un secreto que nadie más sabía, y escribía cosas que solo yo podía leer. Bueno, yo y mis alienígenas. Y de nuevo me acostaba con deseos de soñar y ver lo que estaba creando, ver a esos personajes morados hablar el "idioma" que les hice, recorrer sus paisajes y domar sus animales. ¡Y los vi! Pero cuando iba a dibujar aquello que soñaba, contarle a los demás lo que veía, no me quedaba tan bien como esperaba pues me frustraba el carecer de técnica para hacer que lo que dibujara fuera tan impresionante como lo que soñaba.



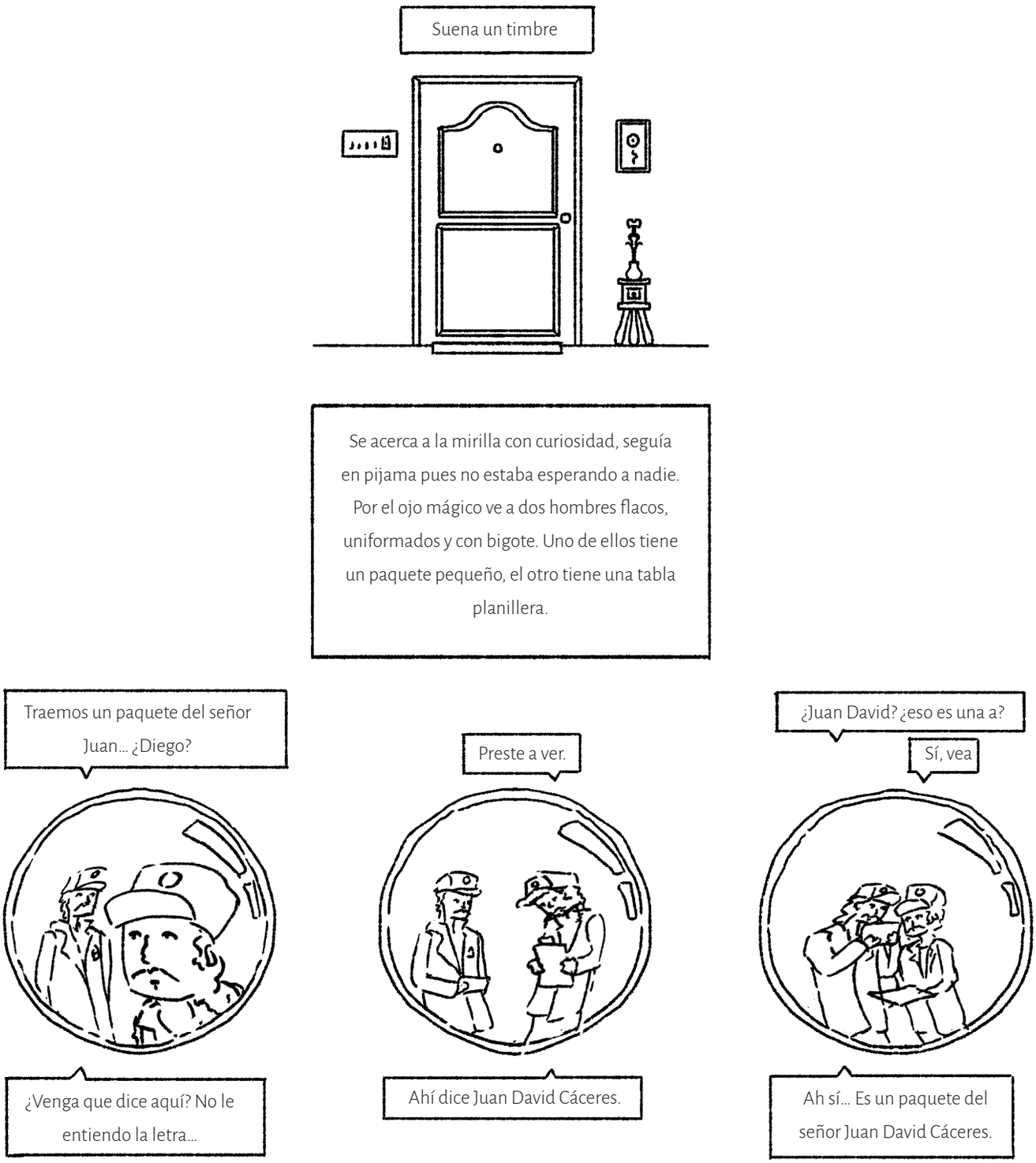
Y esa fue mi principal motivación para aprender a dibujar y pintar en ese instante. Buscaba en mis más tempranas expresiones artísticas la creación narrativa de un universo al que pudiera llamar hogar. Y esta fue la ocasión para consolidar y empezar a edificar mis sueños.

Entonces este documento funciona como una bitácora de navegación en donde planeo llevar al lector al interior de esta que es mi casa que tiene como cimiento mi psique. Así todos los espacios serán íntimos y extraños, como lo es la psique de todos. Sin embargo, los estoy invitando a que se adentren en mí... Trataré de contarles la historia de todas las habitaciones, abrirles todas las puertas que crea pertinentes mostrarles y allá adentro, en el corazón de mi casa, me encontrarán. Siéntanse bienvenidos, son mis primeros invitados.

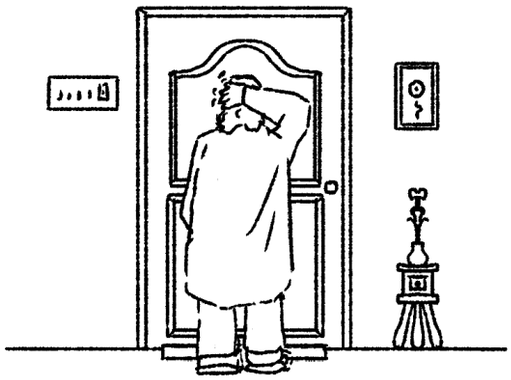
LA INVITACIÓN



Ya no se envían cartas… Deberían enviarse más cartas, que sean escritas a mano, que se note la mano del remitente ¿no? Que llegue arrugada porque el servicio de mensajería no puede ser cuidadoso en ningún momento.



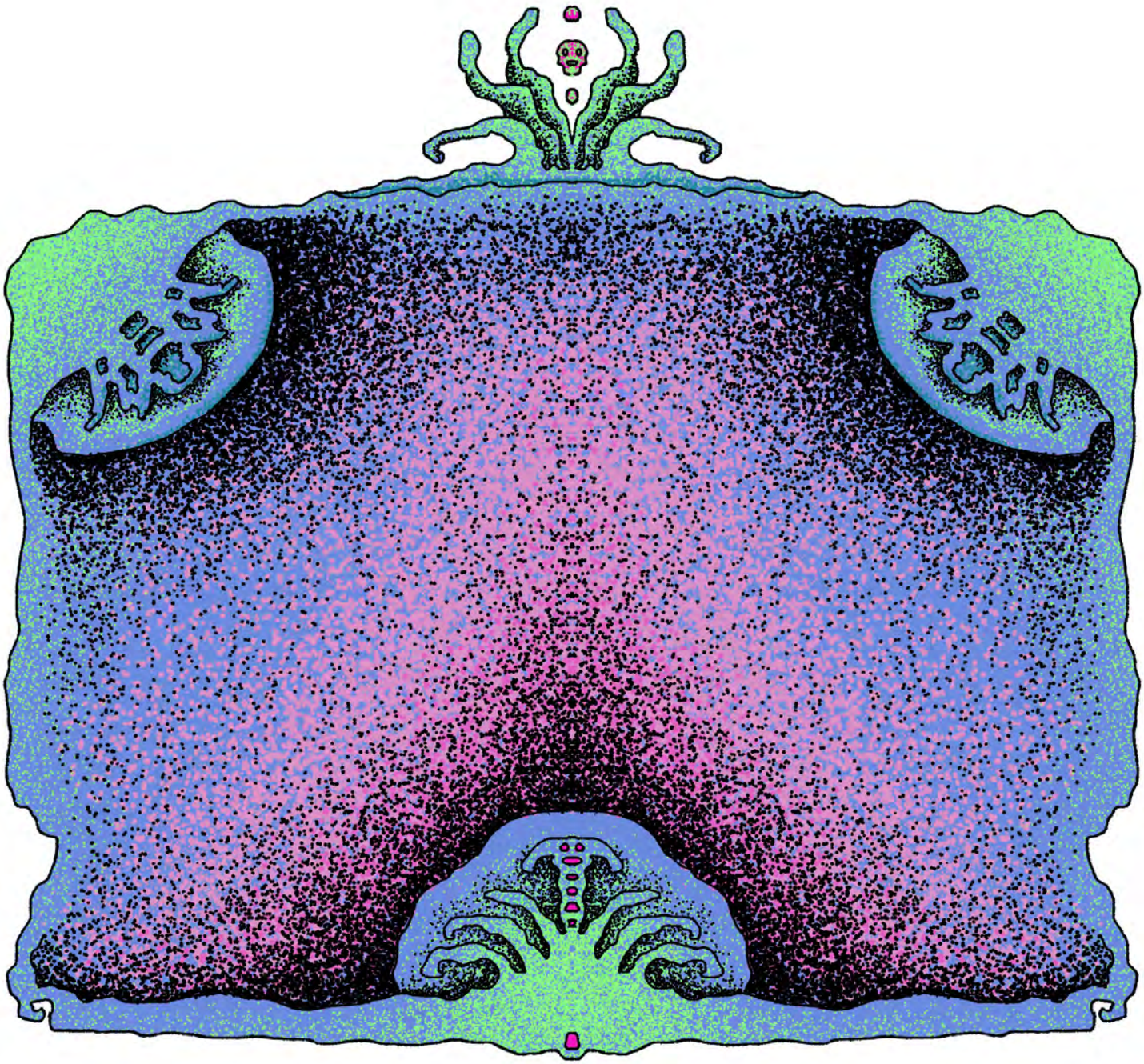
¿Juan David Cáceres? ¿No es un estudiante? ¿Cómo sabe dónde vive? Se pregunta si hay un error, pero antes de que pueda hablar, oye de nuevo a los mensajeros.

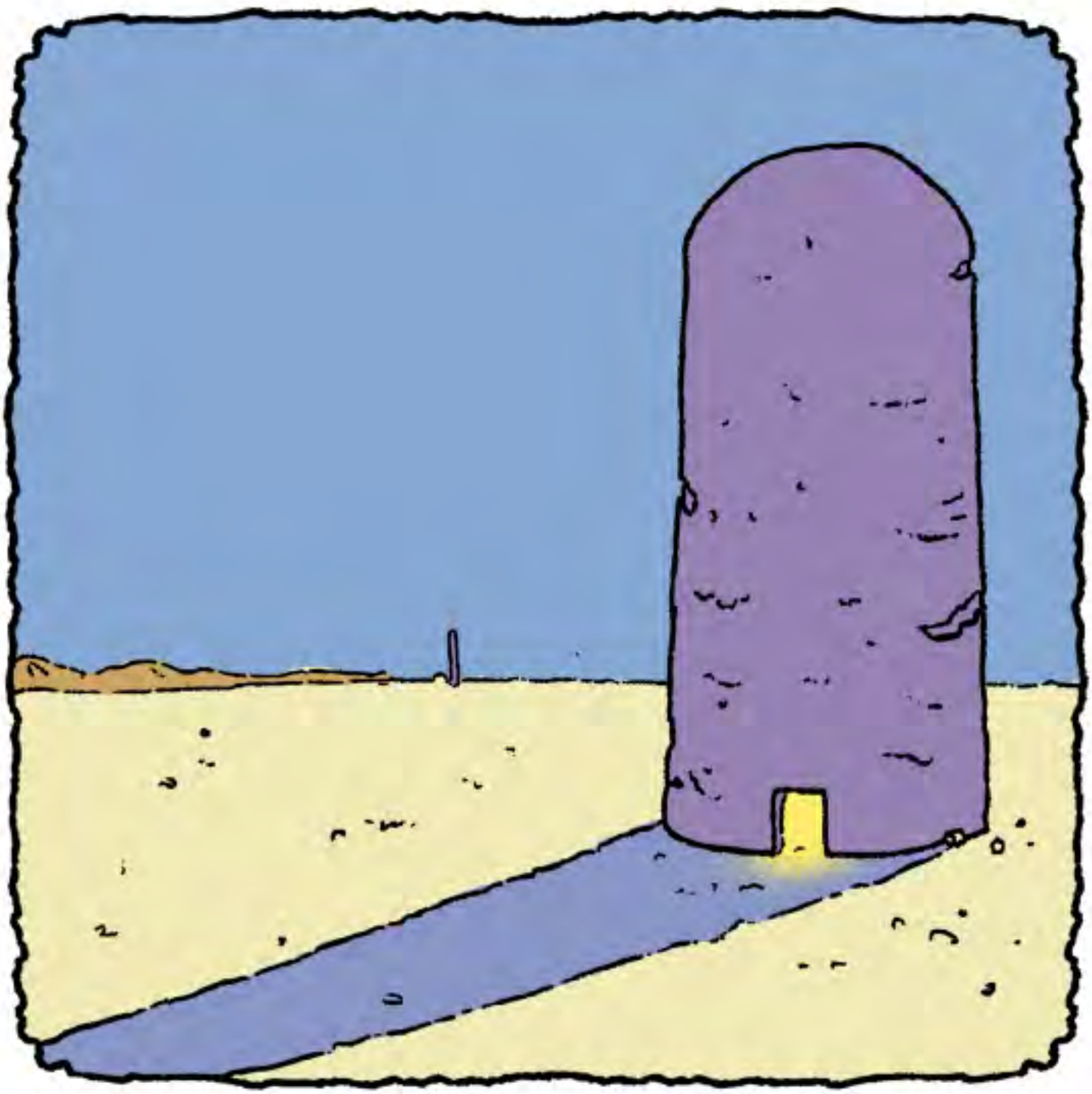


Aquí dice que no es un error.

Sí, que este paquete lo debe tener usted.

Le gana la curiosidad. Abre la puerta y recibe el paquete. Es un sobre envuelto en un papel rojo y sellado con un adhesivo circular dorado. Desea haberse fijado en la empresa de mensajería que le envió pues no tiene una sola arruga. Lo abre.





Buenos días, tardes o noches,

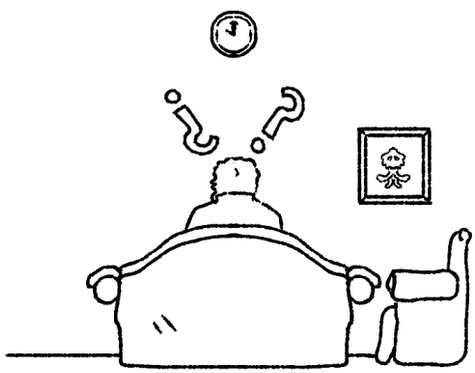
Soy Juan David Cáceres Murillo, seguramente nos hayamos visto alguna vez por la Universidad, de pronto en alguna clase de arte. Un amigo en común me facilitó su dirección pues me comentó que le podría interesar lo que estoy por contarle. ¡Estoy a punto de graduarme de Arte! Y lo único que me falta para ello es que me visite. Necesito que de manera muy corta y cuando tenga tiempo, opine sobre mi proyecto de grado. Construí esta casa muy cerca de donde vive usted para que el transporte no sea un inconveniente. Allí me va a encontrar a mí y a mi proyecto. Le mando una copia de las llaves para que pueda llegar cuando desee. Que no le importe la hora ni el día, que allí estaré esperándole pacientemente.

¡Espero que nos veamos pronto!

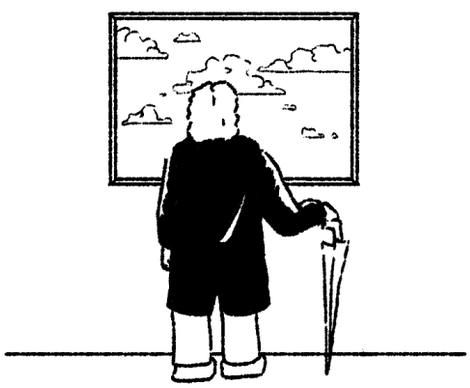
Le mando un abrazo porque hoy por hoy este es el único medio por el que nos podemos abrazar,

Juan David Cáceres

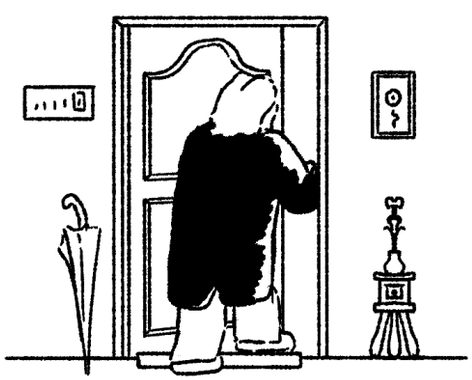
¿Será que voy? Bueno, yo también cuando me gradué necesité de alguien que comentara mi proyecto de grado... Está bien, iré. Puede ser algo bueno, además no he salido de mi casa en bastante tiempo.



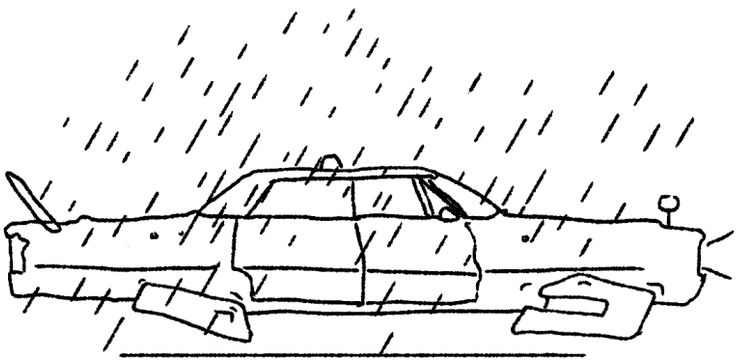
Revisa su agenda y se da cuenta que es domingo, por eso es medio día y sigue en pijama. Como no tiene nada planeado, decide ir. ¿Qué puede pasar? Se baña y se viste. Escogió ropa oscura el día de hoy.



Mira por la ventana y no ve el sol por que las nubes grises lo están cubriendo. Cree que va a llover y piensa en llevar la sombrilla. Uno nunca sabe. Coge sus llaves, las echa en el bolsillo de la chaqueta y cierra la puerta.

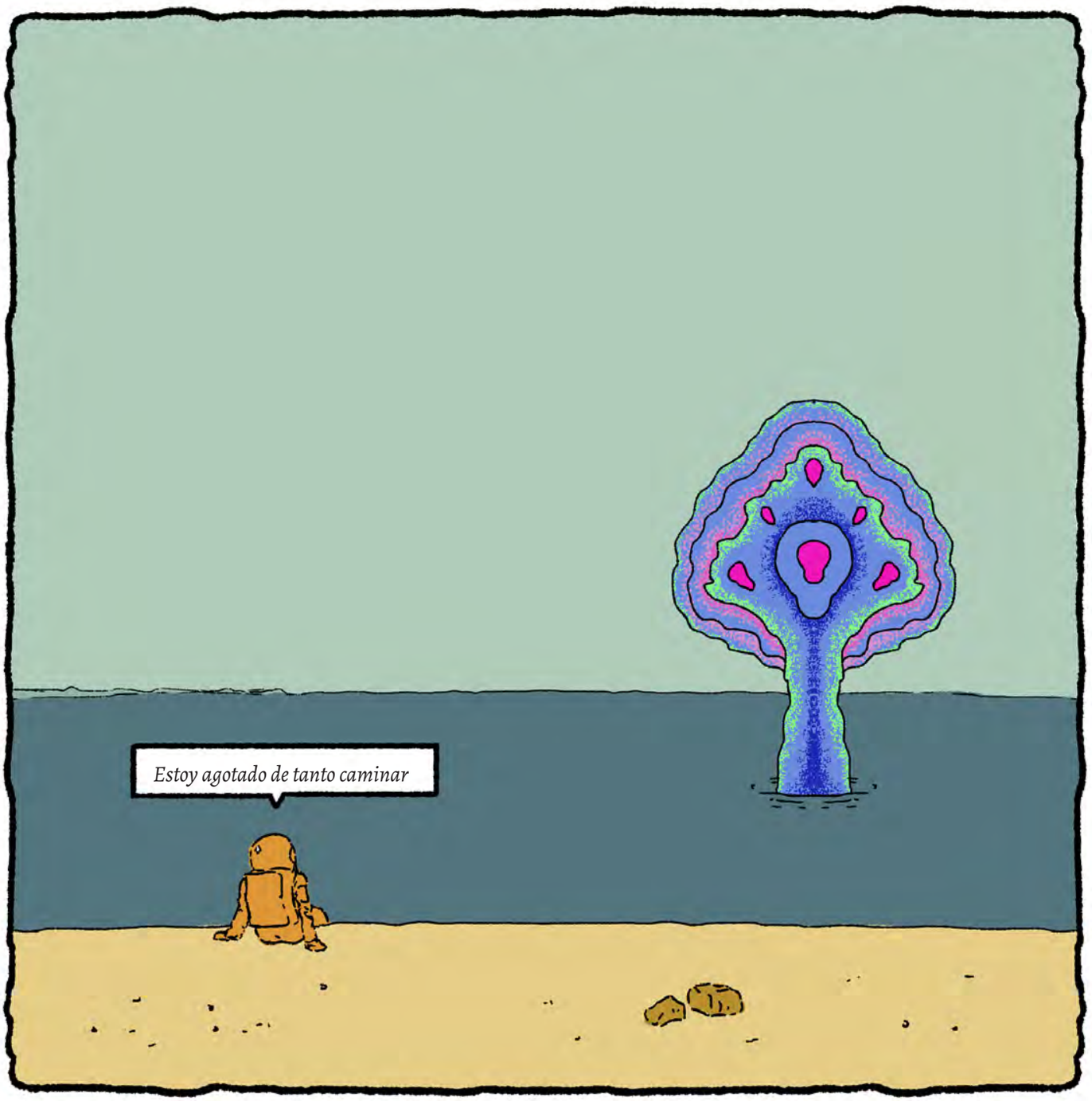


Afuera hay un taxi junto a su conductor que le están esperando. ¿Cómo sabe que le estaba esperando? Porque le recibe con su nombre.

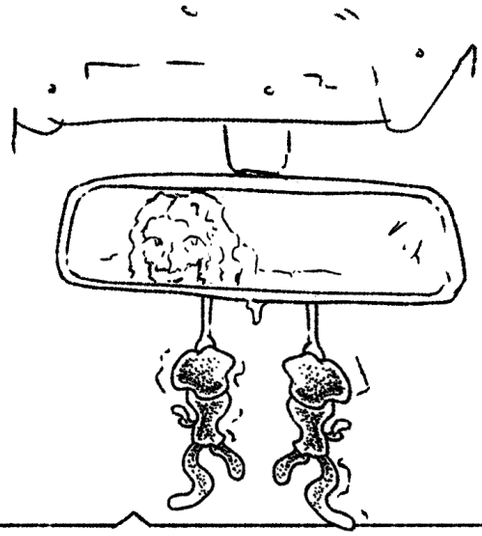


No se esperaba eso... Ingresa al automóvil. Es mucho más amplio de lo que aparenta. Las gotas de lluvia empiezan a golpear las ventas del coche y es ahí cuando se da cuenta de que no sacó la sombrilla. Debió haberlo hecho.

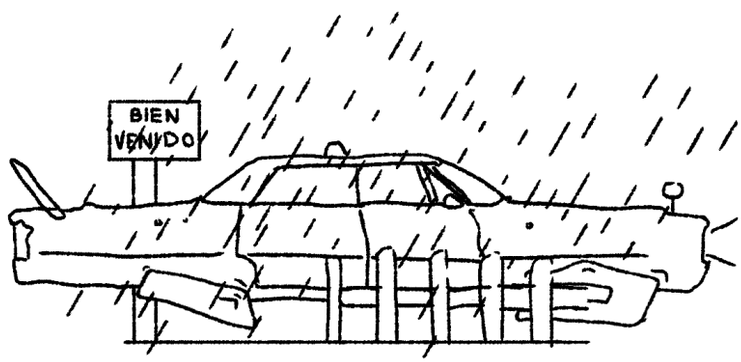
LA LLEGADA



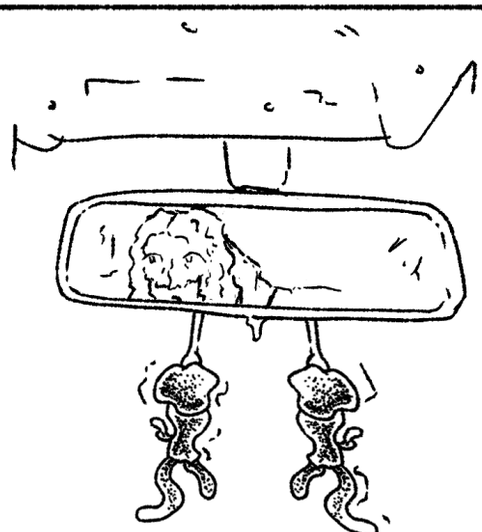
Era un coche bonito. No había nada más que decir sobre éste. Estaba bien cuidado y su olor era agradable. Del retrovisor cuelga un adorno que le llama la atención. Le iba a preguntar al conductor sobre éste, pero gira y desacelera.



Ya llegamos. Le quedó bonita la casa a Juan David ¿no? Yo le dije que ese color no le iba bien, que era muy oscuro, pero no. A él le gustaba ese. Y ahí quién le puede decir que no. Al fin y al cabo, es su casa, no la mía ¿no?

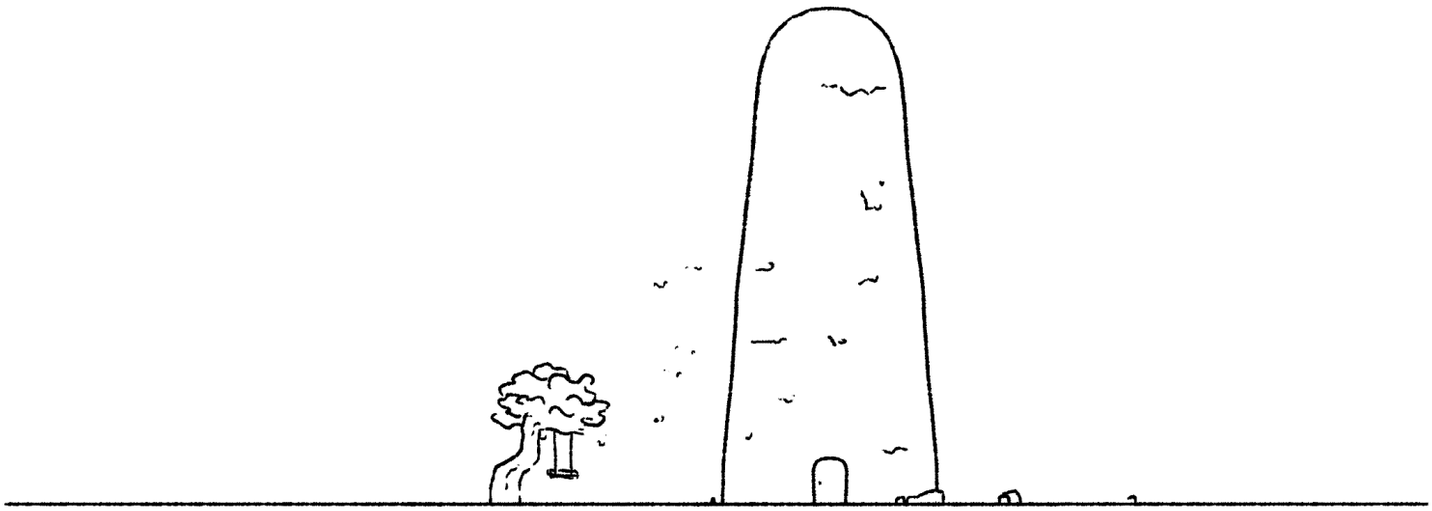


Usted afirma. Le distrae lo que ve por la ventana. Pasaron por una pequeña puerta improvisada de madera que delimitaba el terreno de la casa del resto del mundo. Pregunta que cuándo la terminó.



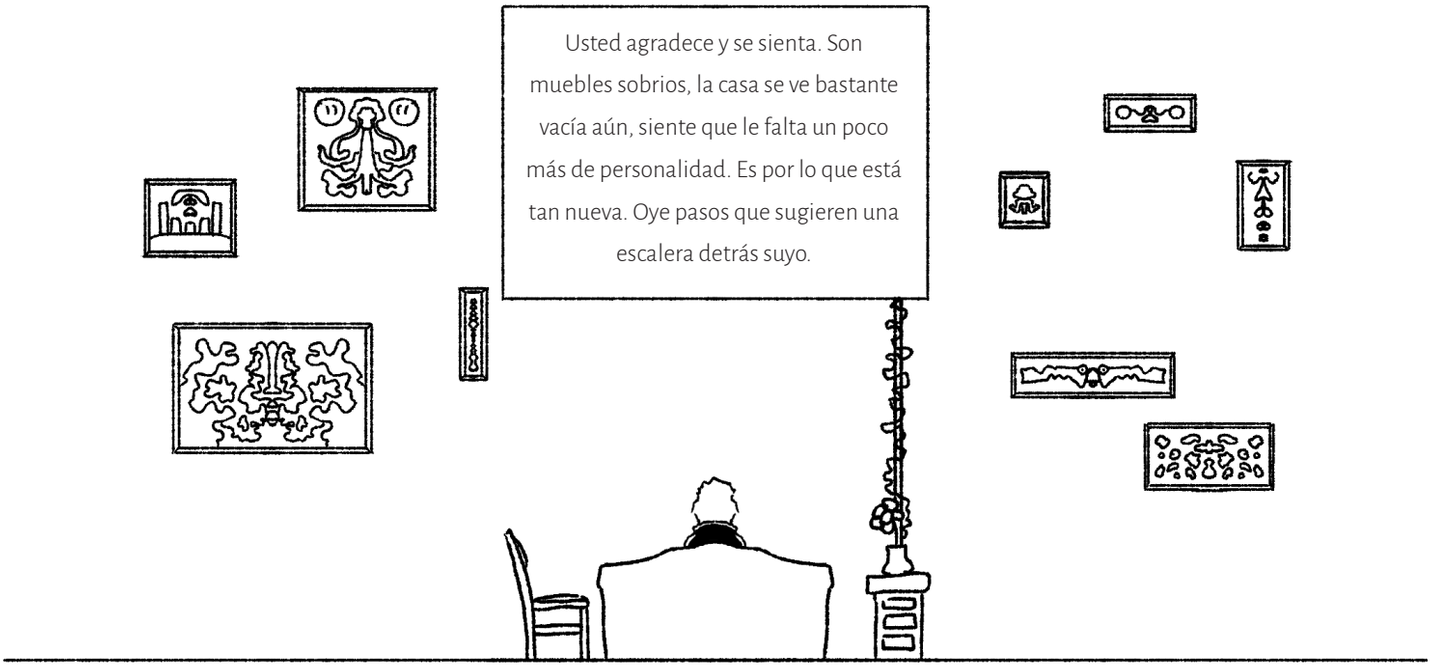
Está recién construida. Anoche terminamos de meter los muebles que nos faltaban y la pintura exterior sigue fresca.

La casa estaba edificada en medio de la nada. Había un árbol con un columpio que el viento balanceaba.



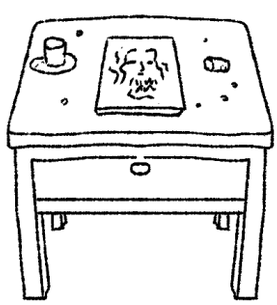
El carro se detiene y el conductor le abre la puerta y le pide que salga. Estaba lloviendo bastante duro. Menos mal que él tenía una sombrilla.

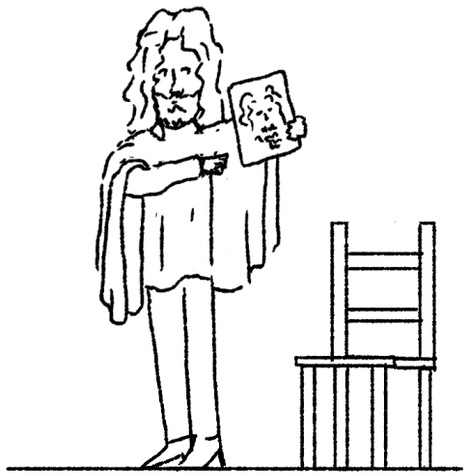
Él le pide las llaves y Usted se las entrega. Le hace seguir a la sala y le pide que espere, que va a buscar a Juan David, que ya baja.



Se voltea para recibir a su anfitrión y se sorprende al ver al mismo conductor que le llevó a la casa, pero vestido de otra manera. Él lo saluda y le pregunta por su salud. Usted le responde con algo de confusión que ha estado bien estos días.

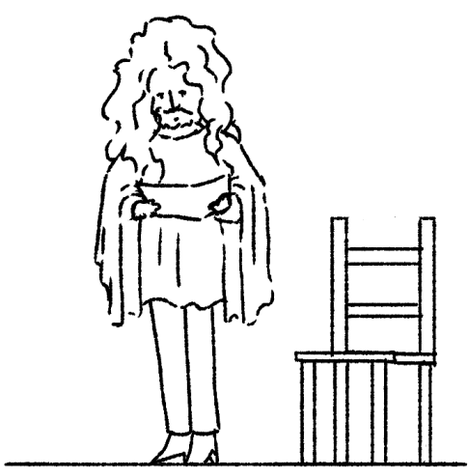
Usted afirma que sí, que todo bien, y pregunta sobre el motivo de la invitación, sin mucho rodeo. Después de todo no tiene mucho de qué conversar con Juan David, no se conocen muy bien. Al frente suyo, entre los insípidos muebles, hay una pequeña mesa de noche. Sobre ella hay un cuadernito de tapa negra con un dibujo encima.





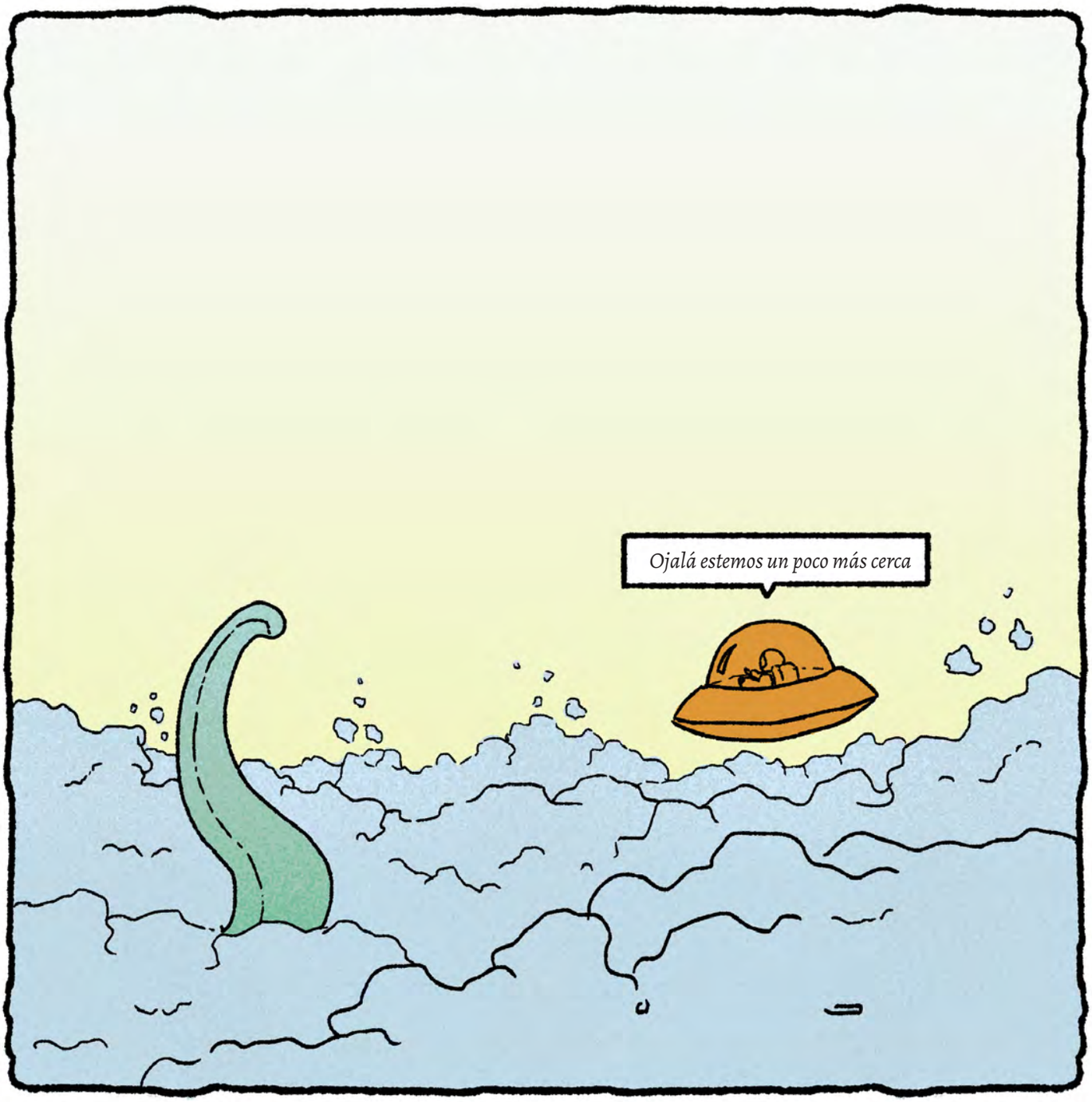
Sí, un poco, puede ser cualquier persona también, piensa usted. Juan David le confiesa que en ese librito empezó todo, que ahí tiene los planos de la casa en la que los dos se encuentran. Tiene estudios de materiales, de procesos, de estructuras, etc.

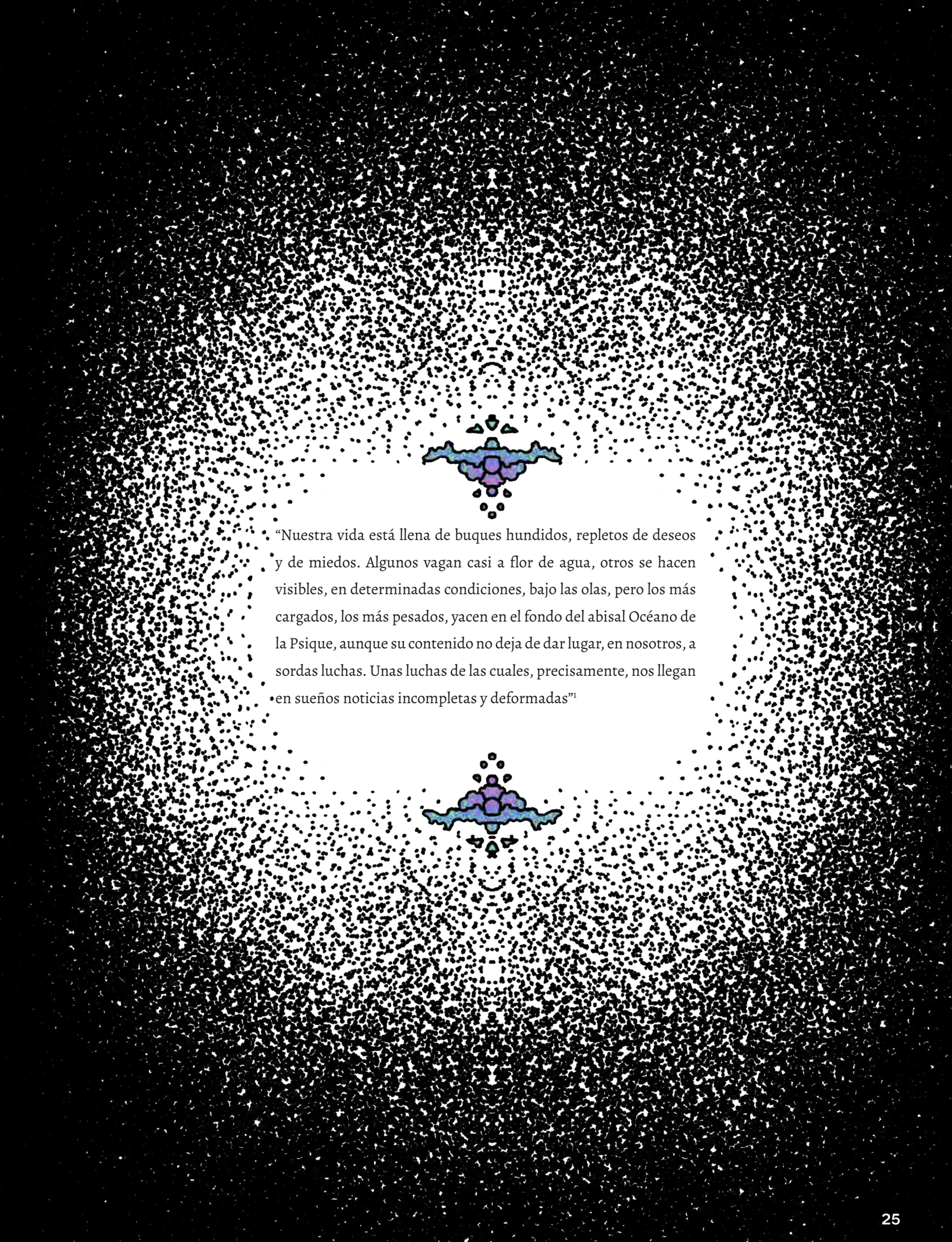
Hice esto para registrar los primeros estudios de mi casa. ¡No se imagina las veces que tuve que destruir lo que tenía!



Le inquieta un poco conocer el contenido del libro, pero es una inquietud cómoda. Más bien le da curiosidad el asunto. Toma el libro en sus manos. Es de pasta dura, delgado. No tiene título, solo el dibujo del que hablaron hace un rato.

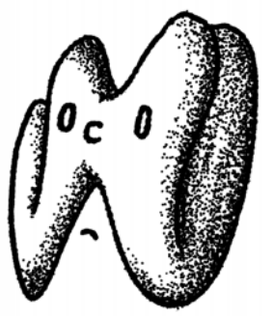
EL LIBRO NEGRO





"Nuestra vida está llena de buques hundidos, repletos de deseos y de miedos. Algunos vagan casi a flor de agua, otros se hacen visibles, en determinadas condiciones, bajo las olas, pero los más cargados, los más pesados, yacen en el fondo del abisal Océano de la Psique, aunque su contenido no deja de dar lugar, en nosotros, a sordas luchas. Unas luchas de las cuales, precisamente, nos llegan en sueños noticias incompletas y deformadas"[1]

Al ser humano le gusta contar historias. Necesita de ellas porque así ha aprendido a vivir. ¿De qué manera nos acercamos a la experiencia de vivir algo que no nos ocurrió? Escuchando una historia. Contar historias constituye el fundamento de cualquier relación social, el contarnos el uno al otro nuestra vida y nuestras experiencias genera empatía y nos acerca al otro. Es imposible ver el mundo como lo ve el otro, al menos por el momento, pero escucharlo genera esa sensación. Escuchar historias nos aprovisiona para la vida, cita Robert MacKee a Kenneth Burke[2].



Desde un mito creacionista hasta un refrán, las historias que escuchamos nos educan y nos forman. Tienen la posibilidad de generar una identificación profunda y así acercarnos a una experiencia que nos es imposible de vivir. ¿No es por eso que lloramos o reímos al leer un libro, al ver una película, al escuchar una canción? No sé qué se siente volar, pero Ícaro me enseñó que no vuele muy cerca al sol porque mis alas pueden derretirse. No conozco a Dios, pero sé que madrugar me hará más productivo durante el día. El mito enseña aspectos sociales, morales y éticos de una civilización, pero no por esto su público es únicamente infantil pues no solo los niños necesitan aprender.

Otro aspecto fundamental del mito es que está ahí para explicar el por qué estamos aquí, y eso conlleva a explicar por qué todo está aquí. Y no tenemos respuestas, y el hecho de no tenerlas nos agobia, nos atemoriza. Creamos cuentos y tenemos narrativas para que nuestra existencia sea

más llevadera y liviana, "nuestro deseo de historias refleja la profunda necesidad humana por comprender la pauta de la vida [...] dentro de una experiencia muy personal y emotiva"[3]. Este aspecto quiere decir que el mito siempre será primitivo, mágico, e irracional porque siempre hablará de aspectos que no entendemos en su totalidad pues están allí para intentar "narrar la totalidad de la experiencia humana"[4] que no comprendemos para nada. Y sí, puede que, desde los antiguos griegos, quienes nos heredaron bellísimas leyendas e imágenes, la ciencia haya avanzado y hayamos podido responder varias de nuestras preguntas respecto al mundo en el que habitamos. Pero no todas. Esto es en parte porque, por un lado, no hemos respondido todo, aún dependemos de muchas casualidades, y por otro, tenemos una necesidad de creer en algo. Nuestra sociedad cristiana no solamente cree en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la Tierra, en Jesucristo su único Hijo, en el Espíritu Santo, en la Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna[5] y todo lo demás; sino también en los mitos del "progreso de la felicidad, de la juventud, del valor de la historia y de la ciencia"[6]. ¿No esperamos que los científicos, aquellos superhumanos llenos de un conocimiento escrito en un lenguaje ajeno al de los mortales comunes, nos salven de un virus que ha resultado letal para gran parte de la población? Incluso cuando nuestro conocimiento racional, científico y tecnológico exceda al de las antiguas civilizaciones, necesitamos encontrar una explicación a las cosas y creer en algo comprensible en cierto modo y que nos "sitúe en un plano de igualdad con el misterio de la vida"[7]. Con esto quiero decir que no necesitamos los mitos únicamente para encontrarle un sentido a la vida, sino también para experimentar lo que es estar vivos.

Ahora, algo fundamental de los mitos en civilizaciones antiguas es que

presentan similitudes impresionantes estructural y narrativamente en todo el mundo. Es por ello que muchos estudiosos del tema han llegado a la conclusión de que esto se debe a una condición psicológica común[8], algo en nuestro ADN que nos hace seres humanos. Joseph Cambell, uno de los principales estudiosos del asunto de los mitos, propone que en su fundamento yace una línea narrativa que permanece inalterada, una constante línea de sucesos que se repite, pero con distintas imágenes y personajes. Le llamó Monomito que consiste en 3 grandes esferas narrativas[9]:

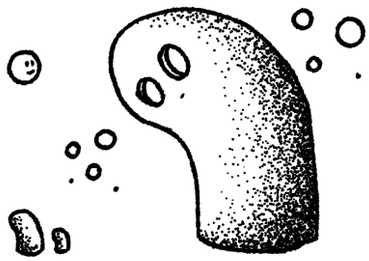
La separación o partida, en donde se le presenta al héroe un llamado a la aventura y, después de muchas vueltas al asunto, decide alejarse de su tribu y emprender la aventura. Se introduce una falencia simbólica que puede ser material o intangible, además de la ubicación de la posible solución.

Pruebas y victorias de la iniciación, que son los obstáculos que se le presentan al héroe y cómo éste los logra superar. Son las tareas a las que se somete el héroe para lograr su objetivo y suplir la necesidad planteada en la partida.

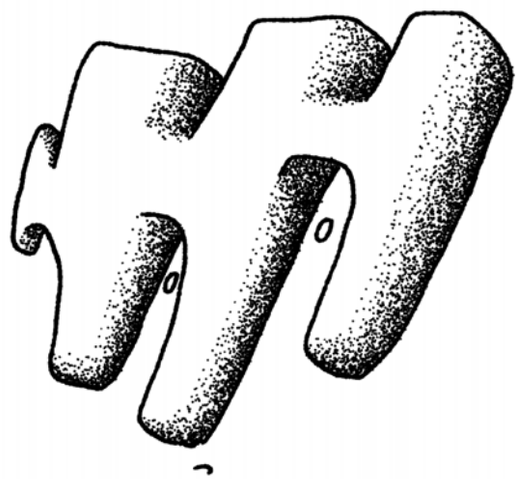
Regreso y la reintegración a la sociedad. Aquí ya el héroe logró su cometido, pero debe regresar a su tribu. La aventura hizo que el héroe cambiara y regrese más fuerte física o metafóricamente a su origen. Es posible relatar un mito porque fue el mismo héroe quien, a su regreso, cuenta su experiencia a su comunidad.

Cada una de estas fases tiene varias subdivisiones que detallan a fondo el viaje del héroe y muestran cómo su psicología se altera a medida que avanza en su camino. El estudio de los mitos me resulta profundamente interesante porque son relatos que actúan como una serie de pistas que nos ayudan a "encontrarnos dentro de nosotros mismos"[10]. En los mitos se plasman no sólo las creencias, leyes y conductas morales de una civilización sino también sus temores y dilemas. Los mitos plantean un caso ejemplar de cómo un miembro de mi civilización logra, a pesar de sus temores, cumplir un objetivo que ayuda a su superación individual y comunitaria, y aquella resolución me resulta llamativa porque me hace sentir la experiencia de que yo también puedo ser aquel héroe. Psicológicamente esto funciona porque, a través de estas narrativas se da "expresión simbólica a los deseos, temores y tensiones inconscientes"[11] de la comunidad, que también siento de manera individual. Este fenómeno es síntoma de lo que el psicólogo Carl Gustav Jung, figura clave en la fundación del psicoanálisis, denominó inconsciente colectivo. Jung afirma que cada persona, en lo más profundo de su psique, posee un inconsciente colectivo que agrupa "contenidos y modos de comportamiento son [...] los mismos en todas partes y en todos los individuos"[12]. Tanto el inconsciente colectivo como la estructura narrativa de los mitos se componen de arquetipos, que no son más que figuras simbólicas que tienen una narrativa y características inherentes. Es un concepto que se refiere fundamentalmente a un patrón comportamental que permite encontrar la función narrativa de un personaje dentro de una historia. Podemos reconocer fácilmente cualquier narrativa, entre otros arquetipos, al héroe, al bufón, al tramposo, a la sombra y al polimorfo. Según Jung, esta capacidad de reconocimiento se da porque tenemos un aparato inconsciente, que compartimos todos los seres humanos, que es capaz de leer y comprender las historias de este modo.

Ahora, sobre el inconsciente colectivo se encuentra el inconsciente individual que es donde es posible una identificación personal con los mitos. Cuando decimos que "cargo con esa cruz" nos referimos a que tenemos sobre nuestros hombros una carga muy pesada simbólicamente que puede ser mucho trabajo, un problema familiar, una crisis personal, o lo que sea. Es una expresión que compara nuestra vida y nuestras condiciones, sea cuales sean, con el calvario de Cristo. Cargar una cruz funciona como una imagen arquetípica simbólica que manifiesta cualquier problema con el que esté lidiando un individuo. Este es un ejemplo básico de cómo le conferimos imágenes significativas culturalmente, pertenecientes a una narración mítica, a sucesos y eventos totalmente personales y mundanos. Constantemente hacemos una analogía de nuestras vidas con las historias que escuchamos para darles un sentido.



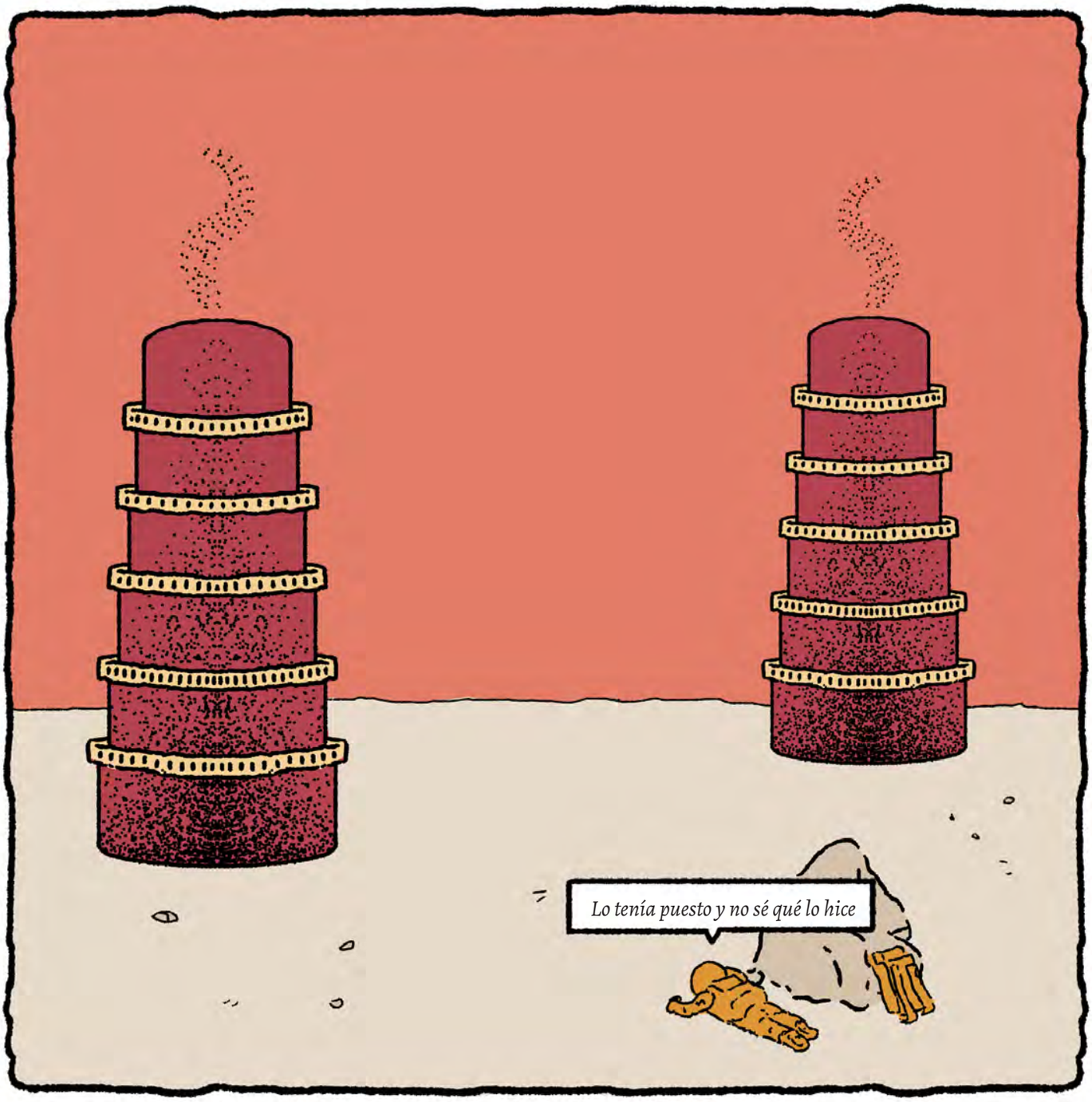
Ahora, así como sucede con la experiencia más mundana, hemos creado innumerables símbolos y analogías para explicar aquello que está más allá del alcance del entendimiento humano. Jung afirma que "esta es una de las razones por las cuales todas las religiones emplean un lenguaje simbólico"[13] a lo largo de toda la historia de la civilización. Usamos símbolos para describir experiencias que no conocemos ni podemos llegar a conocer. Los símbolos surgen de manera inconsciente y colectiva en una comunidad, pero también pueden manifestarse espontáneamente en el individuo "en forma de sueños"[14], escenario en donde no hay lugar para pensamientos racionales sino para imágenes simbólicas.



En conclusión, así como una comunidad crea mitos a partir de sus temores y experiencia social del mundo que le rodea, nosotros como individuos podemos crear un panteón religioso dedicado a nosotros, basándonos principalmente en sueños significativos y en los arquetipos que allí funcionan que al mismo tiempo responderán a temores y dilemas particulares. Soñar y registrar aquello que vimos se convierte en un ejercicio ritual de autocomprensión y de análisis que puede brindar respuestas a aquellas incógnitas que experimentamos día a día. Un sueño es entonces una síntesis de experiencias vividas con experiencias que deseamos vivir o no y que responde a una inquietud personal.

El proyecto del que voy a hablar en todo este documento tendrá como fundamento mis sueños y mis símbolos personales con el fin de construir una mitología personal que apunte a la realización de mí mismo. Esto no quiere decir que se convertirá en un manual de interpretación onírica pues no es mi objetivo. Solo responde a un deseo cada vez mayor de conocerme, de sacarme del olvido en el que me tenía metido, usando como medio la creatividad inherente a todo ser humano.

EL TINTO



Cierra el libro. Juan David espera con algo de impaciencia su opinión.

¿Qué tal? ¿Qué le pareció? Dígame si al menos le causa un poco de curiosidad...

Sinceramente sí, tiene muchas preguntas pues aún no ha leído nada sobre lo que le prometieron, es decir sobre la casa en la que se encuentra en este momento. Toda esta cosa de los sueños y el inconsciente y demás se oye interesante, pero a qué viene. ¿Fue que vio la casa en sus sueños?

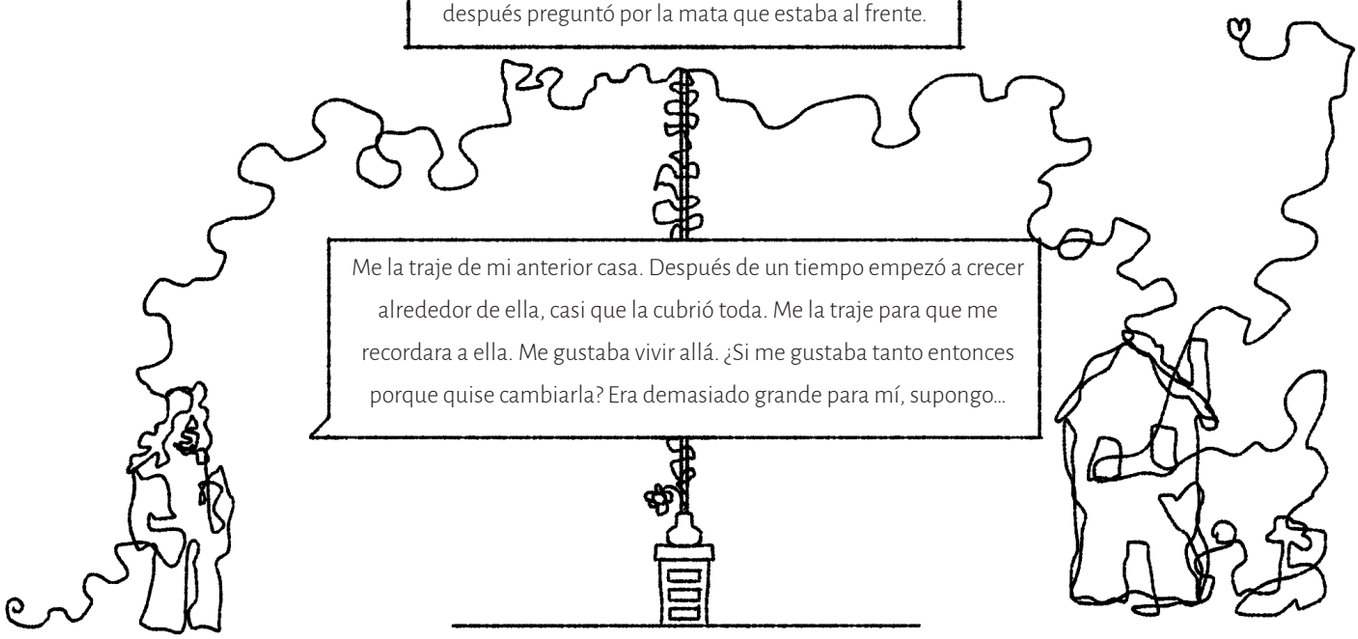
Se estará preguntando un montón de cosas, entre ellas qué onda lo de los sueños, si es que se me apareció esta casa en uno de estos y por eso la construí. Pues más o menos. Esta y todas las preguntas que le surjan se las responderé poco a poco a medida que recorramos cada una de las habitaciones de esta morada. Allí adentro encontrará todo lo que necesite y podrá comprender, espero, esta edificación.

Tal vez fue porque había visto un libro que era de color oscuro, o porque su anfitrión lo mencionó de primeras, pero respondió que tinto. Juan David se va a la cocina, lo que le da un poco más de tiempo para mirar la sala. Había un tapete circular en el centro con círculos concéntricos, sobre el cual se encontraba la mesita con el libro negro. Alrededor había un sofá de 2 puestos, cubierto en donde debe uno sentarse con un par de cojines color azul. Al frente había una maceta de la que salía una enredadera, ascendiendo hasta el techo por un tubo que parece que su única función era estar allí. Un cajón de la mesita está medio abierto.

Realmente dependía. A veces le gustaba así, a veces le echaba un poquito. Pero hoy sentía que sin azúcar estaba bien. Deja la llave sobre la mesita para recibir el plato y el pocillo.

Veo que sí tiene un poco de curiosidad ¿No? Esa habitación, la de la llave, es un desorden. No planeaba que empezáramos por ahí porque me daba pena, pero ya qué. Ya encontró la llave. Además como que ya entramos un poquito en confianza ¿no?

Entre una risa extraña afirma. Hubo un silencio y después preguntó por la mata que estaba al frente.

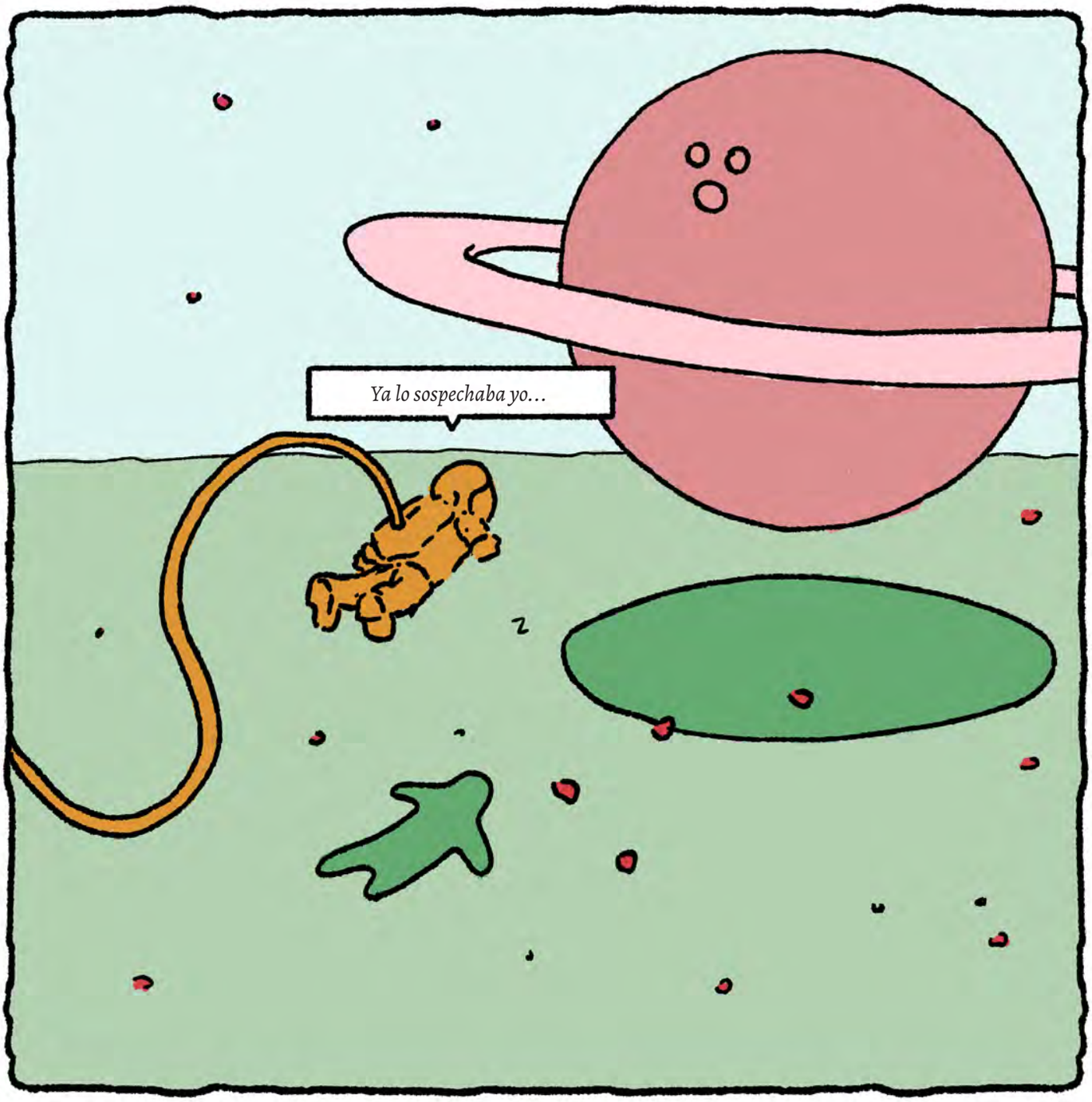


Juan David toma el último sorbo de café y se da cuenta que usted también.

Bueno ¿seguimos? Puede dejar el pocillo ahí que después lo recojo.

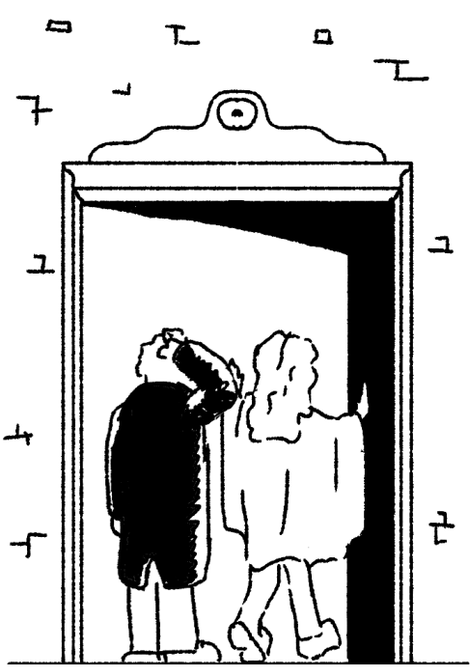
Él deja el pocillo sobre la mesita y usted hace lo mismo.

EL DEMIURGO

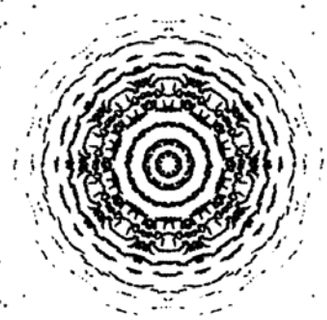


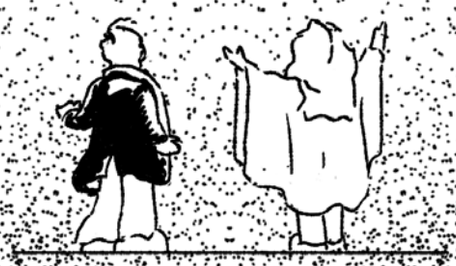
Como ya lo pudo haber imaginado del libro que leyó hace poco, lo que quise hacer con esta casa era conocerme a mí mismo, conocer cuál es mi historia, mis deseos, temores y anhelos. Tal vez de dónde provienen, eso es un plus... Pero lo que desde un principio quise era contar una historia. Más bien contarme porque no tenía público en ese momento.

El pasillo parecía eterno, pero luego se dio cuenta de que estaba descendiendo en una espiral muy suave, por eso daba la ilusión de que estaba caminando derecho. Las paredes estaban sin pintar, aun en ladrillo. Finalmente llegaron a una puerta. Arriba había un candelabro que se movía lentamente. Juan David abre la puerta.

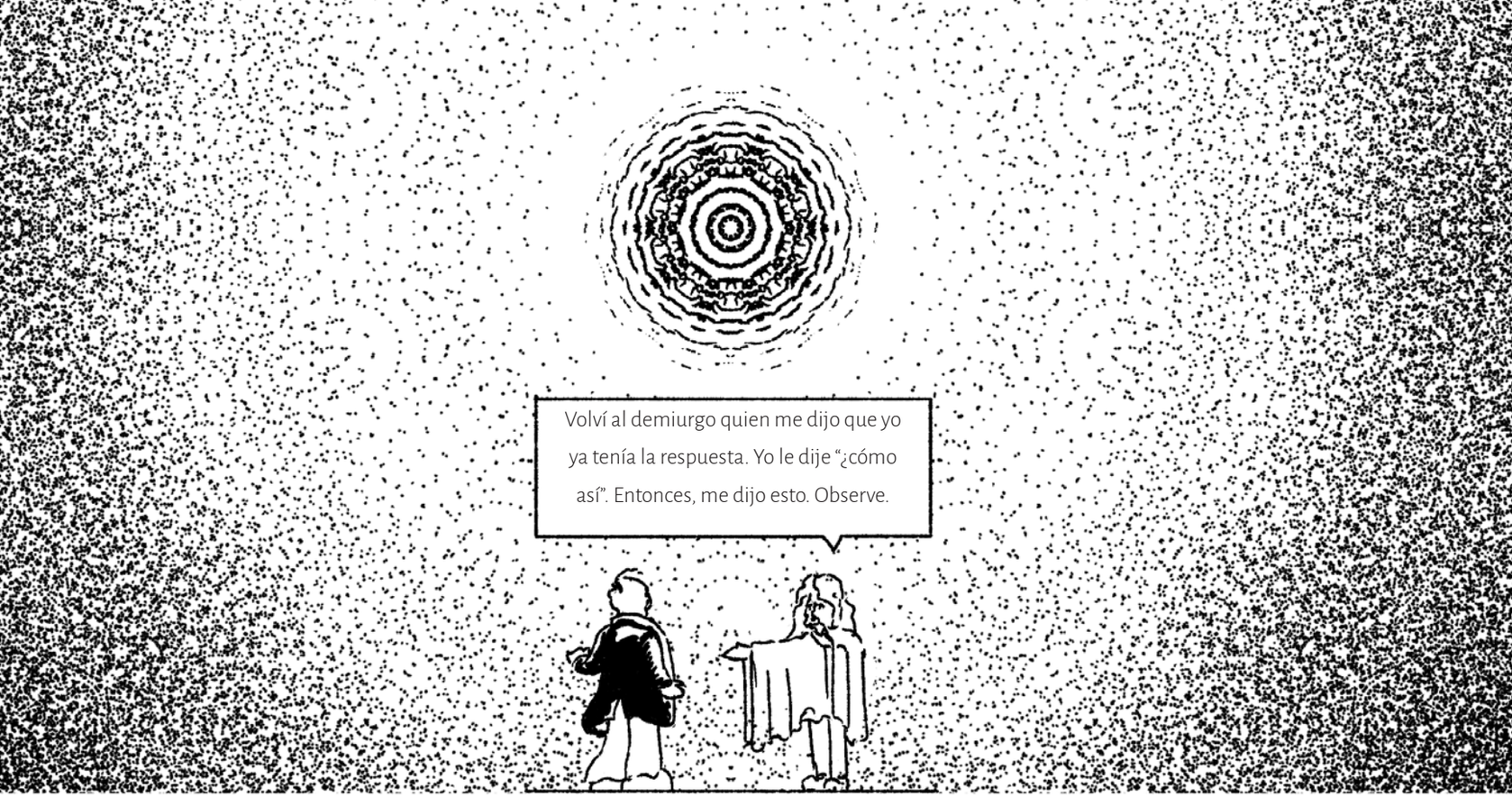


Adentro todo es negro. Es una habitación vacía cuya única iluminación es aquel orbe blanco que flota en el centro. Al acercarse se da cuenta de que no es una esfera perfecta sino una figura tridimensional de muchos... muchos lados. Está girando lentamente y cada cara refleja la luz. Usted se pregunta qué es.





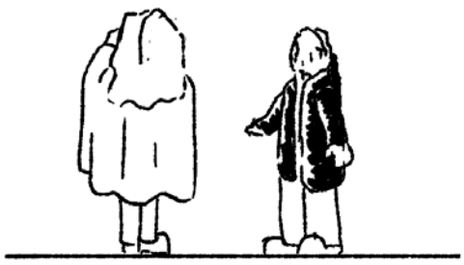
Es el demiurgo. Me prestó materiales y me ayudó en la construcción de la casa. Nos encontramos los dos y nos preguntamos qué podíamos hacer, o más bien me preguntó porque éste ya sabía la respuesta. Me enseñó muchas cosas. Si algo podía decir de mi experiencia hasta el momento es que yo era un ser creativo, esto es una persona que puede crear cosas. Y me lo creí por mucho tiempo hasta que me encontré con el demiurgo. Me dijo que más que creador, yo era un ordenador, como cualquier persona. Que cogía lo que tenía a mi alcance y lo ponía en el sitio al que yo creía que pertenecía. Entonces yo lo único que quería y necesitaba era construir otra casa, embarcarme en un proyecto mejor y acudí a su ayuda pues siempre encontraba una respuesta críptica y algo ambigua que me ayudaba de cierta manera. Esta vez me dijo "haz lo que quieras". ¿Eso qué quiere decir? ¿Vine por ayuda y me encontré con eso? Me decepcionó la respuesta. Entonces di muchas vueltas en donde hice realmente lo que quise, más adelante se dará cuenta de ello. Fue algo de tiempo después que entendí lo que me dijo. Ese "haz lo que quieras" se refería a que realmente hiciera lo que quisiera, lo que amara, lo que me gustara hacer. Y así lo he hecho. No había sentido tanto esa libertad ni ese gusto haciendo algo tal vez desde que dibujaba desde niño. Ahí la cogí y me dije claro, tengo que dibujar. Ahora me tocaba pensar en qué debía dibujar. Empecé por dibujarme a mí mismo. Dibujé varias veces mi rostro. Y me gustó al principio el ejercicio, pero no sentía que lograba algo con ellos. Me faltaba algo, me faltaba contar algo. Ahí dije claro, contemos una historia, o más bien dibujemos una historia. Y así hice, compuse paisajes y bocetos así rápidos de cosas que se me ocurrían y les puse alguna descripción como para complementar el asunto. Pero les faltaba algo. No tenían ese lenguaje ni línea narrativa que quería que tuvieran.



Juan David señaló detrás suyo. Sobre la puerta había un letrero con una inscripción en letras doradas

Temet Nosce

Le parece conocido, como si ya lo hubiera visto.

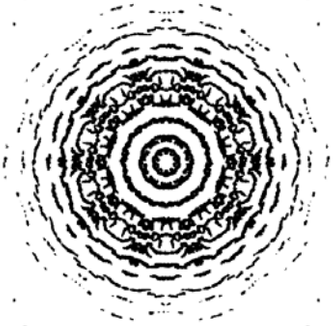


Sí. Ya sé que lo ha visto. Seguramente vio la película The Matrix y de ahí lo sacó, pero no importa su origen. El caso es que me sirvió bastante. Traduce "conócete a ti mismo". Y yo pensé bueno, está bien. Eso de qué me sirve. Yo para construir mi anterior casa había leído algo sobre las historias, los mitos y los sueños pues ese fue su fundamento como lo pudo haber leído anteriormente. Entonces pensé que sería bueno coger esa misma base y hacer algo totalmente distinto y me dije que la mejor manera de conocerme a mí mismo era hablar conmigo, conocer mi historia y contarla. Y ahí como que va agarrando su sabor, ¿cierto? Entonces finalmente tracé un camino. Quería dibujar, y quería contar una historia mítica. ¿Cómo hago para hacer las dos?

La respuesta le pareció obvia en ese entonces a usted.

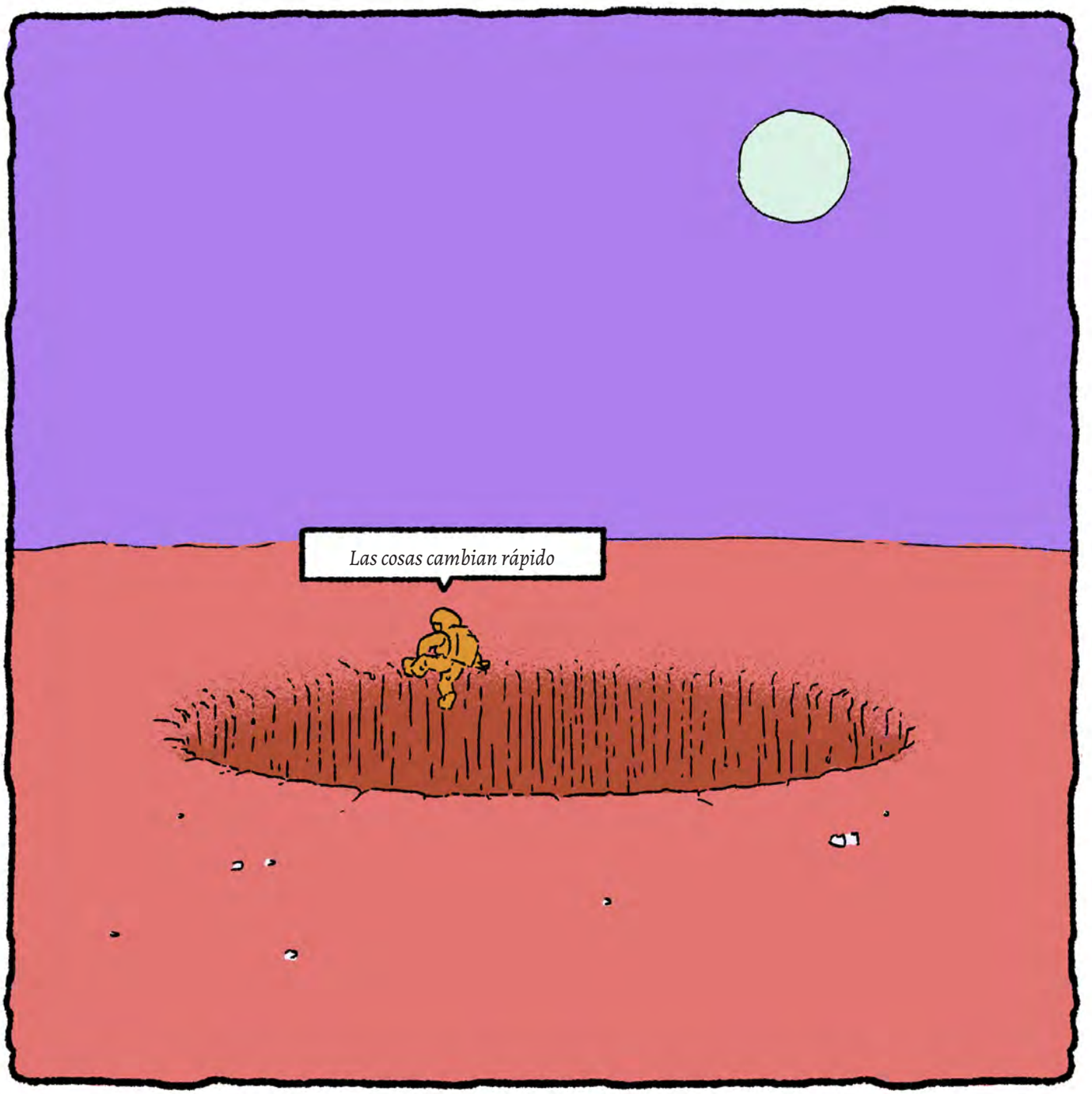
¡Exacto! Con viñetas, con cuadros de texto, con novela gráfica. Pensé que sería muy bonito hacer una novela gráfica sobre mí mismo y dije listo. De una. Hagámosla. Y empecé a escribir. Sería una obra que fuera un reflejo mío, de mi pasado, de mi presente y de lo que quiero que sea mi futuro. Tenía que ser un proyecto que desde donde se viera dijera yo, que dijera Juan David Cáceres. Ese fue mi objetivo principal y el que movió todo.

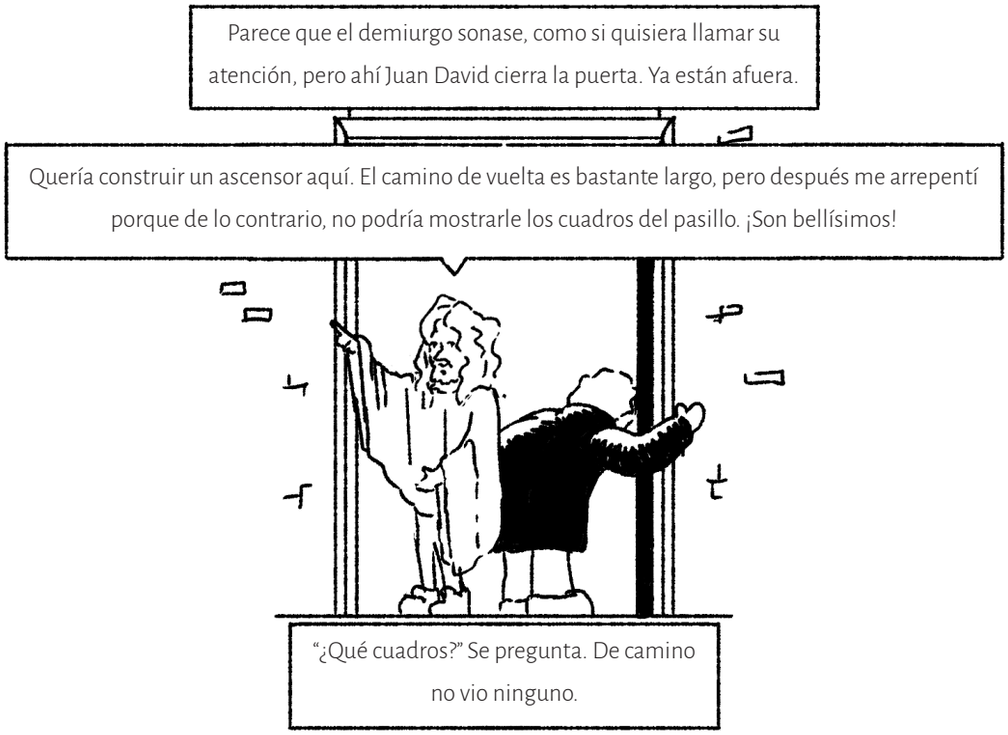
Usted se queda algún tiempo mirando el demiurgo flotando. Siente que también le mira. ¿Cómo es que flota?



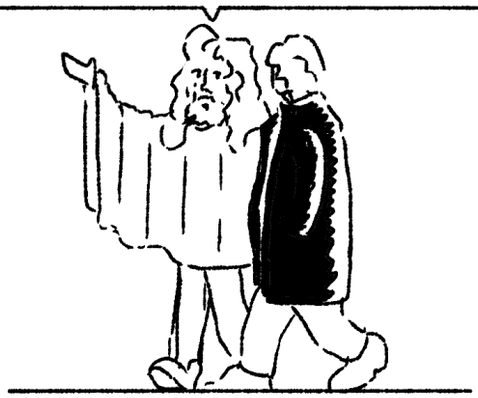
¿Vamos a la siguiente habitación? Tengo aún un montón para mostrarle.

LA SECUENCIA



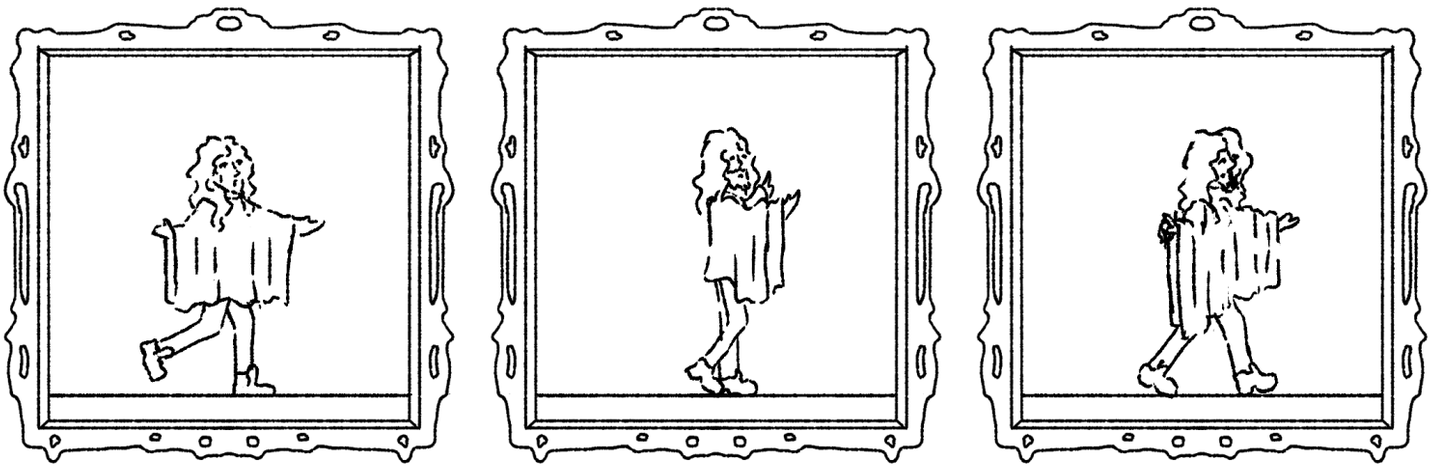


Entonces ya tenía lo siguiente. Quería dibujar una historia tan mítica como autobiográfica con la que pudiera conocerme. ¿De acuerdo? Sabía que quería una novela gráfica, pero ¿por qué? ¿qué lograba con ese medio? Me interesaba en principio su ingenuidad. Los cómics, caricaturas e historietas – que he decidido llamar novela gráfica para que se oiga un poco más serio – fueron de las primeras maneras que tuve de leer historias, de encontrarme con personajes y de vivir experiencias ajenas y miméticamente superiores o inferiores a las mías. Yo estudié inglés en el Centro Colombo Americano. Tenían una biblioteca impresionante o esa era mi impresión en ese entonces. Un mes lo tuvieron dedicado a las novelas gráficas y a los cómics y ahí fue cuando leí ***Maus***, ***Watchmen*** y algunas otras novelas que no recuerdo. Pero hubo una que me impactó. No recuerdo mucho la historia, pero sí el arte. Era ***Arkham Asylum: A Serious House on Serious Earth***. Solo recuerdo que, de una manera muy tétrica y aterradora, para nada propio del lenguaje infantil y cómico al cual consideraba la historieta estaba relacionada, contaban cómo los reclusos del Asilo de Arkham tomaban el control de este, liderados por Joker quien amenazaba con matar a todos sus rehenes si Batman no aparecía durante esa noche. Entonces heroicamente decide ir. No recuerdo nada más, solo que las imágenes me parecían totalmente aterradoras. Ahí pensé que el cómic podía ser algo mucho más crudo de lo que aparentaba. Yo dibujaba mis historietas como cualquier niño, pues era una combinación de las primeras herramientas de lenguaje que aprendí: el dibujo y la escritura. Pero hubo una película que cambió todo para mí con relación a este tema. Puede sonar medio ilógico, pero resulta que vi ***Las aventuras de Sharkboy y Lavagirl*** en ***Disney Channel***. Cuenta la historia de un niño que logra viajar a un mundo de fantasía conformado por sus sueños. Allí cobraban vida dos héroes de su misma edad: Sharkboy, el chico tiburón; y Lavagirl, la chica de lava. Al final el mundo real y el mundo onírico se mezclan y concluyen en que el soñador también es un héroe. Yo me acuerdo que todas las noches antes de acostarme pedía soñar algo así y poder acordarme al despertar. Entonces empecé a escribir por las mañanas lo que soñaba, pero resultó siendo algo insuficiente, entonces tuve que dibujarlas y como no sabía dibujar, tuve que aprender. Descargué un montón de revistas y de instrucciones para dibujar manga, porque sentía que era la manera más próxima y sencilla de hacerlo, y algo me quedó de eso. Al final perdí mis apuntes y los dibujos. Algunos los boté, otros me los botaron y no volví a hablar de ellos sino hasta ahora.

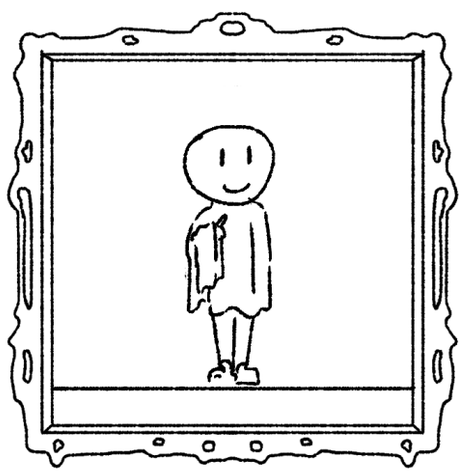


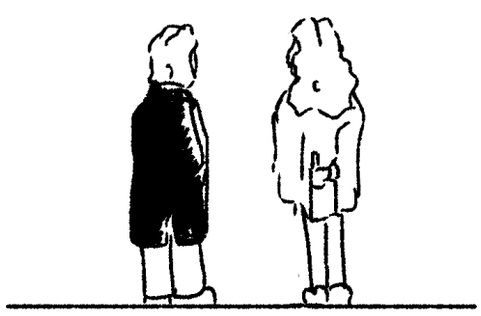
Allí ve el primer cuadro, colgado a la derecha. Sabe con total certeza que esos cuadros no estaban ahí antes. O más bien lo siente con mucha seguridad. Tal vez demasiada. Es Juan David en varios cuadros y parece caminar.

Lo que pasa con las historietas, además de tener un lenguaje universal que puede ser interpretado por cualquier persona que tenga visión pues están compuestas por una imagen y un texto, es que proponen una identificación del lector desde un principio. Sucede con los jeroglíficos, sucede con las novelas gráficas contemporáneas[15]. El artista del cómic, como cualquier otro artista, busca de alguna u otra manera situar al espectador en otro escenario, mover su pensamiento y tocar sus sentimientos (creo yo, no vaya a ser que venga alguien a corregirme sobre qué es arte o no). La cosa con el cómic y que puede que muchos artistas y críticos del arte califiquen como infantil o no artístico es que hace esta tarea de la identificación muy fácil.

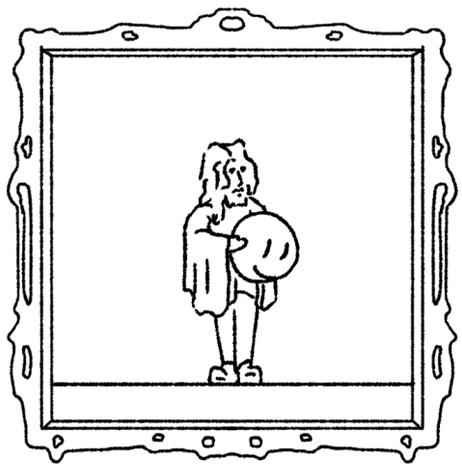


El hecho de que la mente sea capaz de tomar un círculo, dos puntos y una línea, y las convierta en un rostro es algo increíble[16].

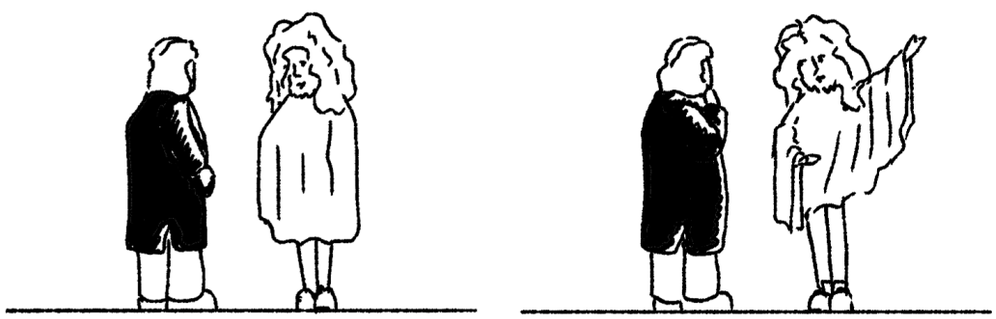




Esto sucede porque los humanos somos una "raza egocéntrica"[17]. Nos vemos en todo lo que parezca tener rostro y nos identificamos con emociones de objetos que no sienten. En el cómic encontramos una "aspiradora dentro de la cual nuestra identidad y conciencia son haladas"[18] haciendo que nos acerque a un montón de experiencias imposibles de vivir fuera del papel del que estamos leyendo o dibujando. Escribir y dibujar un cómic, novela gráfica o como se le quiera llamar tiene el mismo rigor que pintar o esculpir y, al cumplir objetivos similares y emplear un discurso poético en cuanto a que es creativo, también es arte.

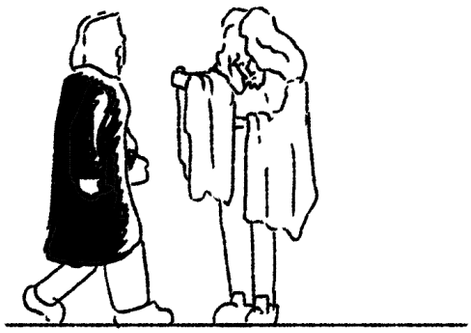


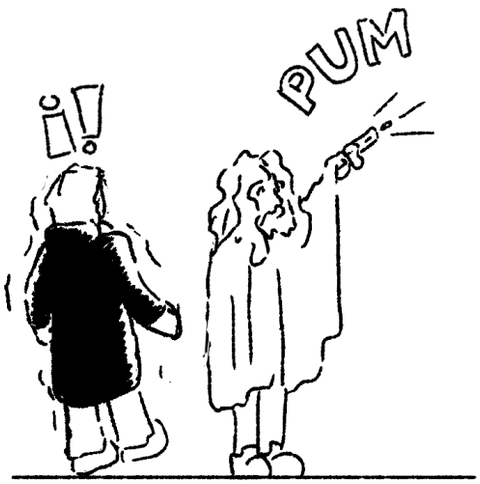
Es que los cómics son maravillosos porque aquello de la identificación con la historia que nos están contando llega a tal nivel que se debe meter en nuestra mente (o nosotros en la novela gráfica) para que tenga sentido. El dibujo está limitado a la quietud. Una línea trazada no puede moverse.



Aquí, por ejemplo, estoy levantando la mano pero en realidad no lo hice. Antes la tenía abajo, ahora la tengo arriba. Tuvo que imaginarse lo que hubo entre los dos sucesos ¿verdad? Cuando lee un cómic tiene que sí o sí imaginarse gran parte de la historia y de las transiciones y, al hacerlo, lo hace con métodos y herramientas que ha aprendido a lo largo de su vida con cosas como el cine o la televisión: paneos, transiciones, disolución a blanco o a negro, o lo que sea[19].

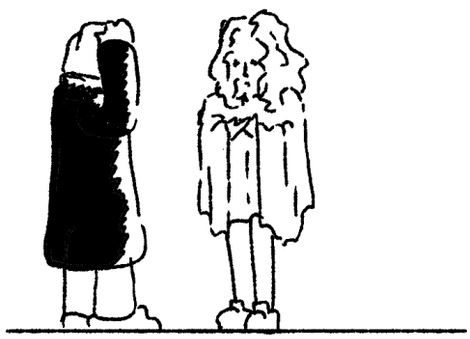
Llegan finalmente al fondo del pasillo.
Juan David se detiene y busca algo.



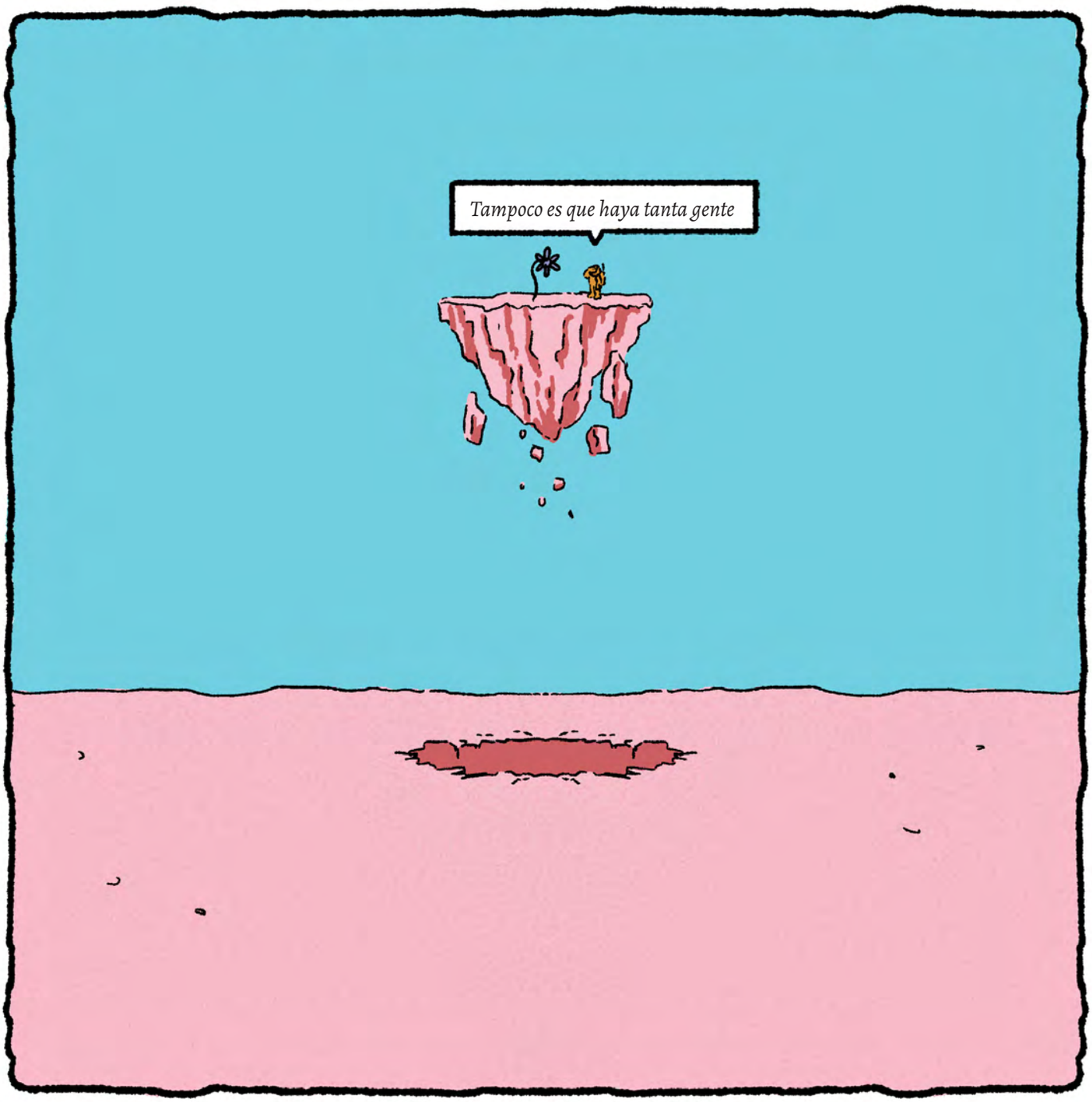


No se preocupe que es inofensiva. Usted realmente no escuchó el arma, tal vez se asustó de que yo la sacase porque fue inesperado. Todo se lo imaginó. Vuelvo a citar a *The Matrix* cuando le pregunto si es aire lo que estoy respirando. Yo soy unas cuantas líneas. Es cuando me ve y me lee que cobro sentido y vida dentro de su cabeza. Me vuelvo una extensión de su inconsciente el cual me atribuye una personalidad y una voz que realmente no existe.

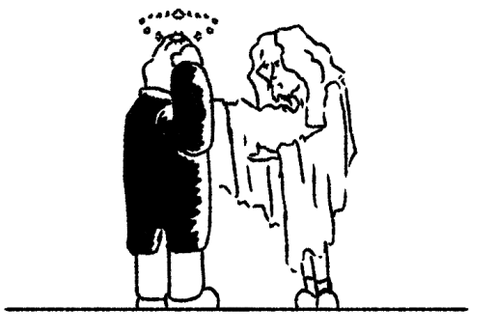
Ce n'est pas Juan David Cáceres.



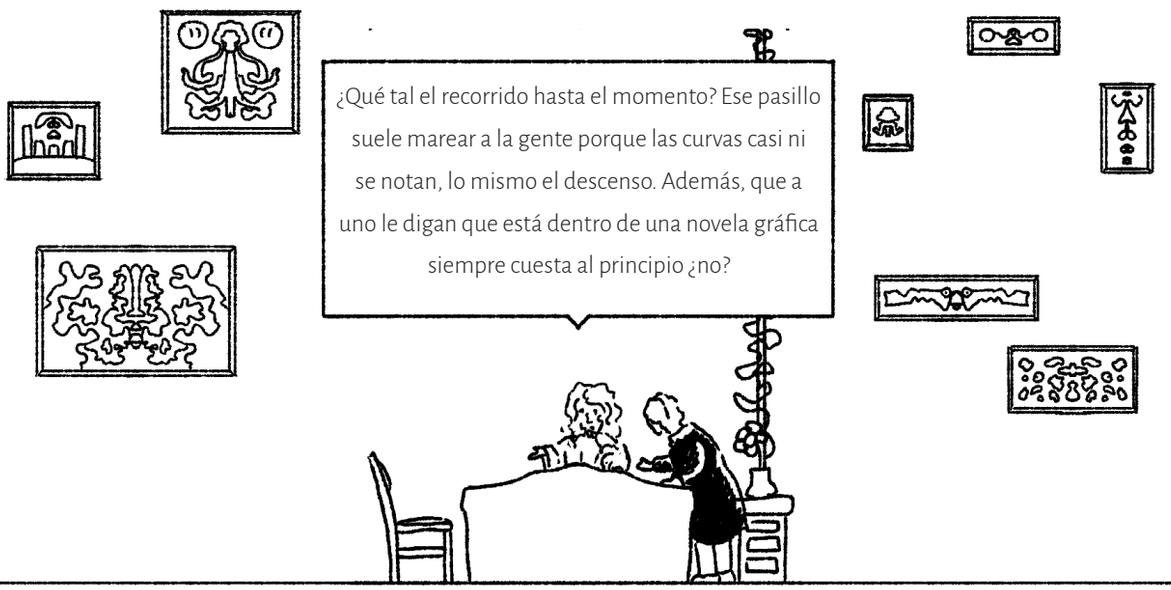
EL BALBUCEO



¿Cómo va todo? ¿Se siente bien?

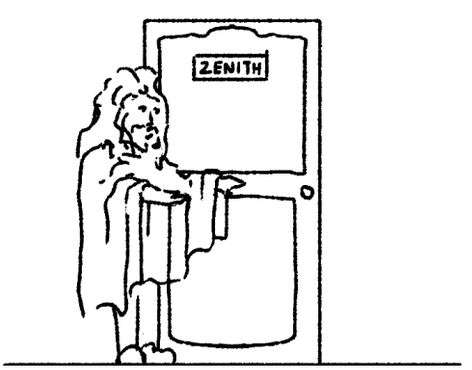


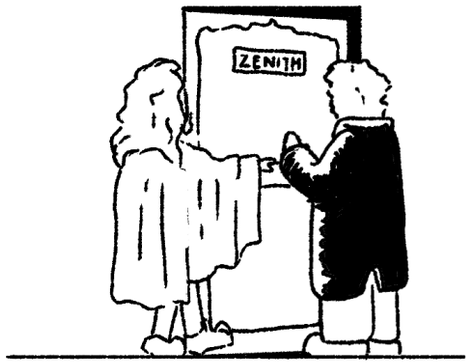
No mucho realmente. Tiene un pequeño dolor de cabeza. Debió ser porque anoche no pudo dormir muy bien... Quién sabe.



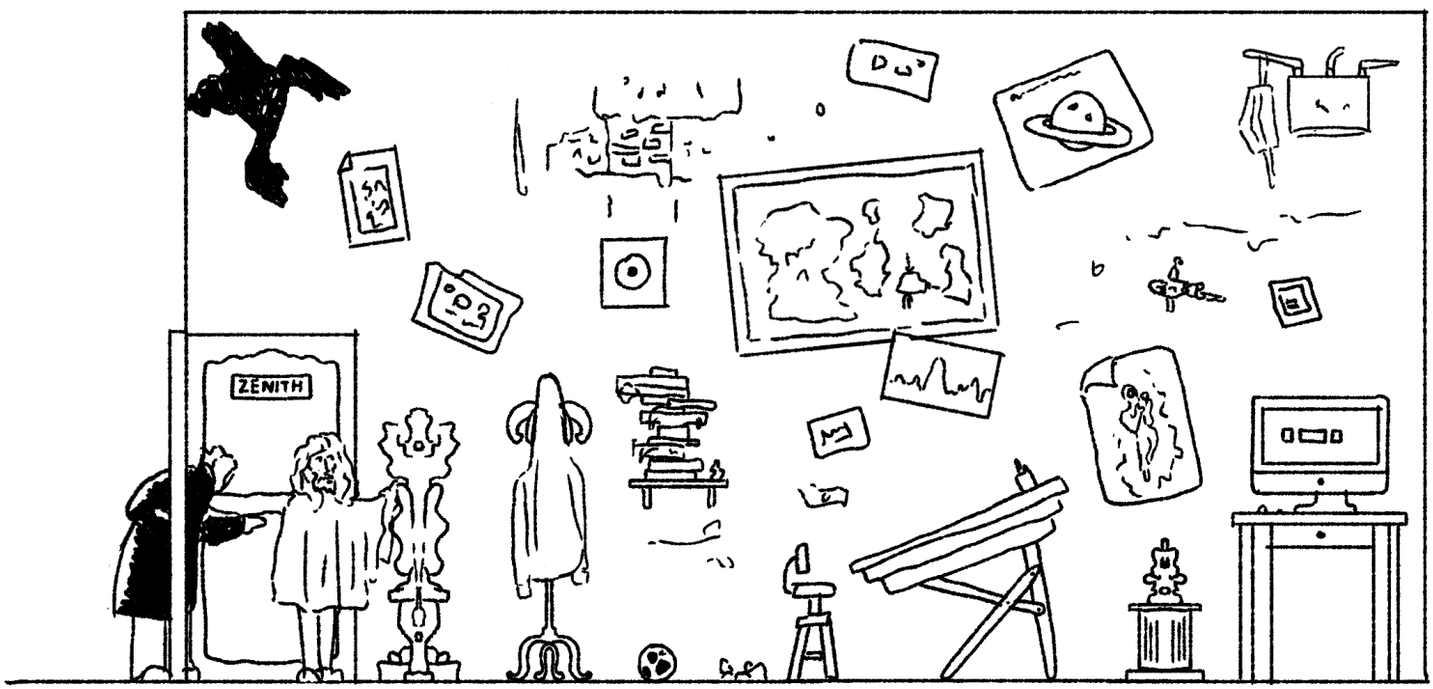
Finalmente llegan a la sala de nuevo, donde iniciaron su recorrido. Debajo de la escalera había un pequeño cuartico que tenía un letrero volteado. Juan David lo voltea y revela la palabra ZENITH.

Para este cuarto sirve la llavecita que se encontró allí husmeando entre mis cosas... No, mentiras. Si dejé el cajón abierto fue por algo. Por favor, adelante.

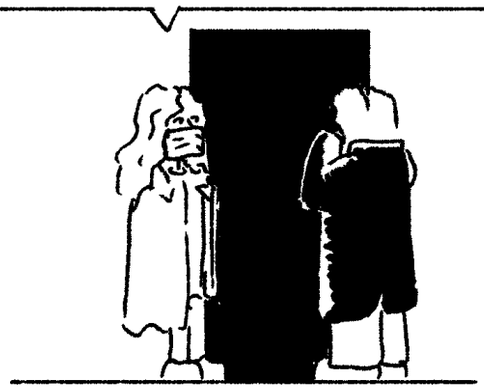




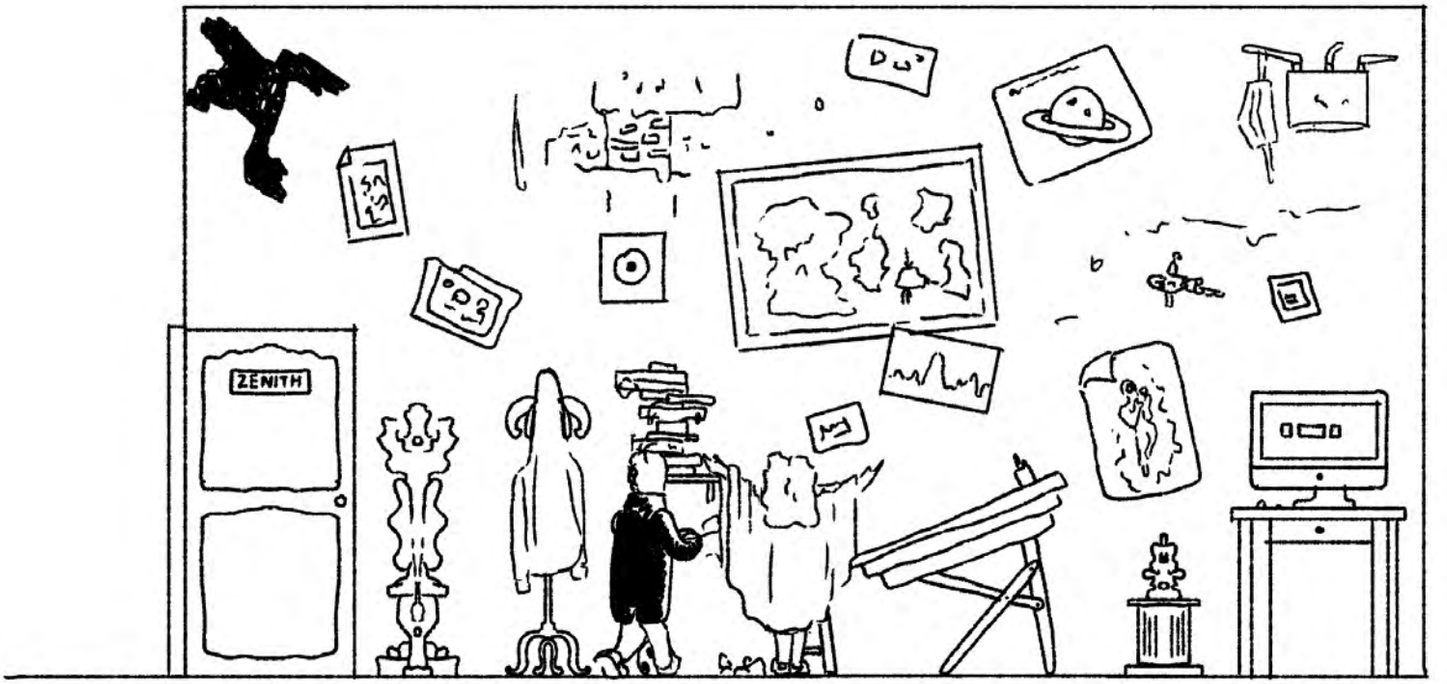
De su bolsillo saca la llavecita y la introduce. Es un cuarto mucho más grande de lo que aparenta. Entre todo alcanza a ver que cuelgan mapas, papeles, fotografías, dibujos, estatuas pequeñas... un desorden en pocas palabras. En el centro hay una mesa de luz. Juan David entra.



Este fue el primer cuarto de la casa. Basado en mis sueños y en su simbología empecé a escribir una historia. Había estado terriblemente obsesionado con Dune, la novela de Frank Herbert, cuando eso. ¡Ay! Casi que se me olvida.



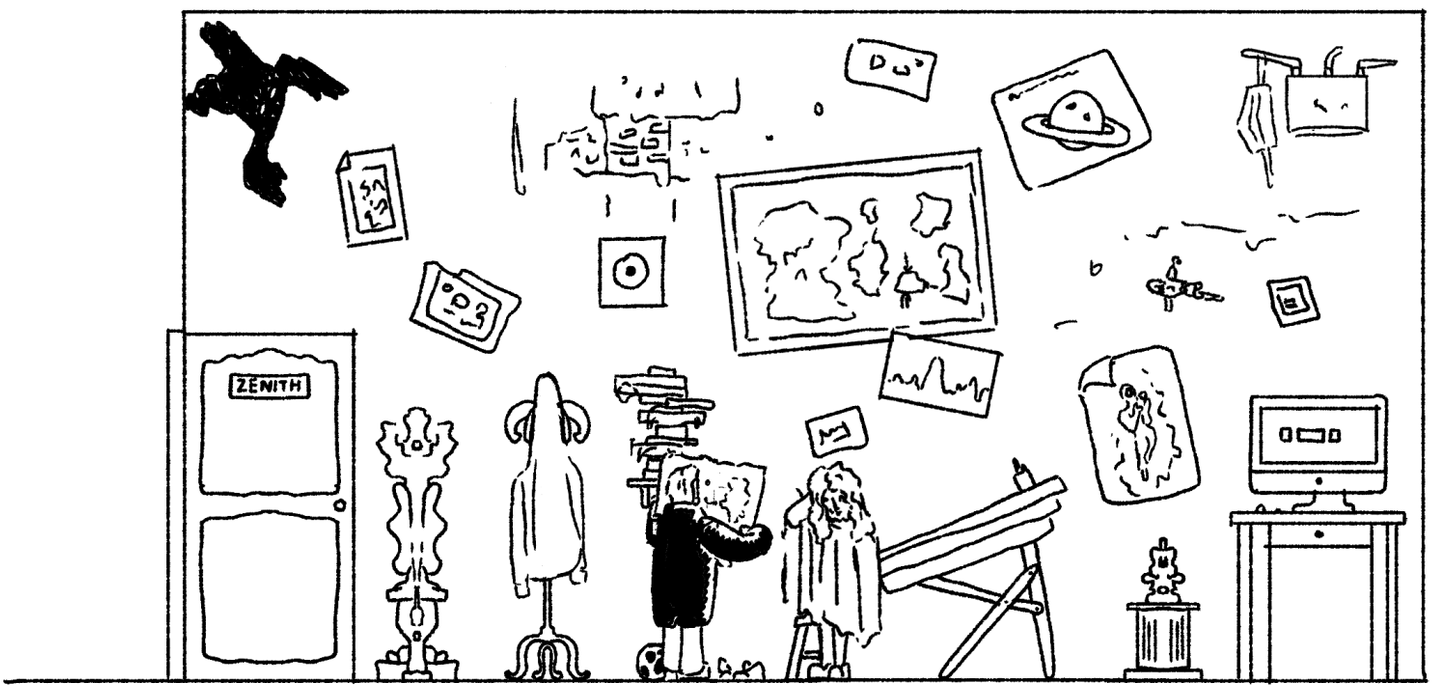
Juan David le entrega un tapabocas y él también se pone uno.



Entro a este cuarto con precaución porque me recuerda a cuando inició la pandemia. En ese entonces me preparé lo mejor que pude, teniendo en cuenta todas las películas de zombies que me había visto. Incluso un día... Bueno, no, eso es tema para otro día. ¡Ahora le doy la bienvenida a Zenith!

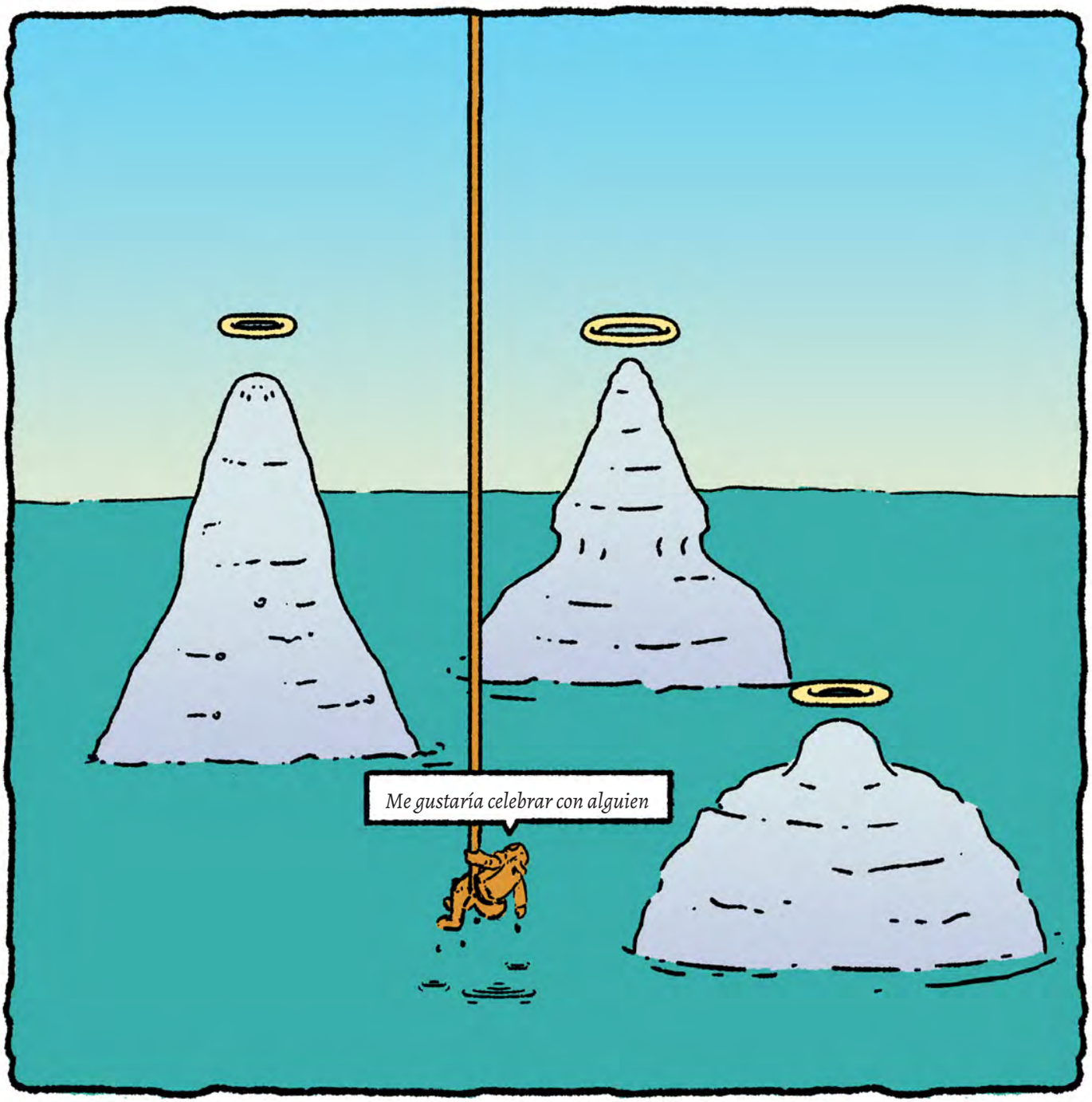
Zenith es una isla ubicada en medio del planeta Cólcota, en el sistema solar Nylas. Zenith parecía tener un futuro bastante prometedor. La tecnología basada en la sabionequita de los Ployunes y la electricidad de los Alíanos prometía la construcción de una civilización sin límites. Los Nueve hermanos cimentaron su pueblo al norte de la isla, mientras que los Tres Reyes pusieron su primer ladrillo al sur de la isla. A los siete días, los nueve hermanos fueron al sur, y los tres reyes al norte. Se encontraron en torno a un cristalino lago al oeste de la isla y acordaron una tregua. Hay que recordar que los Nueve Hermanos habían estado gobernando Ployune desde hace siglos, y los Tres Reyes, antes Cuatro, tenían el amor y respeto de todos sus ciudadanos. Se discutió sobre la soberanía, los límites y terrenos. Eran muchos temas que debían tratarse, por lo que se dieron un tiempo de siete semanas para pensarlo. Los reyes le dieron una de sus jóvenes más inteligentes para que sirviera de intérprete al cabo de las siete semanas, y los reyes hicieron lo mismo. Pasadas las siete semanas, 6 hermanos habían desaparecido, los 3 restantes afirmaron que descendió la Emperatriz y se los llevó. Los Tres Reyes no lo discutieron, hacía la cosa más fácil. Ambos se halagaron sus conocimientos y tecnologías, pero recalcaron la posibilidad de que en esa isla no existieran los minerales que los llevaron a su auge como civilización, también recalcaron que era mejor así, que tal vez por eso había sucedido lo que sucedió con sus hogares. Fue protagónica la conversación sobre el destino, pues qué tan probable era que visitaran la isla los dos pueblos al mismo tiempo. Ambas partes acordaron que era una señal de los dioses que convivieran juntos. ¿Qué dioses? Bueno, ese fue el segundo problema. Los Hermanos estuvieron más reacios a iniciar esta conversación, y los Tres Reyes encontraron bastante dificultad en entablar un diálogo. En ese momento, hubo un temblor, el volcán Fenéreta en el centro de la isla entró en erupción efusiva. Lentamente suaves ríos de lava bajaron por la ladera del monte y dieron a parar en el lago. Dicen los intérpretes que también estaban ahí que surgió la Emperatriz Fylamynga del lago, pero no vestía de rojo, sus ropajes eran verdes, como el Treonel. Su nombre era Fenárete y dictó la religión que explicaré en otro lugar. La alianza fue sellada, los años empezaron a contar de nuevo (d. Z.) con el vapor del volcán y del lago, y un pueblo próspero creció en la isla por 101 años. Los Ployune conservaron sus tradiciones y juegos, al igual que los Alíanos. El lenguaje se unificó, pero también eran enseñados los otros dos. No existían distritos que separaran por origen ni nada parecido. Parecía realmente un nuevo comienzo. El 101 d. Z. se envían dos expediciones en naves voladoras resultantes de experimentos de ambas civilizaciones con el fin de extender sus dominios y volver al hogar de sus antepasados. El plan era enviar una a la tierra de Seneret al Este, viaje de unos 10 días, y la otra a Cabo Blanco, pero debían ir hasta Isla Solen, recorrer el Océano Flunant al sur de Wrufuán y virar hacia el norte y llegar a Cabo Blanco. El viaje tenía un estimado de 90 días. Para coordinar el recorrido, los 3 Hermanos y los 3 descendientes de los Reyes se reunían a la misma hora todos los días. Primero perdieron contacto con la expedición hacia Flunant, al cuarto día. Luego con la de Cabo Blanco, al día 70. Se echaron la culpa entre ellos, que la tecnología del uno había entorpecido la del otro, que los mapas de uno estaban mal hechos, pero que los cálculos del otro no eran correctos. Esto marcó una gran ruptura entre ambas culturas, y la sociedad se empezó a fragmentar. En el año 111, a punto de estallar una guerra, Nuja Tresfresnotós sale con Kliades Fresaltía de Zenith con tecnología de ambos pueblos, no con el fin de detener la guerra pues ya no había nada que hacer allí. Quería fundar una civilización por su cuenta, que dejar atrás Zenith y su guerra, luego traería a su porción de tierra a más gente que pensara como ellos. La noche del vigésimo segundo día del último mes del año 111 d. Z., Nuja y Kliades dejan la isla en secreto.

Esta era la base de la historia y con ella construí un guión de, a ver... Llevaba 52 escenas distribuidas en 58 páginas (que no llegaban ni de cerca a una resolución). Es decir, ya tenía un plan sobre lo que iba a pasar, construí algunos escenarios y personajes, no muchos, pero ahí más o menos hice algo interesante. Incluso tenía un bosquejo de una religión y sus rituales, todo basado en sueños, sus símbolos y su relevancia para mi cotidianidad. El asunto es que, como ve, era demasiado. Un montón. Realmente era un trabajo que implicaba una cantidad de tiempo con el que no contaba entonces decidí dejarlo a un lado, pero no olvidarlo. De vez en cuando bajo y le agrego algunas cositas a la habitación pues sospecho que se convertirá en otra casa... pero ahora no. Sin embargo, aprendí un montón sobre mi manera de trabajar y mis procesos creativos pues, como bien lo ha debido inferir, se realizó en su totalidad en los inicios de la pandemia esta del Covid-19. Entonces tuve que aprender a trabajar en mi casa, en mi estudio, a mi propio ritmo. Me ayudó bastante a pensar en cómo construir una historia, en cómo dibujarla y cuál sería el estilo en el que me gustaría trabajar, en cómo quería que fuera mi casa a futuro, y cómo tristemente no sería la que estaba edificando en ese momento. Tuve que empacar todo y dejarlo aquí guardado, con la esperanza de algún día volver y terminarlo...

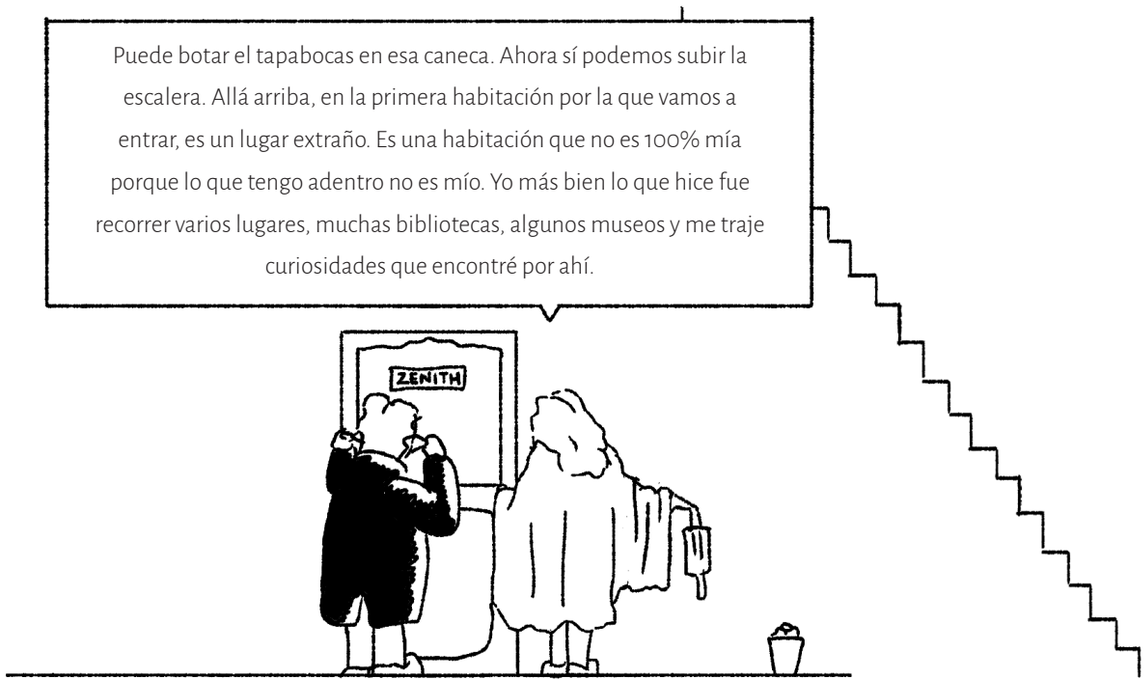


Estaba escrito de tal manera que fuera un reflejo cronológico de mi vida hasta el momento, más o menos: desde cuando me escapé de mi casa para ir al parque cuando tenía dos años, hasta la separación de mis padres cuando cumplí 18, entre muchas cosas. Era una autobiografía ***steampunk*** que aunque no hubiera tenido el hiato de seis meses que tuve estaría finalizado. Sencillamente era un proyecto más grande que mí en ese entonces. En todo caso, como mencioné anteriormente, aprendí un montón y no me arrepiento de haberle dedicado tanto tiempo. Tal vez cuando lo termine eventualmente, le invite de nuevo.

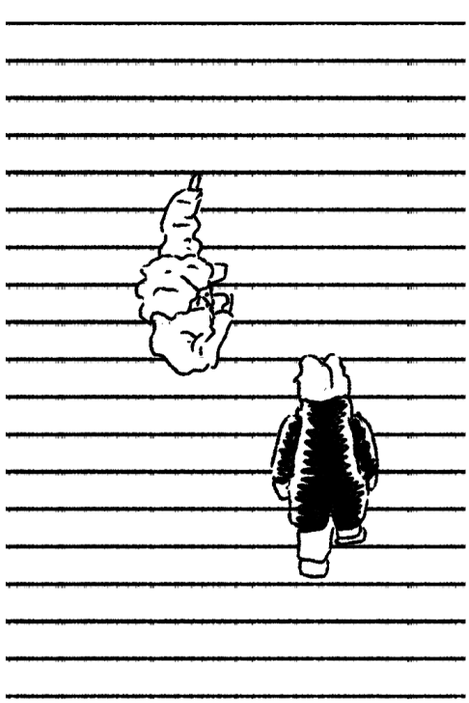
LOS MAGOS



Puede botar el tapabocas en esa caneca. Ahora sí podemos subir la escalera. Allá arriba, en la primera habitación por la que vamos a entrar, es un lugar extraño. Es una habitación que no es 100% mía porque lo que tengo adentro no es mío. Yo más bien lo que hice fue recorrer varios lugares, muchas bibliotecas, algunos museos y me traje curiosidades que encontré por ahí.



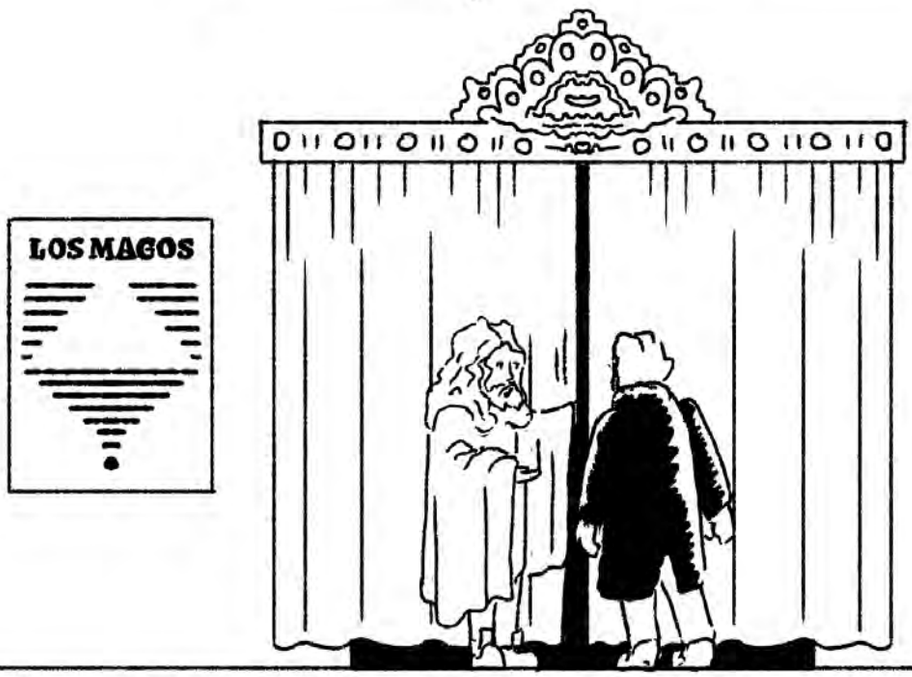
Pero no me los robé, ¡cómo cree!. Le saqué un duplicado, aquí tengo la copia. ¿Por qué me traje todo esto y lo guardé aquí? Han sido mi inspiración, mis referentes para construir el lugar en donde se encuentra. Tal vez es la habitación que más le guste. Es bonita y tiene cosas llamativas por dentro.



Finalmente terminan de subir las escaleras. No fue un recorrido tan largo como el anterior.

La habitación se separa del resto de la casa por un par de puertas negras con algunos adornos dorados. No tenía chapas pues era un telón lo que separaba el pasillo de la habitación.

Esta habitación no tiene llave. Siempre tenía que regresar a buscar algo aquí que se me había olvidado o a recordar por qué estaba construyendo la casa. Entonces finalmente le quité las chapas y de una vez la puerta porque la llave se me refundía mucho.



Juan David abre las puertas corre el telón y enciende las luces, dejando ver una serie de estanterías y cuadros colgados. Le entrega una guía. Es un pequeño librito, de pocas hojas titulado Los Magos.

Usted es la primera persona que lo lee. Nunca había visto si esta suerte de exposición funcionaba bien. A mí me funcionaba, pero ojalá se entienda.

LOS MAGOS

2021

Creo que es bueno mirar al pasado. Mirar a lo que ya se hizo es sano pues traza un camino. El pasado es una serie de lecciones que ya fueron aprendidas y por eso lo estudiamos. Miramos al pasado porque no podríamos construir todo de cero, nos estancaríamos si tal fuera el caso. Y varias veces tuve que mirar al pasado para entender lo que estaba haciendo, tuve que construir una historia del pasado de mi proyecto para que esta tuviera un futuro del cual me sintiese orgulloso. Por eso armé este cuarto además, porque ver referentes me resulta riquísimo.

William Blake

Blake, W. (1821) *The Ancient of Days* [Grabado coloreado a la acuarela]. Museo Fitzwilliam

Blake, W. (1826) ***Satan Smiting Job with Sore Boils*** [Tinta y témpera sobre caoba]. Tate Britain

¿Qué no fue William Blake? Dedicó toda su vida al arte, a las letras, la poesía, la acuarela, el grabado... Escribió una gran cantidad de poemas que se relacionaban entre ellos pues se fundamentaban en una compleja mitología personal. Sus escritos y grabados suelen tener un aura onírica por las situaciones que allí se plantean, sus personajes, relaciones, diálogos y comportamientos. La base de la poética de William Blake proviene de la imaginación, término que se conjuga junto con el de visión e inspiración. Son la representación de lo único real pues es lo único que existe y que es inalterable[20]. Es en el inconsciente en donde Blake encuentra el lenguaje para hablar de sí mismo, de su realidad y cómo ambas partes interactúan. El arte de Blake inspira y, en mi caso, llena de una fuerza creativa al implantar el deseo de querer hacer algo similar. Me hace preguntar si en mi interior existe un relato con simbologías igual de potentes a las de su trabajo.

Then Thel astonish'd view'd the Worm upon its dewy bed.

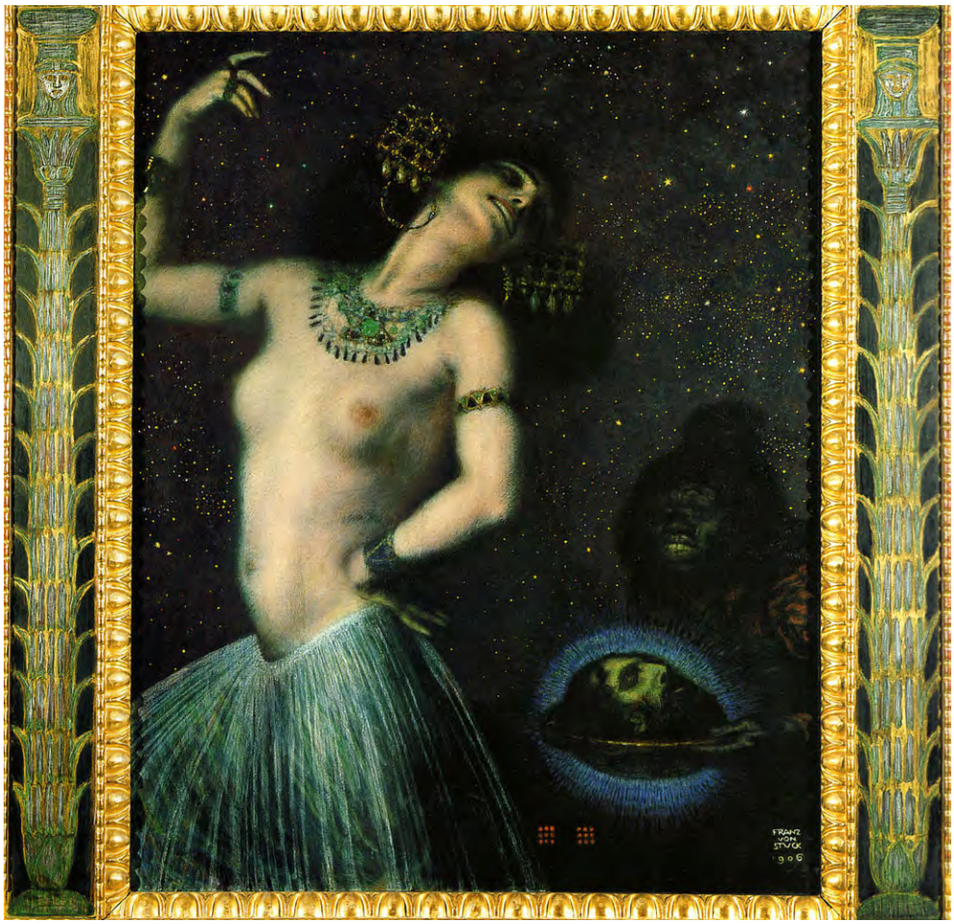
"Art thou a Worm? image of weakness, art thou but a Worm?I"
see thee like an infant wrapped in the Lillys leaf;
Ah weep not little voice, thou can'st not speak, but thou can'st weep
Is this a Worm? I see they lay helpless & naked: weeping
And none to answer, none to cherish thee with mothers smiles[21].

Blake, W. (1824-1827) *The schismatics and sowers of discord: Mahomet* [Tinta y acuarela sobre lápiz]. National Gallery of Victoria

Blake, W. (1824-1827) ***Antaeus setting down Dante and Virgil in the Last Circle of Hell*** [Tinta y acuarela]. National Gallery of Victoria

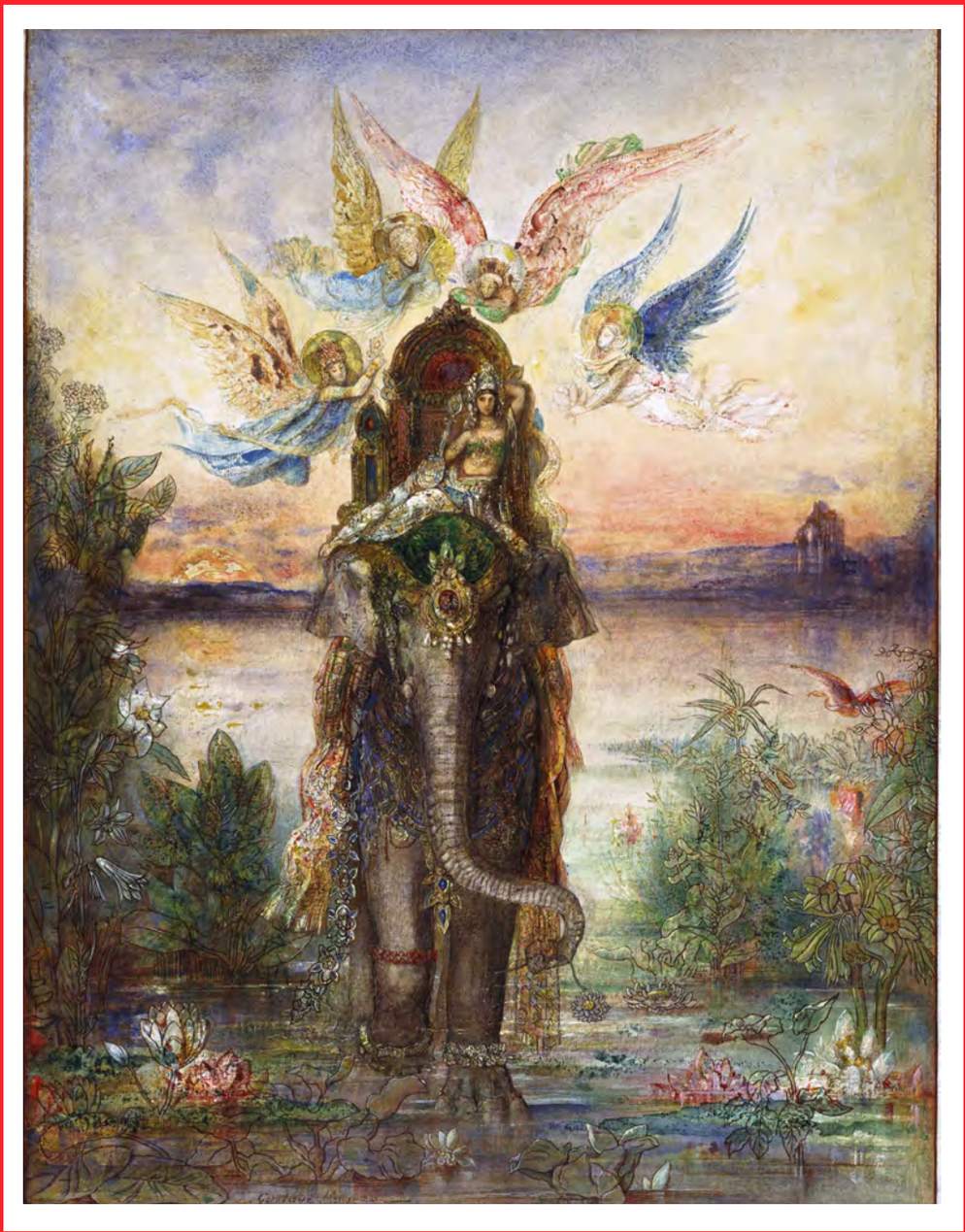
Los simbolistas

Schwabe, C. (1885) *La mort du fossoyeur* [Pintura al óleo]. Musée d'Orsay

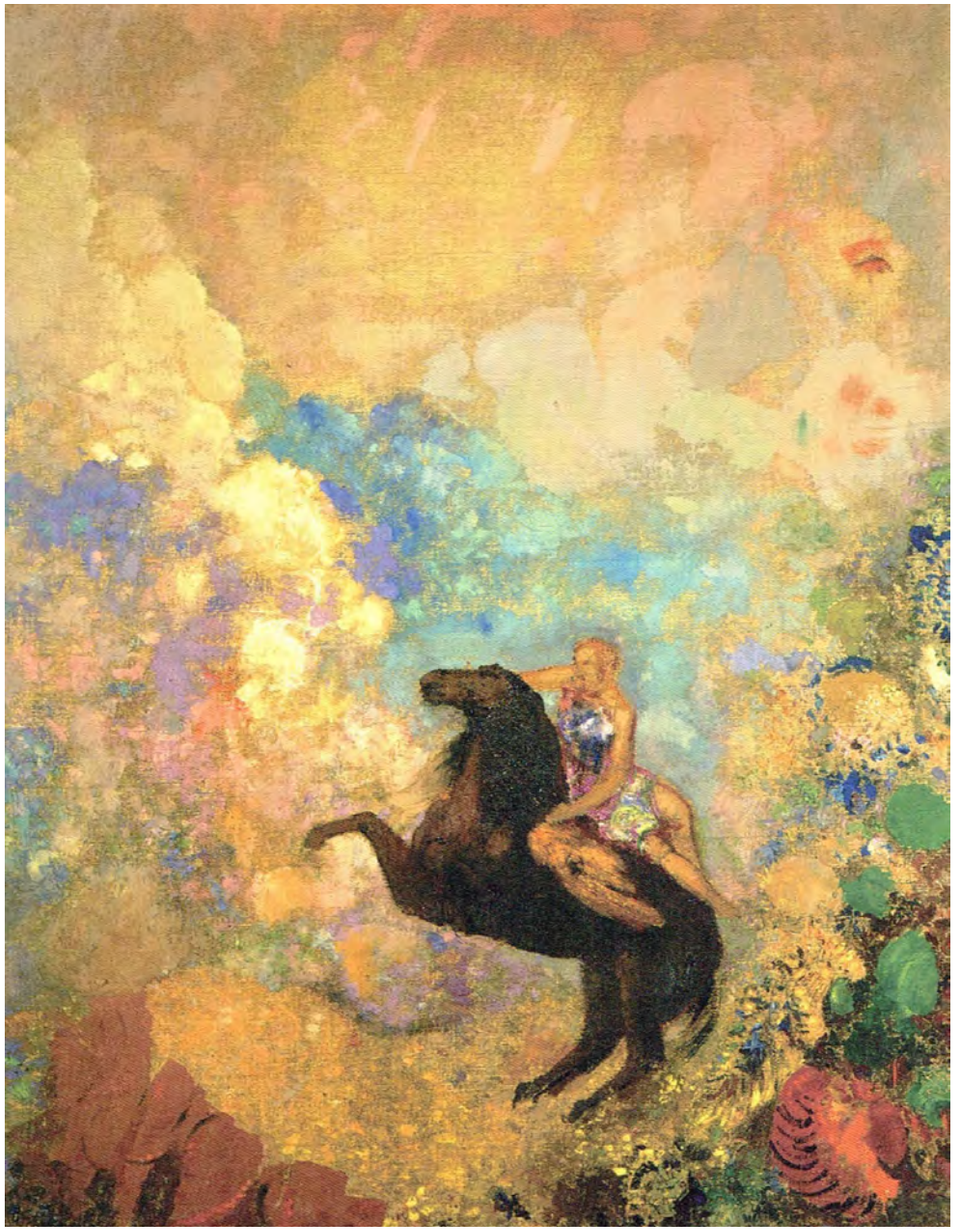


Stuck, F. (1906) ***Salome*** [Pintura al óleo]. Lenbachhaus, Munich, Alemania

El simbolismo fue una corriente artística que proponía que el arte debía ser un registro de las verdades más reales y absolutas. El problema es que "las imágenes de la naturaleza [y] todos los demás fenómenos concretos no pueden manifestarse"[22] en el arte, puesto que son apariencias que engañan nuestra sensibilidad . Por ello hay un interés por lo subjetivo e irracional. Es casi un arte de lo sobrenatural que también tiene bastante que ver con mitologías personales, manifestaciones simbólicas y alegorías a fantasías y su relación con el estado de ánimo y las emociones. Los escenarios retratados se ven lejanos y teatrales. Sus colores fuertes y formas extrañas indican que están retratando un lugar que no existe en la realidad que experimentamos de manera más cercana, sino que está más allá, o más acá si se tiene en cuenta que su principal inspiración han sido los sueños, ha sido el inconsciente mismo.



Moureau, G. (1882) ***The Sacred Elephant (Péri)*** [Acuarela y gouache sobre papel]. Museo de Arte Occidental de Tokio



Redon, O. (1907-1910) ***Muse on Pegasus*** [Pintura al óleo]. Museo de Arte Moderno Gunma

Art Nouveau

Mucha, A. (1897) ***Au Quartier Latin*** [Litografía impresa a 6 colores]. Davison Art Center, Wesleyan University

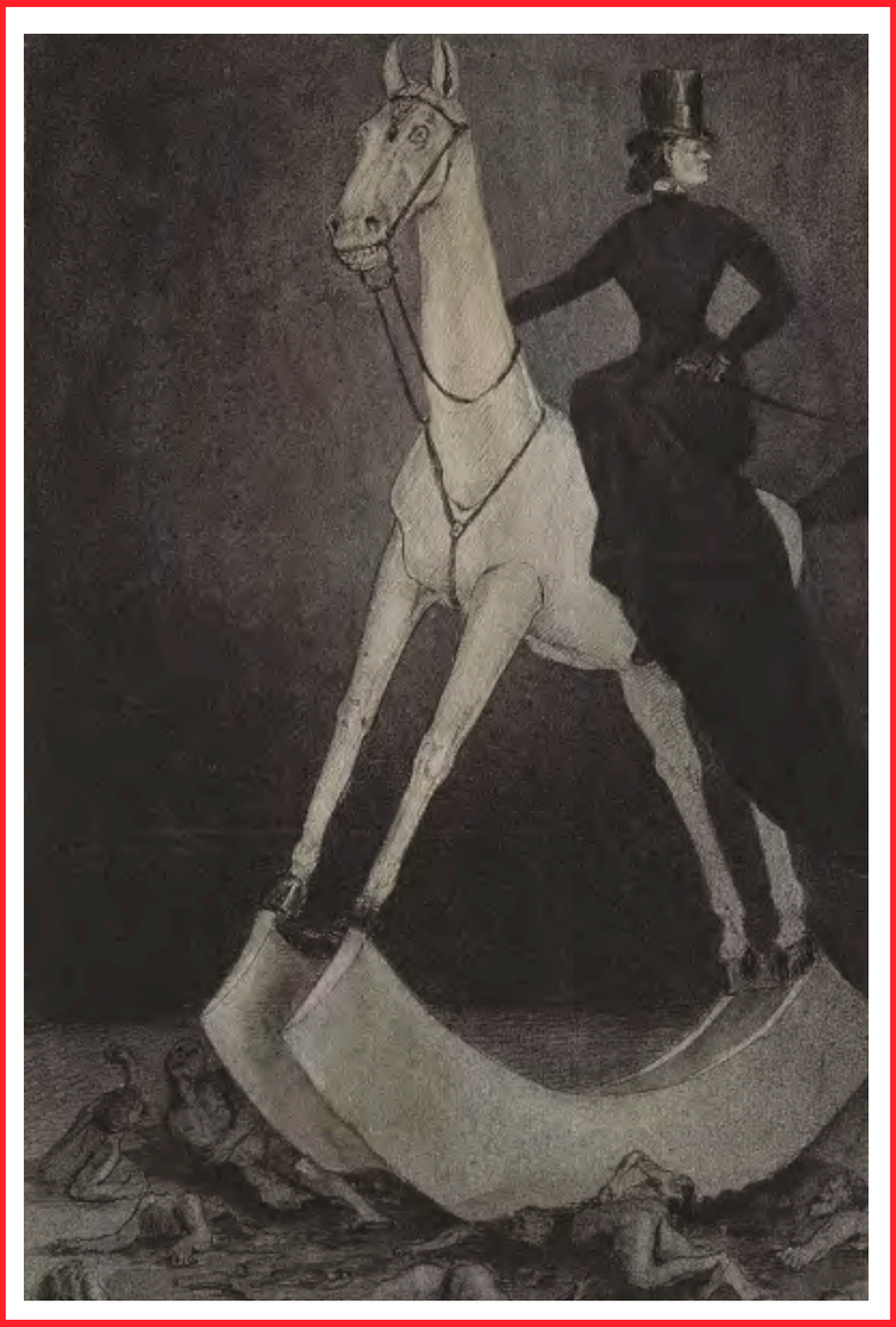
Lilien, M. (1908) *Abraham contemplates the Stars* [Litografía].

Me interesó siempre la composición de las obras del Art Nouveau. Son extremadamente delicadas, lo que las convierte en obras muy atractivas. Sé que en un principio tuvo su relación con el cartelismo y la publicidad, pero lo que más atención me llama son las obras relacionadas con la mitología y hechos bíblicos. Su composición está determinada por el uso de elementos orgánicos como plantas y hojas. Las telas usadas por las personas retratadas buscan darle una sensación de levedad, dándole cabida a escenarios y composiciones imposibles y oníricas. Además, estuvo bastante relacionado con los emergentes métodos de impresión, por lo que es característico un uso de líneas fuertes y texto al lado. ¿No es posible pensar en estas obras como viñetas y cuadros de diálogo?

Sonrel, E. (n. d.) *Portrait of a Renaissance woman holding roses* [Acuarela, tinta, gouache y grafito sobre papel retablado].

Mucha, A (1896) ***Zodiac*** [Litografía]. Colección privada

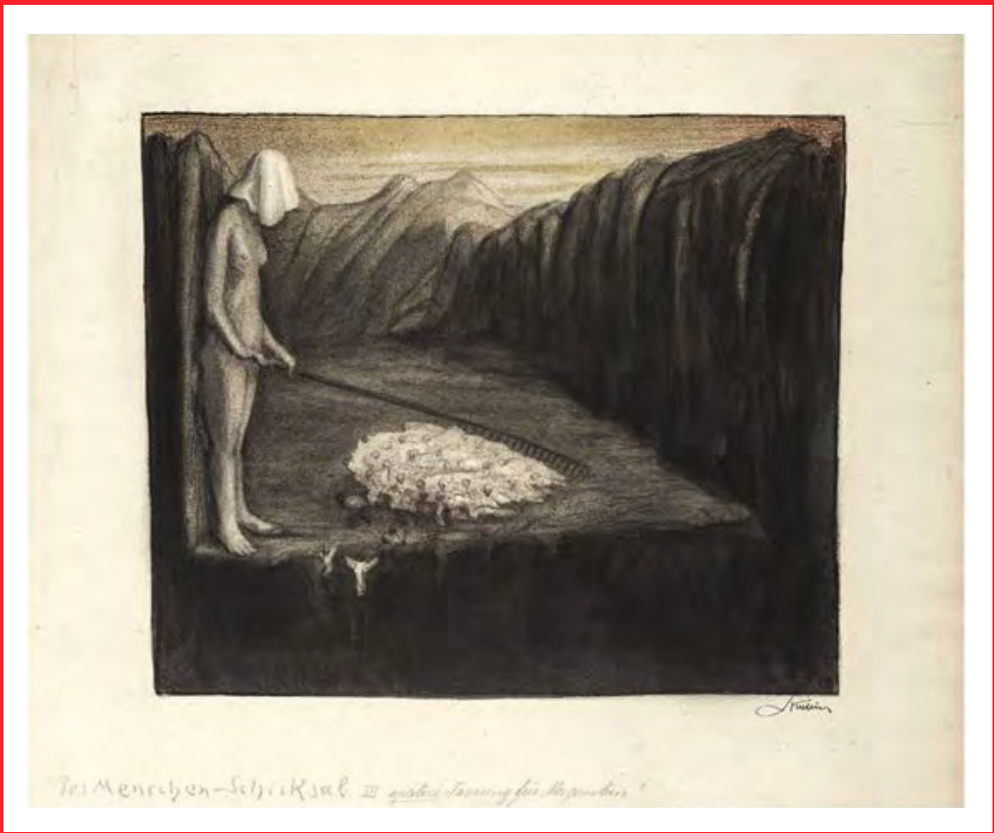
Alfred Kubin



Kubin, A. (1901) *La donna sul cavallo* [Tinta y gouache sobre papel]. Städtische Galerie im Lenbachhaus

Kubin, A (1900-1901) *Epidemic* [Tinta y gouache sobre papel].

Existe algo intrigante en la obra de Alfred Kubin, quien afirmaba que todo sueño es como un cuadro que debe dejarse existir y ser por su simbolismo que resulta siendo más fuerte que cualquier psicoanálisis[23]. Sus obras son fantasías oscuras y simbólicas, totalmente surrealistas lo que las vuelve algo fascinante. Propone escenarios que son la personificación de temores y miedos. Son algo más oscuras de lo que he presentado anteriormente, pero es ahí en la oscuridad, en las luces extrañas, en donde podemos encontrar un mundo onírico e ilógico.



Kubin, A (1902) ***The Fate of Mankind III*** [Tinta y gouache sobre papel].

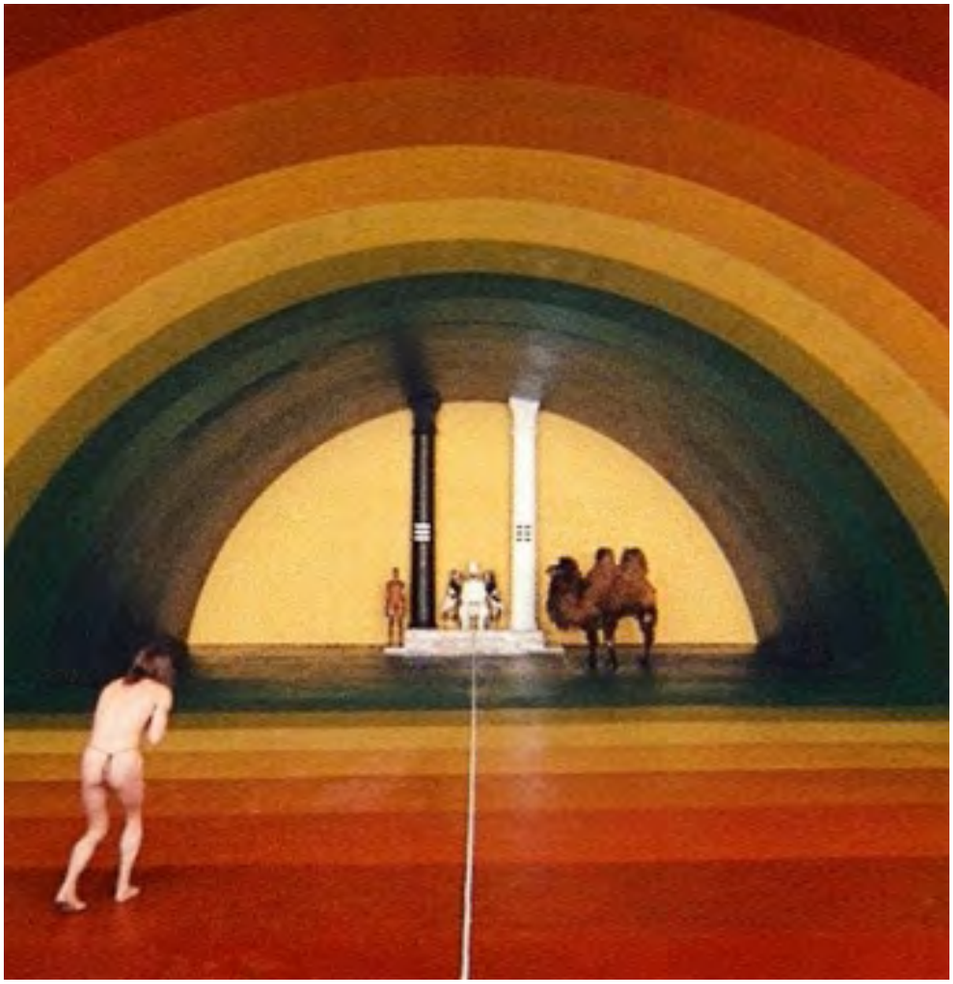
Kubin, A (1902-1903) ***After the Battle*** [Tinta y gouache sobre papel].

Kubin, A (1903) *War* [Tinta sobre papel].

Kubin, A (1903) *The moment of birth* [Tinta sobre papel].

Mœbius y Jodorowsky

Mœbius (ilustrador) y Jodorowsky, A. (guionista). (2017).*El Incal Integral*. Reservoir Books. pág. 304

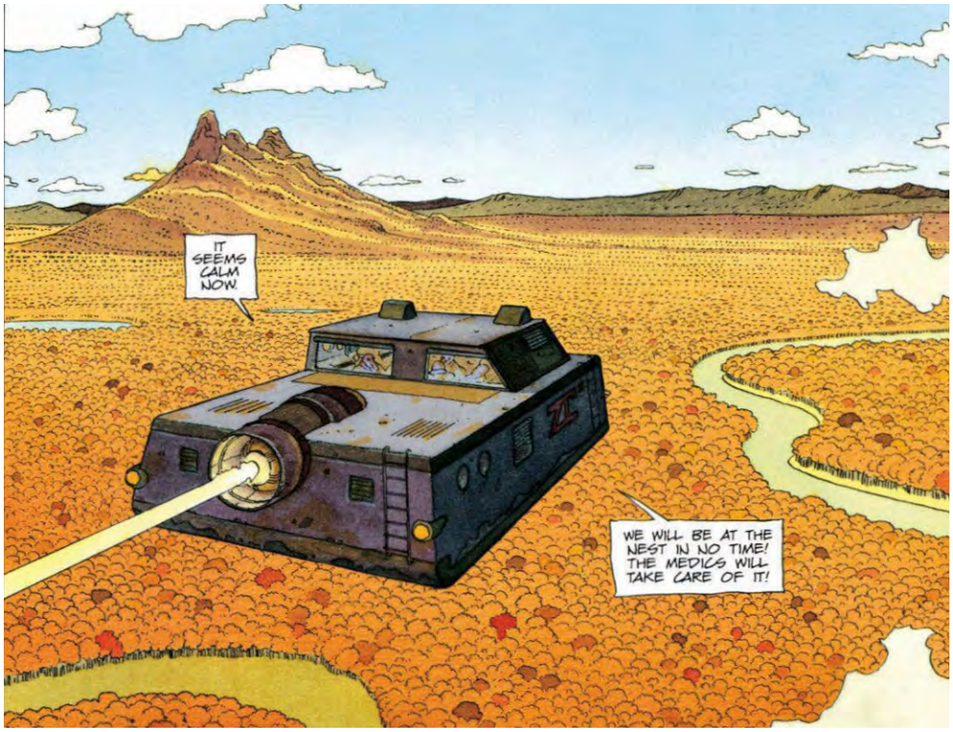


Jodorowsky, A. (director). (1973). *The Holy Mountain* [cinta cinematográfica]. México: ABKCO Records

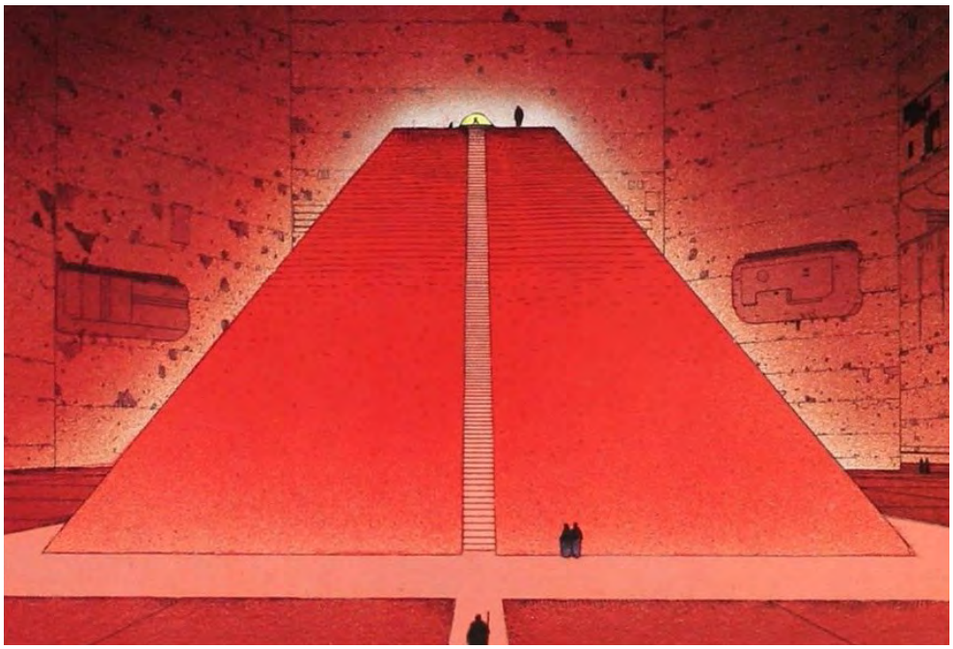
Conocí a Jodorowsky con The Holy Mountain, un relato extraño con influencias de la alquimia que va sobre la transformación del individuo a un ser superior, un self realizado. Tiene bastante que ver con el periplo del héroe de Josepch Campbell que mencioné anteriormente y con el proceso de individuación de C. G. Jung, por medio de las tres fases alquímica que buscaba la piedra filosofal (nigredo, albedo y rubedo). No sobra mencionar que toda su obra está relacionada con la psicología y la magia, incluso fundó una técnica, o un estudio de la persona, al que titula psicomagia en el que, mediante rituales que tienen bastante que ver con la mitología y el pasado del individuo, busca sanar psicológicamente a un paciente. Para Jodorowsky los sueños y el inconsciente tienen gran importancia que se traducen en una narrativa del individuo.

Mœbius fue un dibujante de novelas gráficas que realmente alteró cómo se veía este arte en todo el mundo, revolucionó el mundo del cómic. El elemento que le agrega Moœbius a mi investigación es que no solamente cuenta historias parado desde el surrealismo sino también desde la ciencia ficción. A él lo conocí viendo una de sus entregas para la revista Métal Hurlant titulada Arzach. Es una historia corta que realmente "no encajaba con ningún esquema de narración clásico, aún menos el cómic"[24]. Su obra está llena de símbolos que en un principio no tienen significado aparente para el autor, pues afirma que el querer "expresar el nivel más profundo de la consciencia, el que roza con el inconsciente" necesita de la expresión de elementos oníricos pues permiten la apertura de "las puertas del espíritu [que] hacen aparecer formas, imágenes, arquetipos que llevamos dentro"[25].

Mœbius. (2013). *Arzach*. Norma Editorial. pág 17

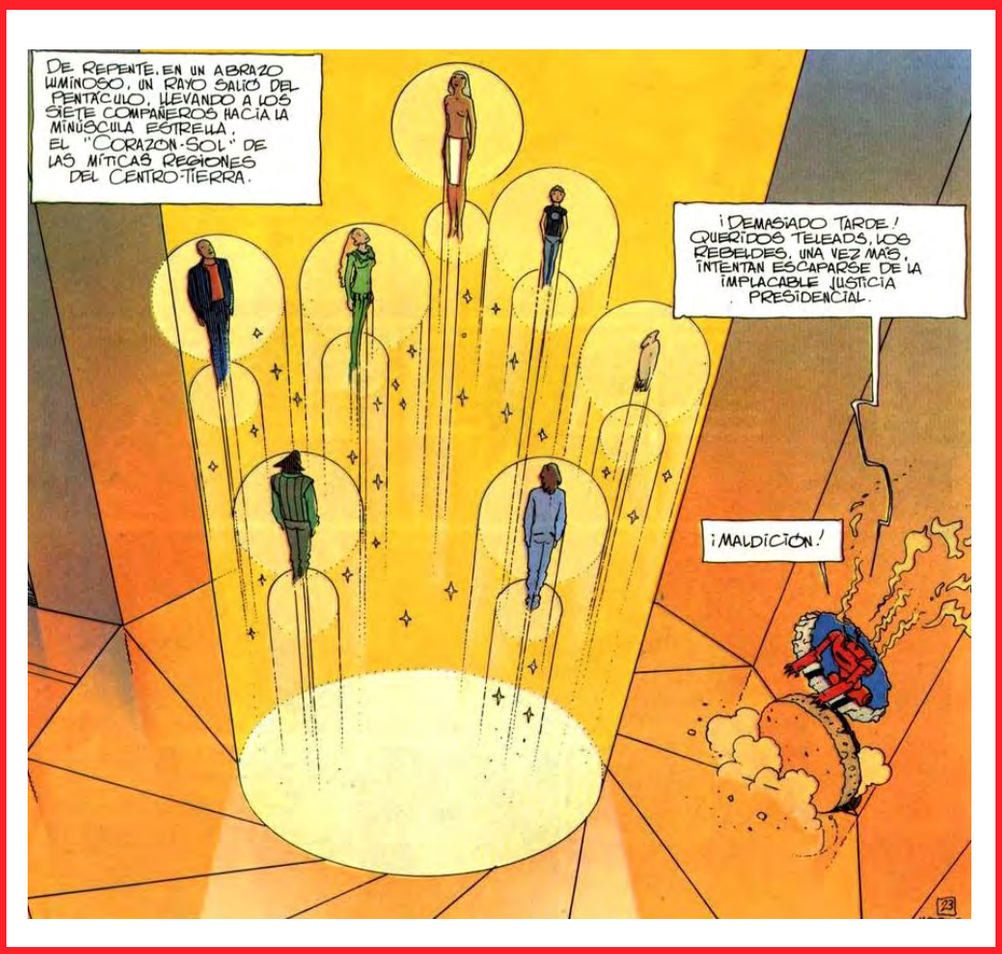


Mœbius. (2016). *The World of Edena*. Dark Horse. pág 138

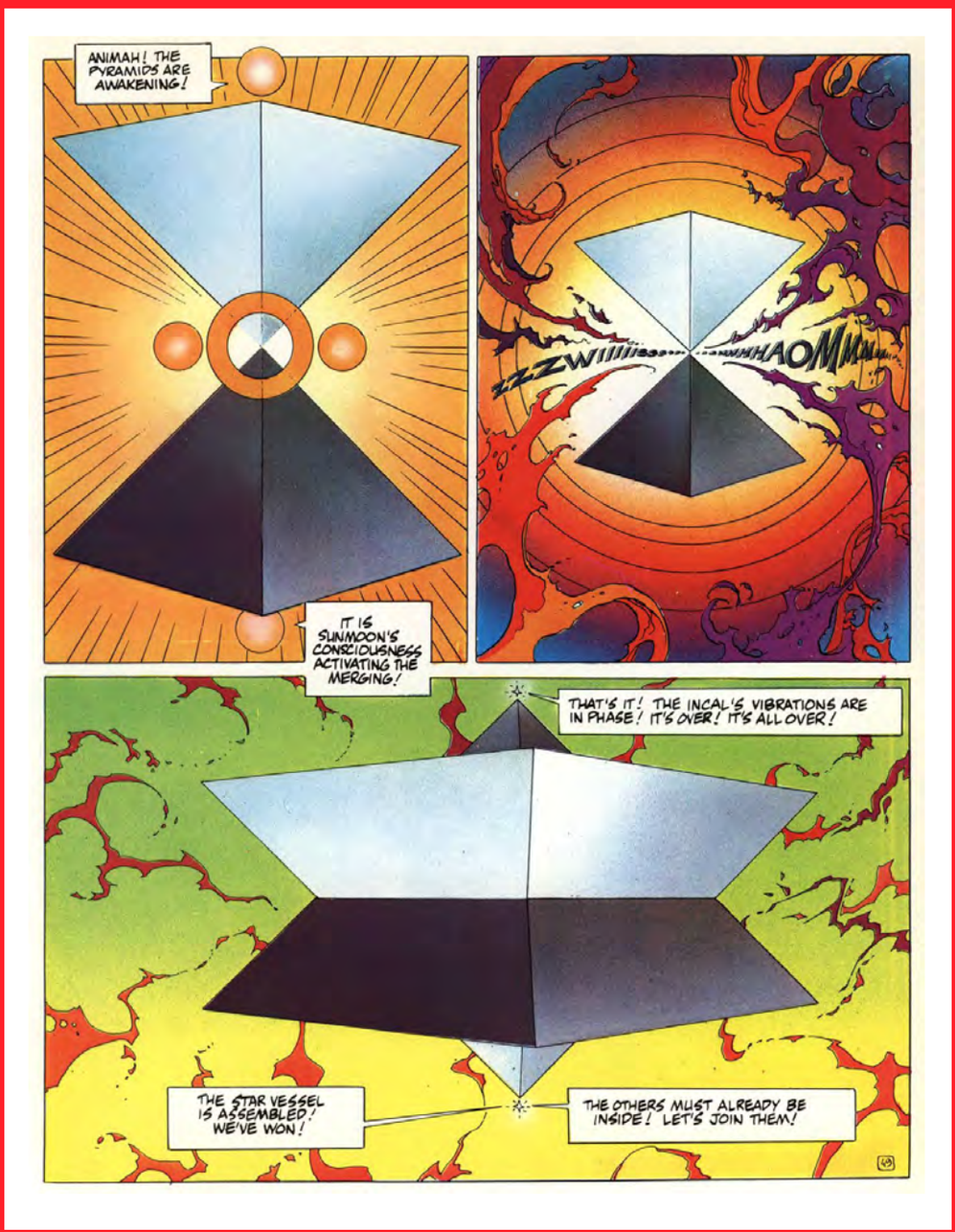


Mœbius. (2016). *The World of Edena*. Dark Horse. pág 86

Ambos artistas se unieron para realizar, entre otras novelas gráficas, "El Incal". Jodorowsky la escribe, Moœbius la ilustra, Es una obra magistral que de nuevo involucra varios de los elementos psicológicos y alquímicos que le gustan a Jodorowsky con una gráfica impactante. Hay una gran atención y cuidado al detalle pues Jodorowsky convierte esto en un universo que, como William Blake, conforma una mitología personal. Con esto no quiero decir que Jodorowsky es el único genio detrás de "El Incal" pues el mundo fue construido visualmente por Mœbius quien posteriormente trabajaría de manera individual con "The World of Edena". Ambos componen imágenes inspiradoras, coloridas y simbólicas, junto con historias que apelan al inconsciente.

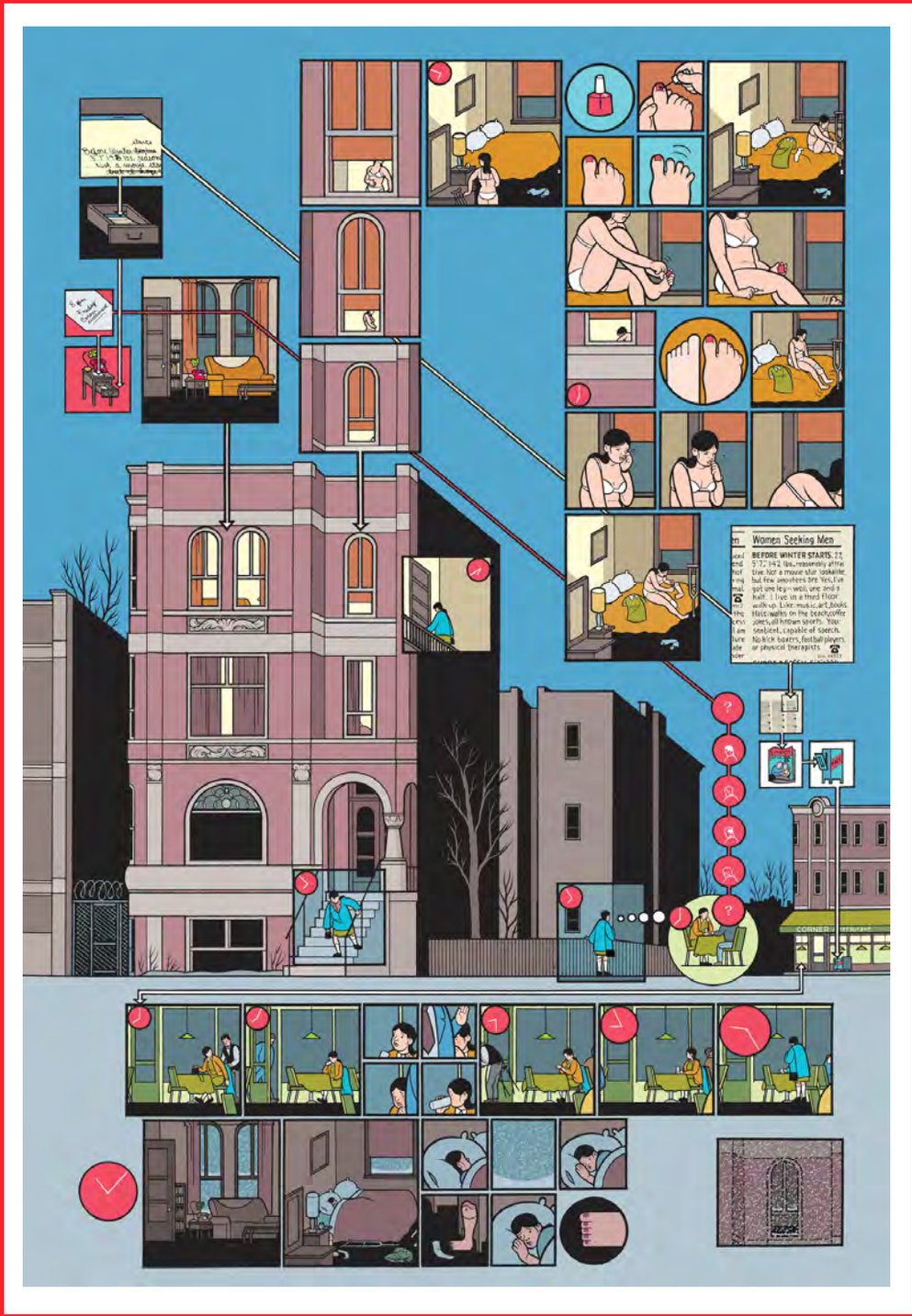


Mœbius (ilustrador) y Jodorowsky, A. (guionista). (2017). *El Incal Integral*. Reservoir Books. pág. 123



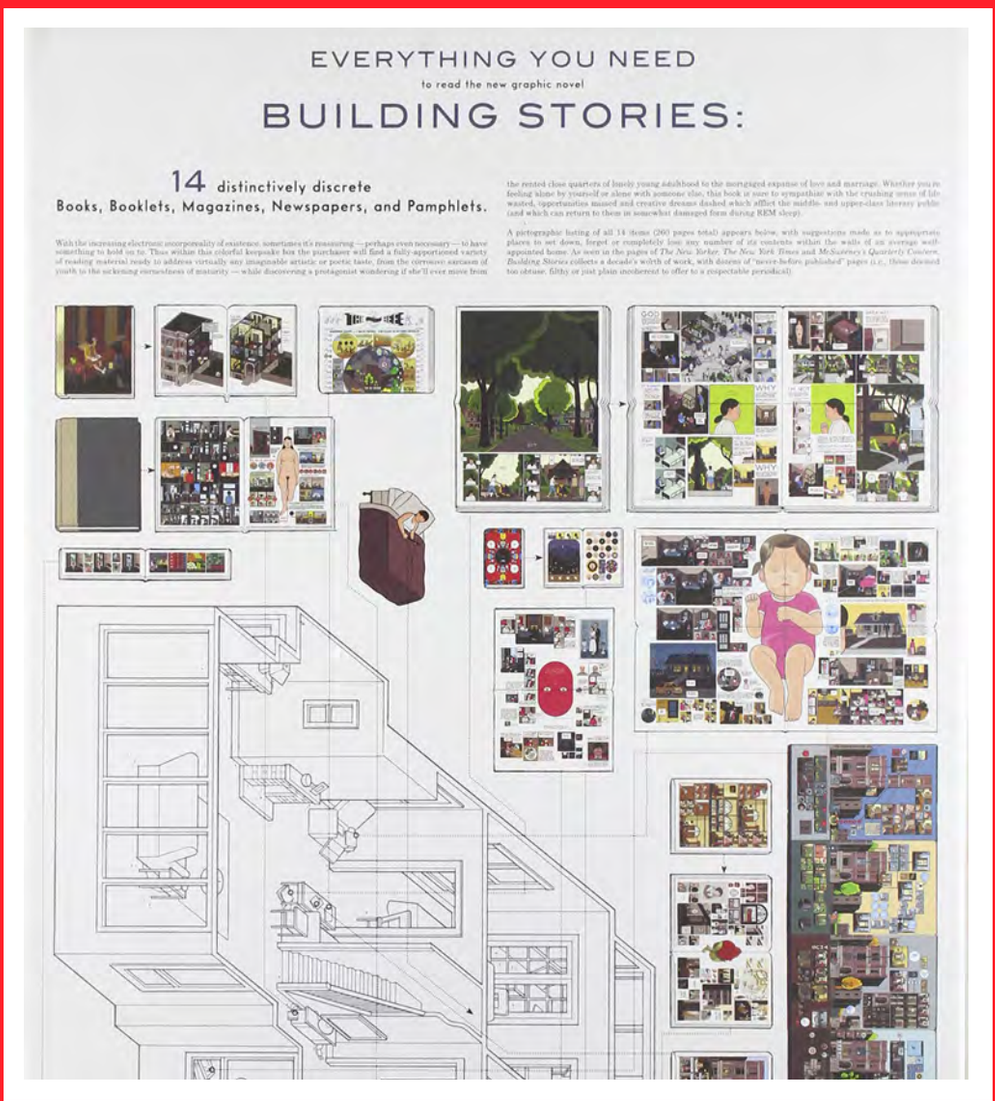
Mœbius (ilustrador) y Jodorowsky, A. (guionista). (2017). *El Incal Integral*. Reservoir Books. pág. 149

Chris Ware

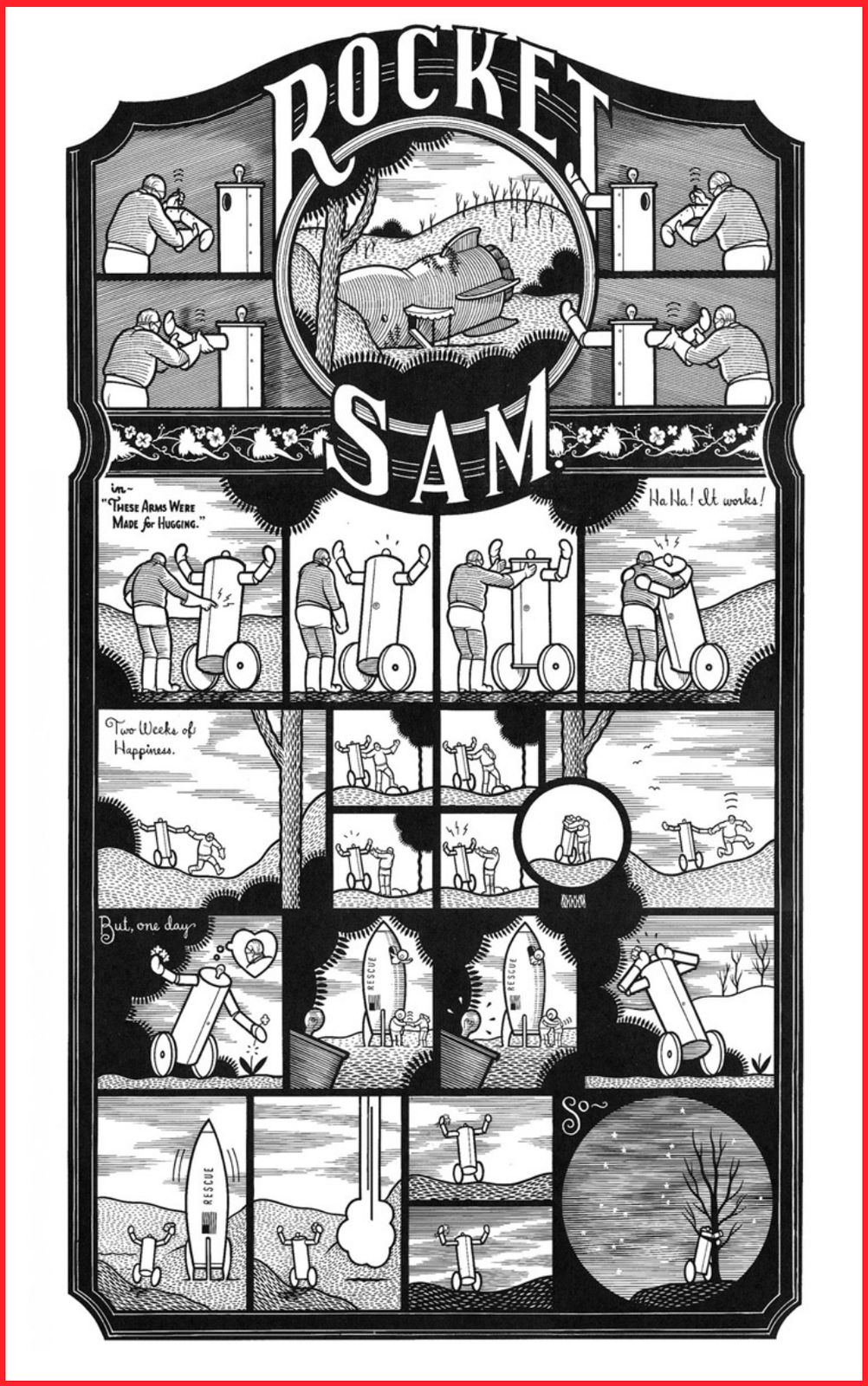


Ware, C. (2012). *Building Stories*. Pantheon Books.

Chris Ware es un historietista que ha dejado un gran legado. Su obra lleva a sus límites el lenguaje de la novela gráfica y del libro en sí. Tiene una obra magnífica llamada Building Stories que no he terminado de leer. Lo que he podido tomar de ella es que Ware toma el papel en el que imprime, el libro, como una extensión del formato y de la historia. La novela gráfica entonces empieza y culmina con la interacción del lector con el material físico en sus manos. Además de que sus historias son espectaculares, sus dibujos y composición son bellísimos, y generalmente son bastante autobiográficos y cotidianos.

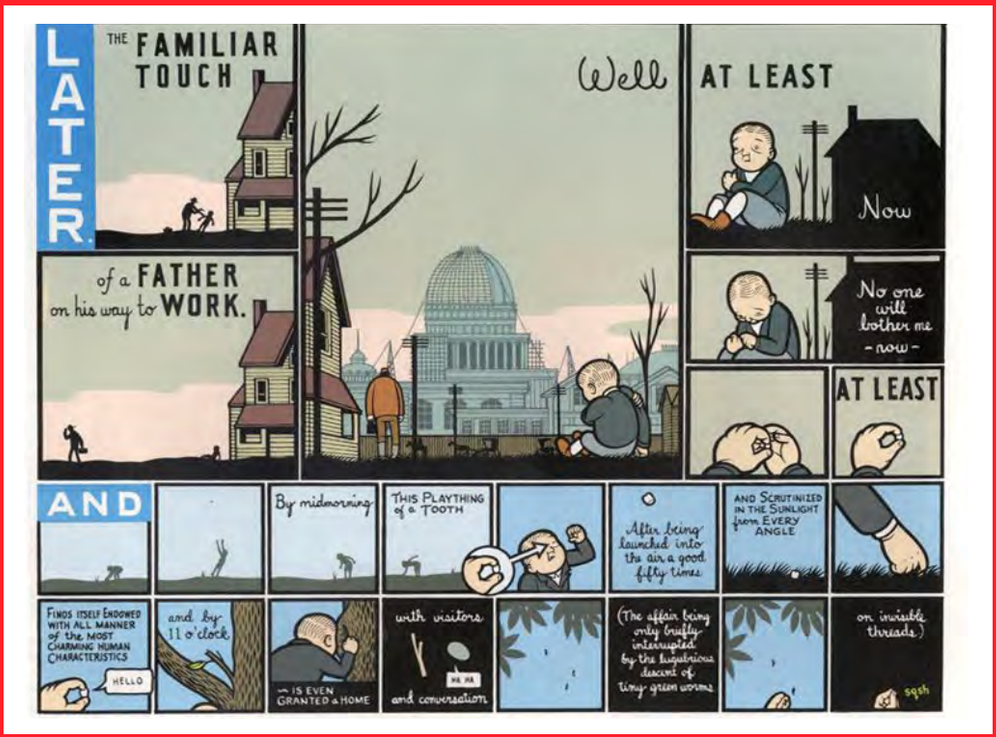


Ware, C. (2012). *Building Stories*. Pantheon Books.



Ware, C. (2009). ***ACME Catálogo de Novedades***. Literatura Random House.

Ware, C. (2019). ***Rusty Brown***. Penguin Random House.

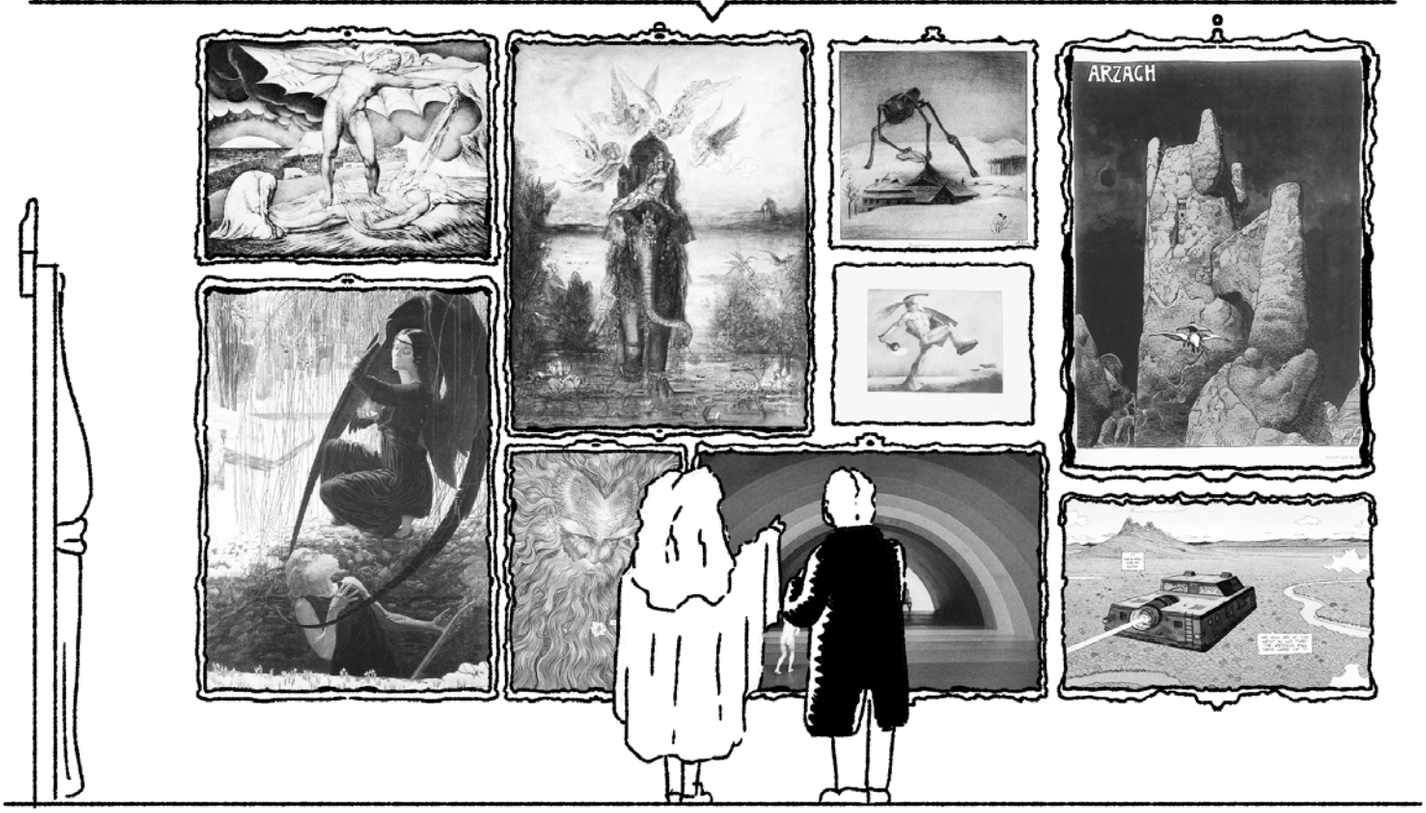


Ware, C. (2019). ***Rusty Brown***. Penguin Random House.

FIN

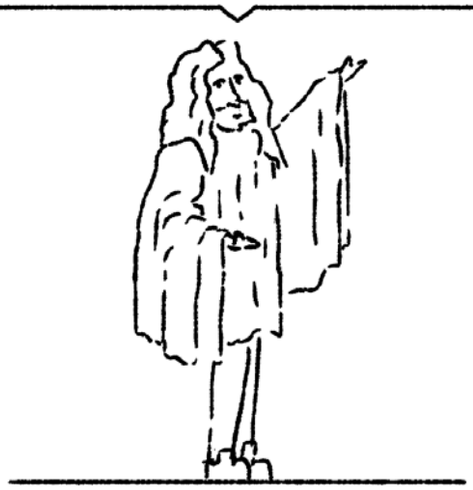
La guía termina aquí.

Es bonita la exposición ¿no? Siento un interés por lo gráfico y por la ilustración que aquí se hace bastante evidente, ¿no cree? Siempre esto de consultar referentes me pareció aburridísimo, además que no le encontraba valor. Pensaba que si me pegaba mucho a los referentes lo que hiciera se iba a parecer en extremo a lo que ya se había hecho. Estaba obsesionado con la idea de originalidad y de que todo lo que hiciera debía ser inédito. Aún me obsesiona la idea, pero ya no tanto. Intenté acercarme a Los Magos con emoción, inspiración y cautela. Sobre todo, cautela. Al final siento que sí me ayudaron bastante a pesar de que, a diferencia del demiurgo, ellos no me respondían, sino que me cuestionaban. Curioso, ¿no? Si ya estamos listos, podemos seguir a la siguiente habitación.



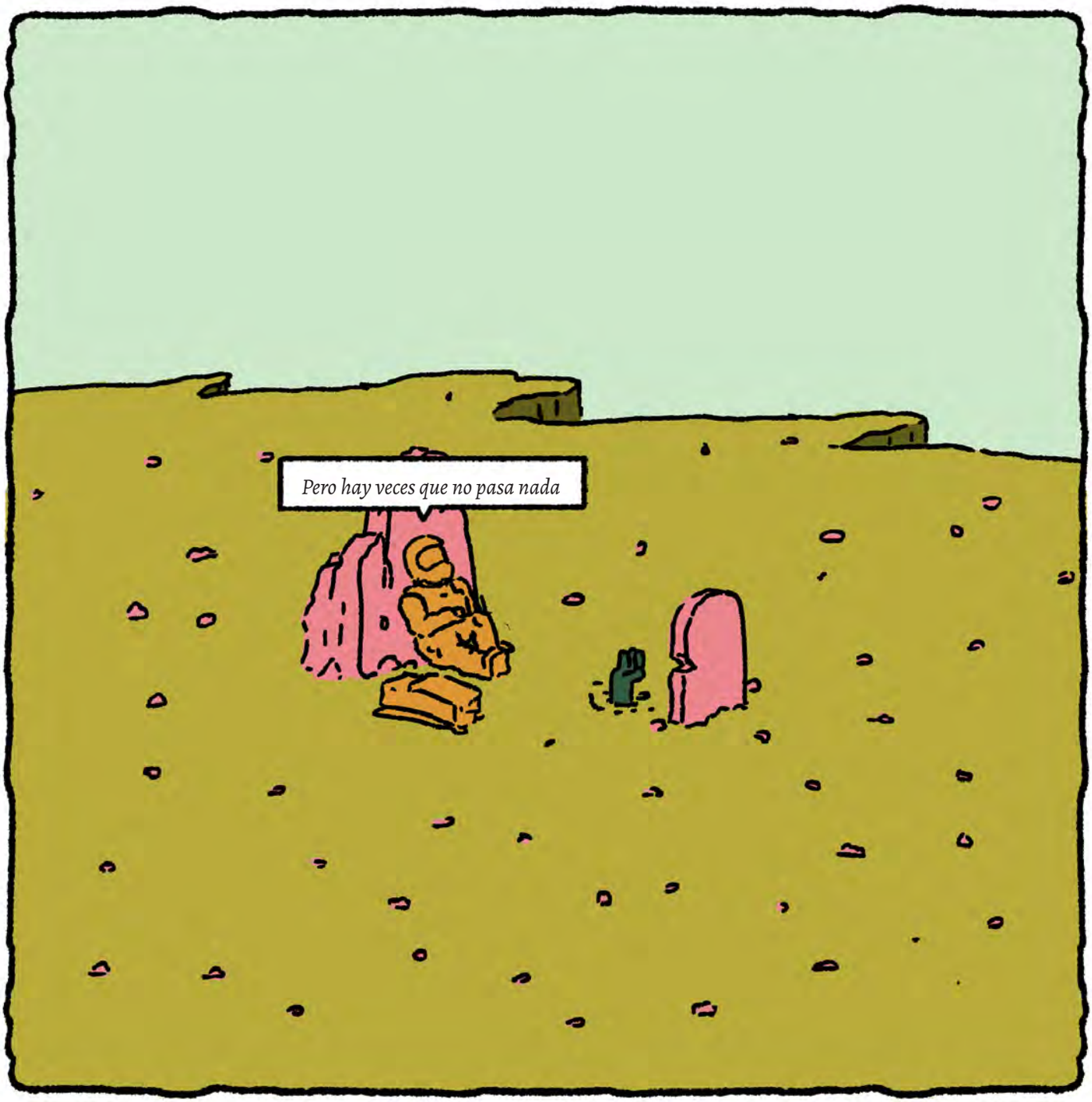
Durante algún tiempo más camina por la exposición y le da un vistazo de nuevo a todo lo que vio. Le hubiera gustado traer ese cuadernito que siempre le gusta llevar a las exposiciones e inauguraciones, pero nadie le dijo que iba a entrar a una de ellas. Entonces las observó por un tiempo más, esperando guardarlas en su memoria. Juan David le esperó.

Sí, uno puede estar días enteros viendo estas obras, especialmente las de Mœbius. ¿no? Como que le entran ganas de dibujar con tan solo ver lo que ha hecho...

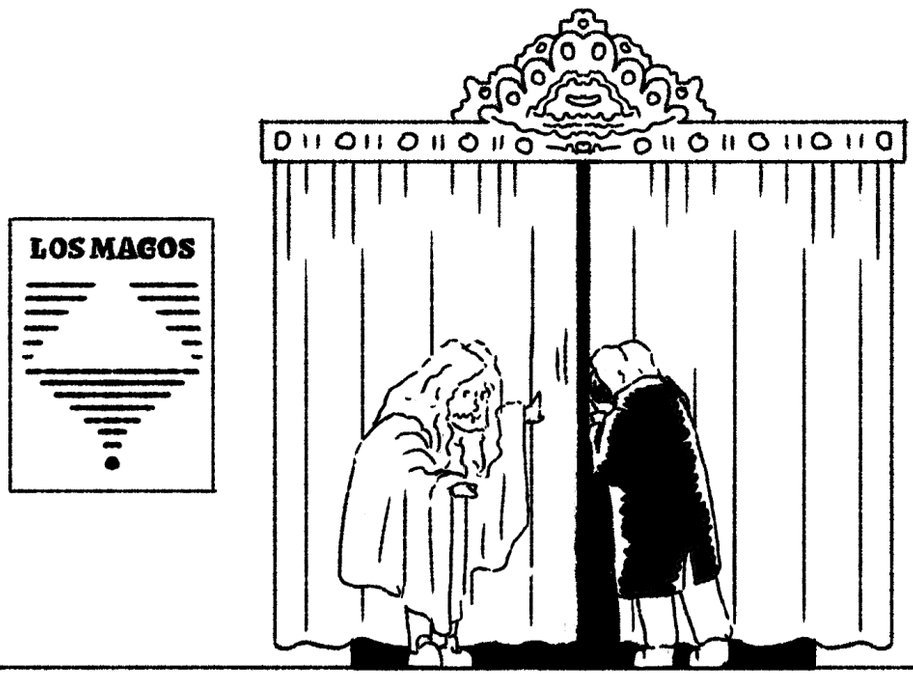


Usted afirma. Tiene algo de razón, tal vez no quería tener el cuadernito para escribir sino para dibujar... Con ese pensamiento en mente, deja la habitación después de apagar las luces. Juan David cierra el telón y continúa su trayecto.

LOS RITUALES

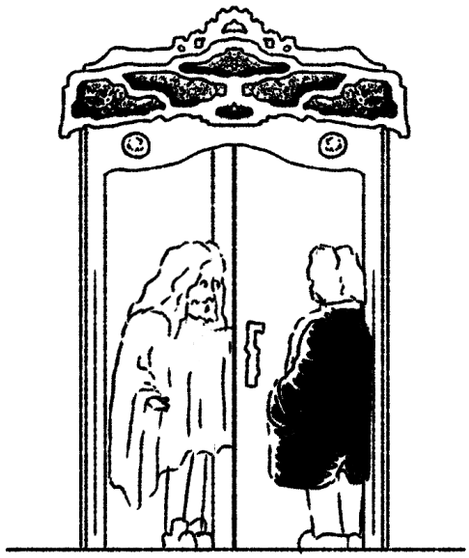


Aquí va a ver por primera vez partes del proyecto final, es lo que más me emociona mostrarle. ¡Ojalá le guste tanto como a mí! De aquí en adelante es un pasillo profundo. Tiene que seguirme con cuidado para no perderse. A veces me distraigo hablando, las palabras salen, me ensimismo en ellas y se me olvida que estoy con alguien. Cuando eso pase, por favor deténgame y me llama o algo así. ¿Vale?

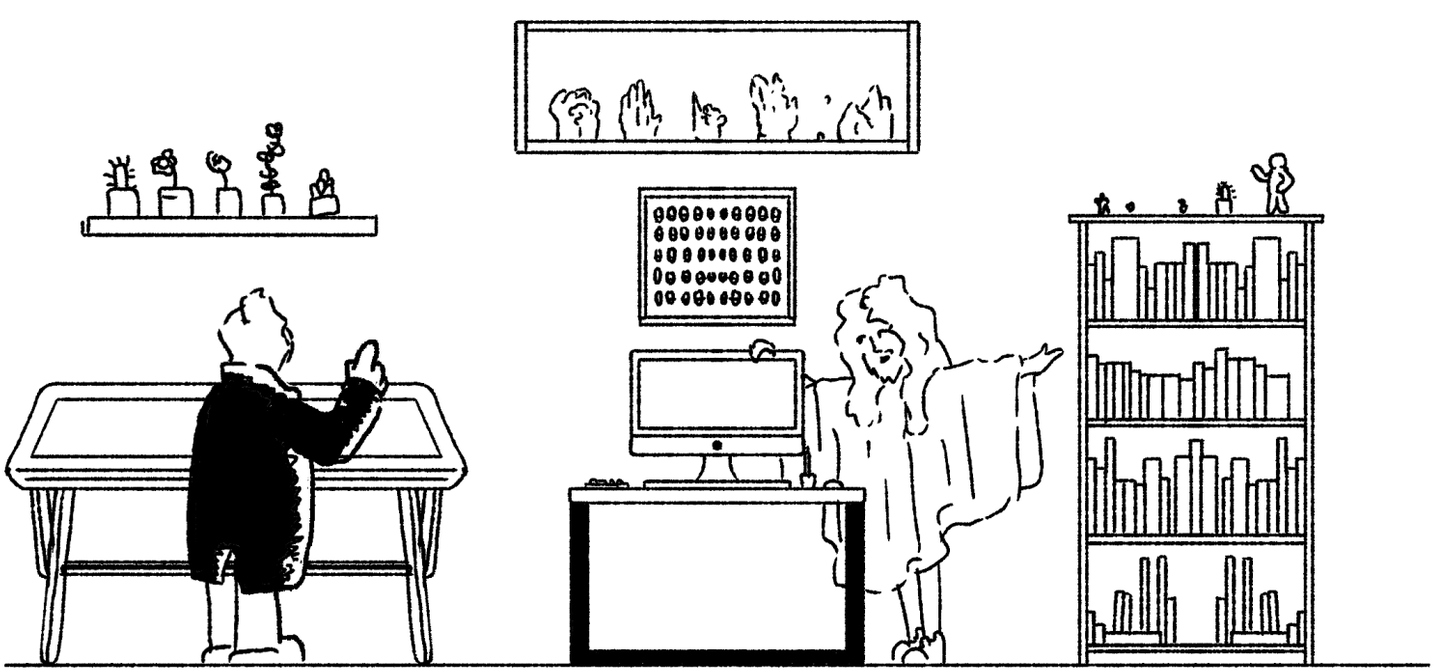


Fuera del cuarto de la exposición, justo al frente, había una puerta por la que Juan David le invita a seguir.

Este es mi estudio, aquí construí todo. Aquí hubo rituales.

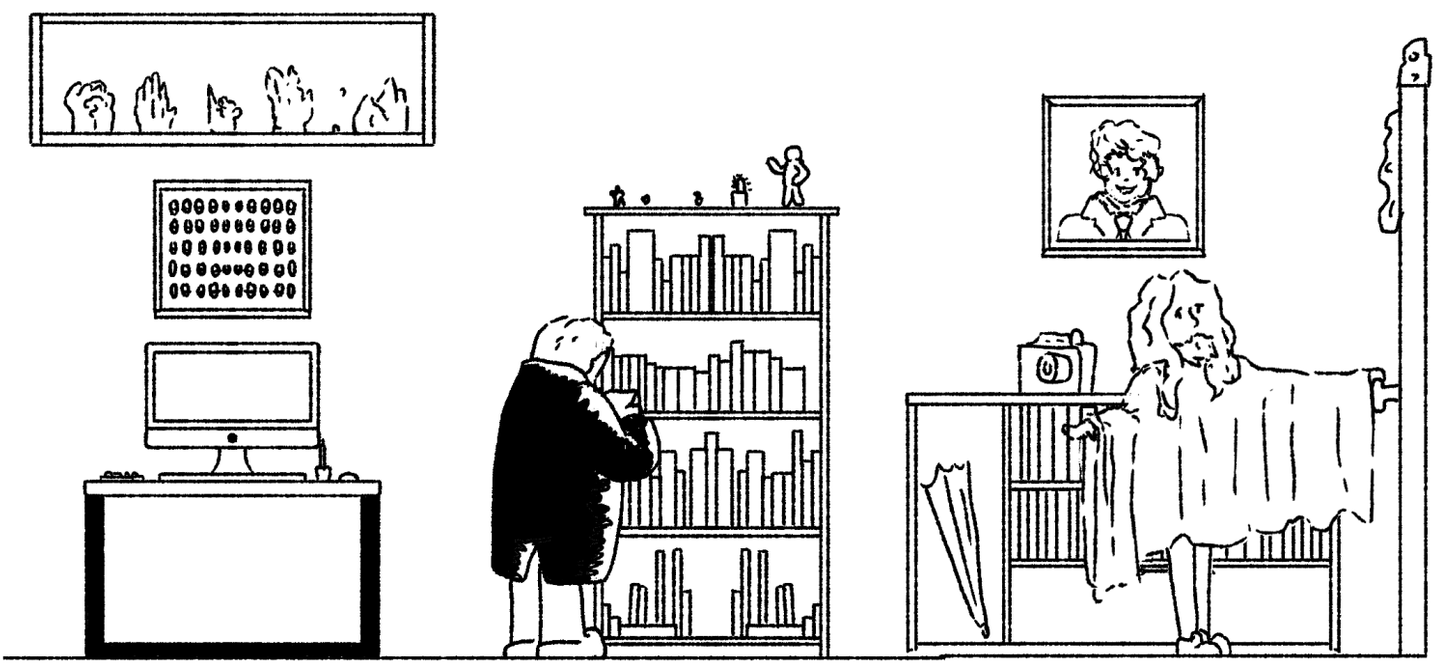


En esta mesa de dibujo hice mis bocetos en un principio y le tomaba fotos en esta mesa de aquí al lado. Espere movemos las cortinas que esto está muy oscuro. Son negras porque antes dormía aquí y la luz del sol me incomodaba. Pero ahora no duermo aquí, sino que es mi taller como puede ver. Aquí en este mueble tengo algunos discos y películas que me gustan, aquí hay juguetes y algunos libros que ya leí. Esta mesa negra la uso para cortar principalmente, o para encuadernar. Con este tocadiscos escucho música. Al lado, en ese par de bibliotecas es donde están los libros que más aprecio y que más me gustan. Tengo aquí los de Mœbius, los de Jodorowsky, de Chris Ware, de Alan Moore, de Isaac Asimov, de Frank Herbert, de Tolkin, de Stanislaw Lem... Bueno un montón de libros. Muchos de ellos aún no los he leído, pero me gusta coleccionarlos porque me parecen bonitos, además de que planeo leerlos más adelante. Pero aquí, en esta mesa fue donde trabajé y en donde el proyecto cobró vida. Este es mi computador y mi tableta digitalizadora. Desde que inicié la carrera los tengo conmigo, y les tengo un cariño bastante especial. Al lado están unas maticas que me dejó mi novia mientras iba de viaje, eso desde el año pasado, pero no ha vuelto. No le gusta tanto Bogotá, prefiere trabajar fuera de la ciudad, entonces las estoy cuidando. Es raro. Cuando me bloqueo por alguna razón, miro las maticas y me tranquiliza, me ayuda a escribir. Pienso que la dueña me manda alguna clase de energía mediante ellas, o yo qué sé, tal vez solo sea una sensación mía. Bueno. El caso es que aquí sucedió todo. Este es mi estudio y del que no salí sino solo para dormir (aunque si fuera por mí, dejaría la cama aquí, pero como es un cuarto tan pequeño no cabría). Le pediría disculpas por el desorden, pero qué le vamos a hacer si así trabajo yo... Además, tampoco me da mucha pena.

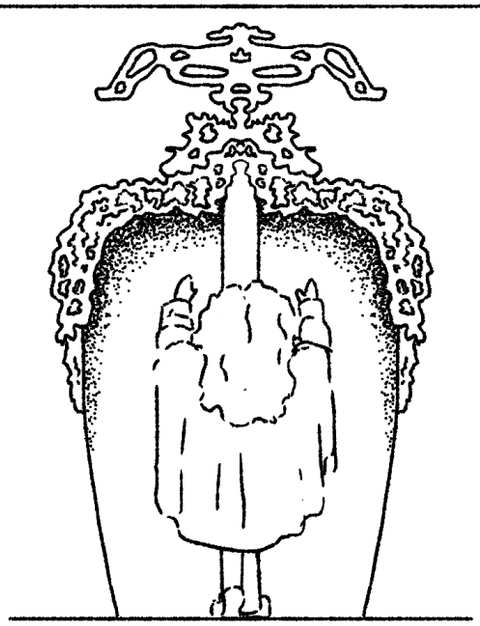


Al otro lado de la habitación hay una puerta.

Aquí están los rituales que componen el proyecto que es mi casa. ¿Que por qué son rituales? Bueno. Como le comenté anteriormente, esto del Covid-19 fue traumático porque alteró mi proceso creativo. Contaba con talleres y con compañeros con los cuales comentar en todo momento. El aspecto social hacía parte del proceso creativo de la mayoría de mis compañeros de carrera, fuera en diseño o en arte. Compartir capturas de pantallas o vernos por Zoom no resultó ser suficiente para mí. Entonces pensé que lentamente debía empezar a centrar mi proceso e investigación más y más en torno a mí. Me vi periódicamente con Ricardo Arias, mi asesor. Lo debe conocer ya. Él me comentaba cómo iba el asunto, si tenía sentido, y muchas veces me hacía dar cuenta de mis caprichos y de cómo no le estaban ayudando al proyecto. Bueno menciono todo esto porque poco a poco la construcción de esta casa se fue convirtiendo en una oración, en una cita conmigo mismo en donde cada día me sentaba y proponía ejercicios para hacer y edificar. Lentamente esos ejercicios se fueron convirtiendo en el fuerte de mi proyecto. Me daba cuenta que, en estos encuentros de creación conmigo mismo, surgían ejercicios que me entretenían y me daban alas para seguir adelante. ¿Qué quiere decir todo esto?

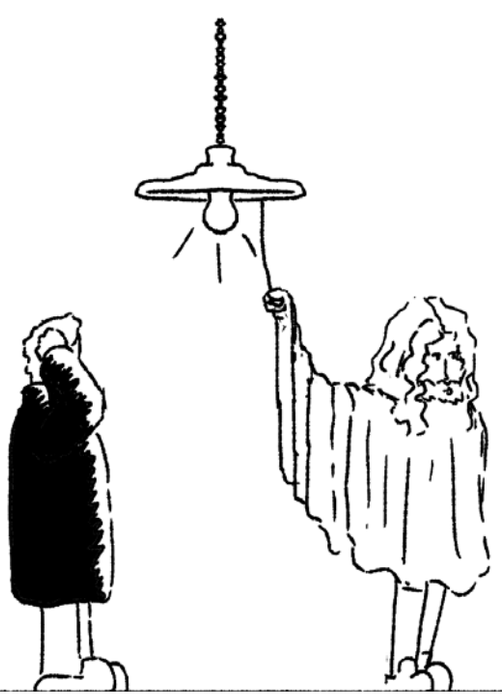


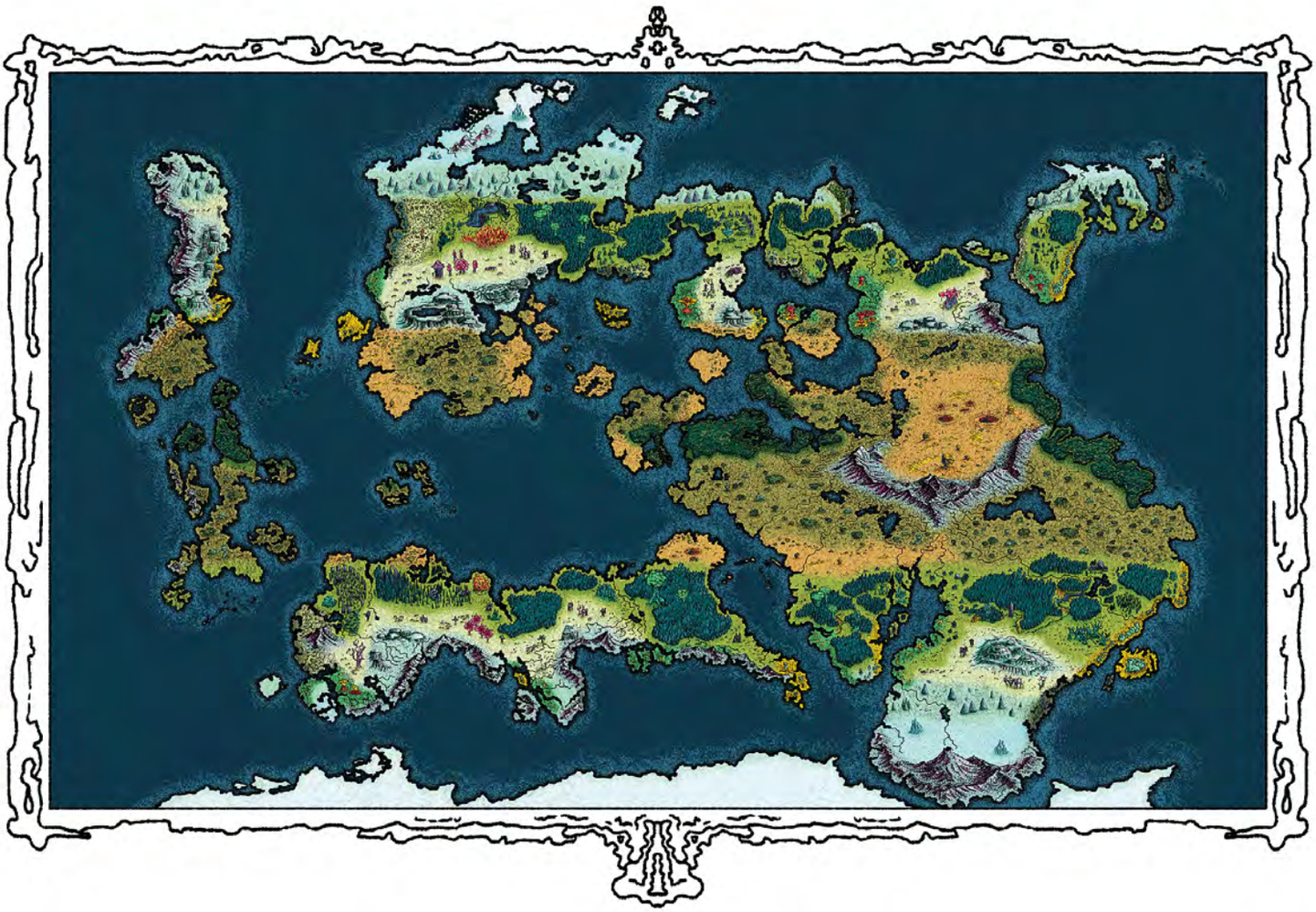
Mientras abre la primera puerta, Juan David sigue hablando.



Tuve desde el principio miedo a realizar este proyecto porque siempre he sido alguien impaciente. Cojo impulso y me emociono con algo al principio, y le trabajo algunos días pero si no veo un resultado próximo, o que está pronto a finalizarse, me desanima. Y el hecho de que debía estar metido en este proyecto desde por lo menos un año me asustaba ¿Y si no encontraba ganas de seguir? ¿Si me aburría a mitad de camino? Los rituales de creación me ayudaron a crear aún más rituales que motivaban el proyecto. Esto me dio la idea de crear una historia menos centrada en las personas y con un mayor énfasis en el espacio y el entorno que esta debía tomar.

Juan David prende la luz. La habitación está vacía, solo hay un gran mapa al frente.

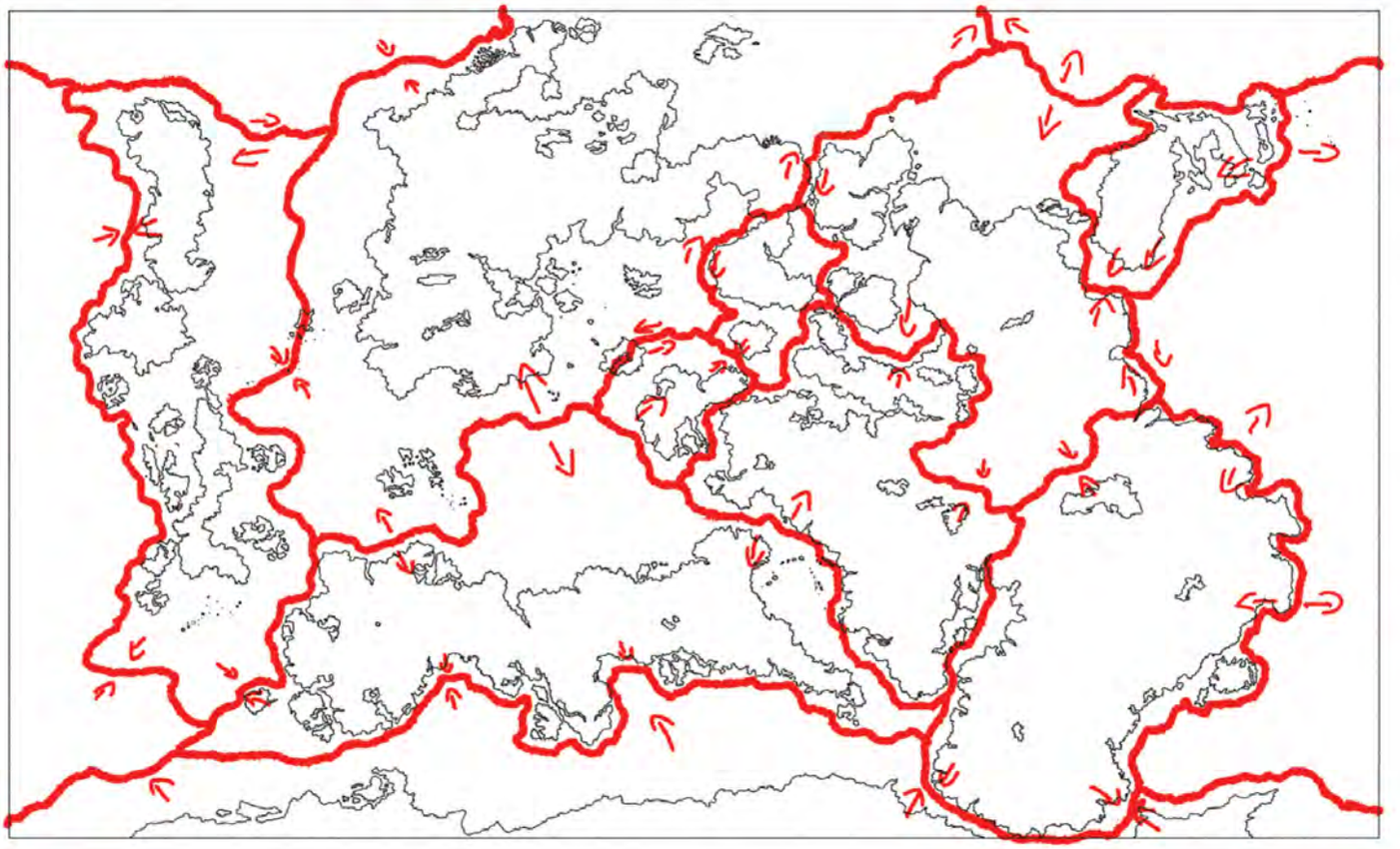


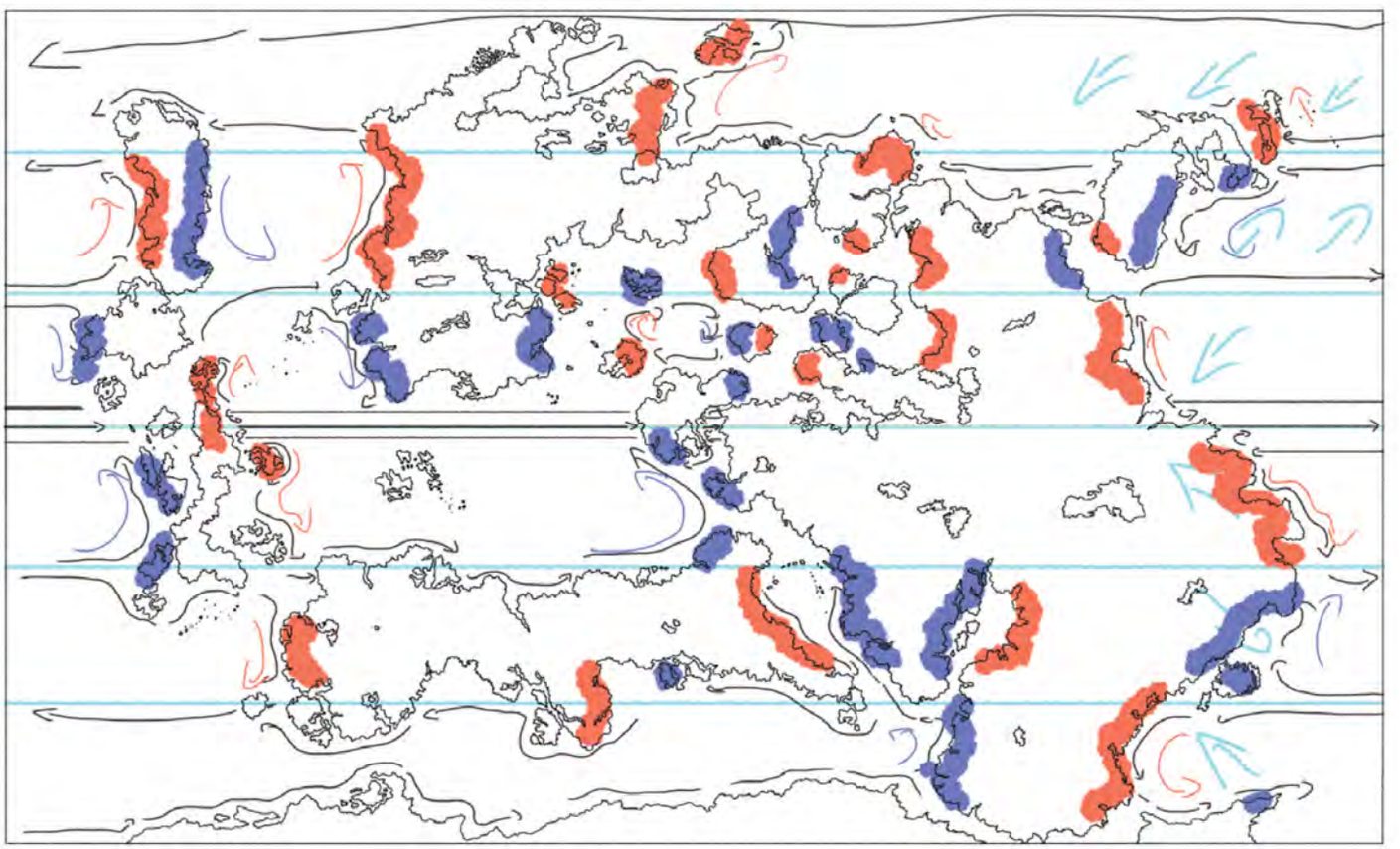


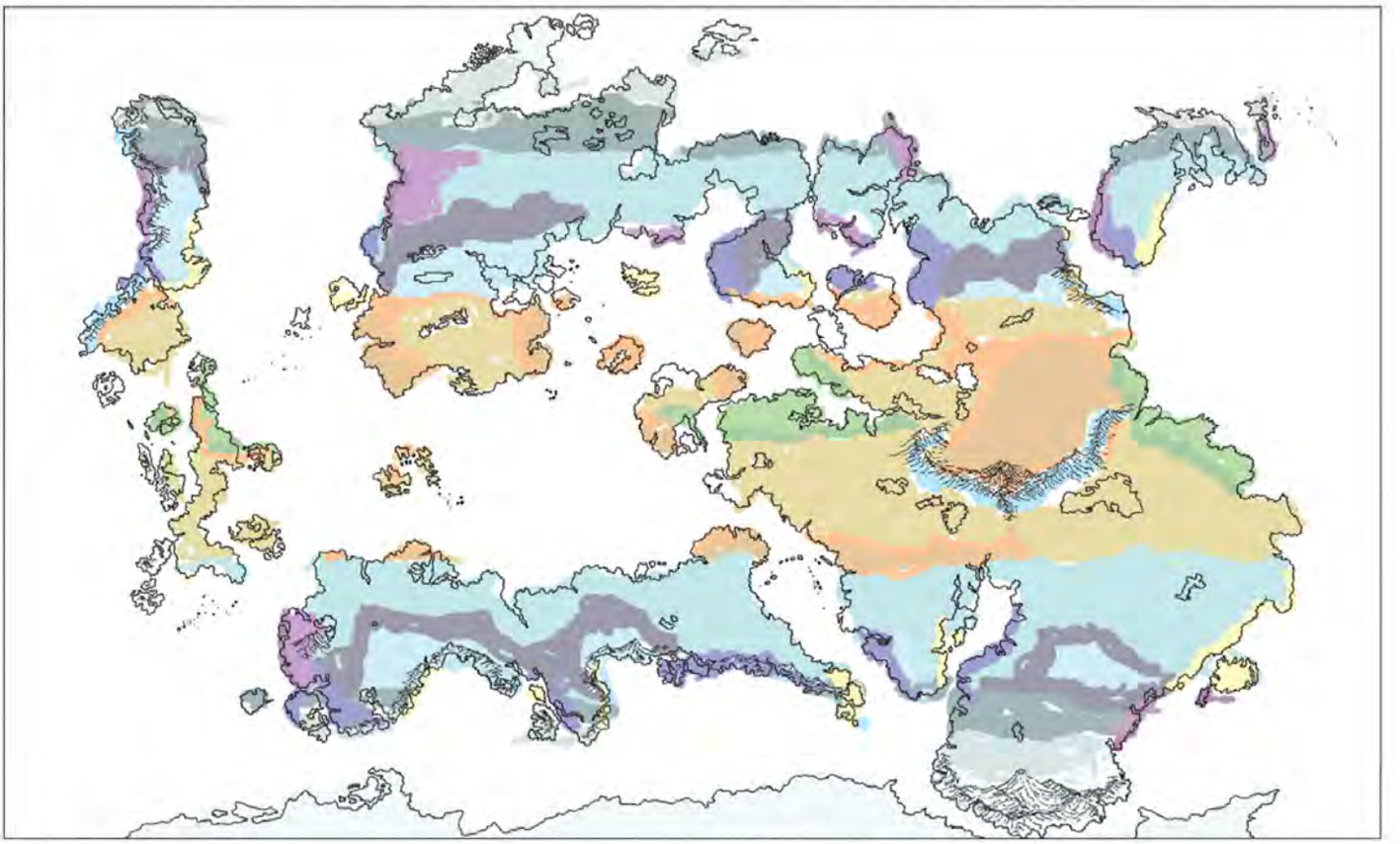
Entonces hice un mapa de un mundo inexistente. Como los simbolistas que le mostré hace un rato, creo que la verdad del Yo se encuentra tanto en los sueños como en los actos involuntarios y azarosos, en aquellas acciones que cometemos involuntariamente. Entonces partí de este fundamento del azar para la construcción del mapa.

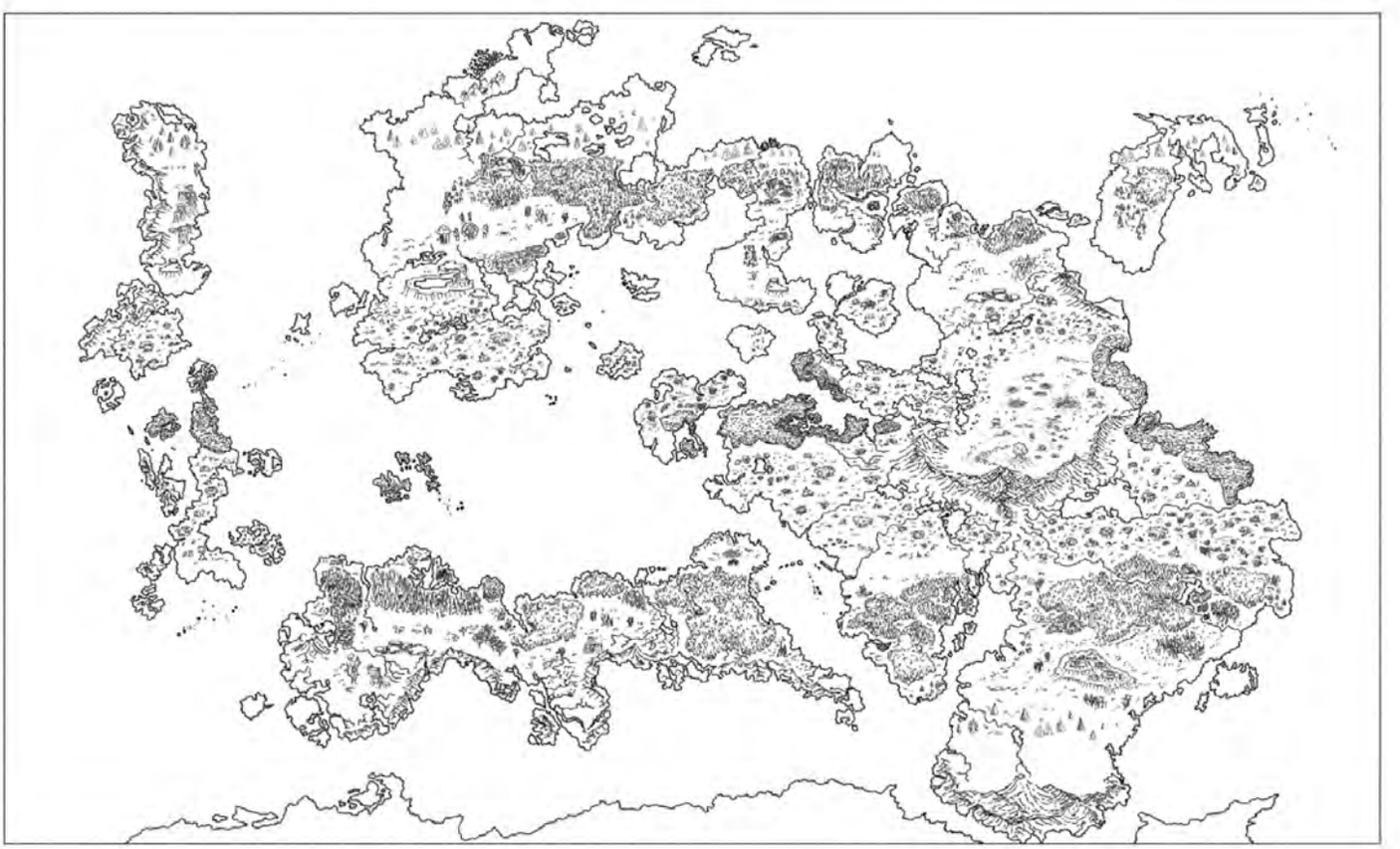
Llené de maíz pira una cartulina, la cual moví a varios lados. Algunos de los granos se fueron cayendo y finalmente, con algo de intervención, me dieron una silueta lo suficientemente orgánica como para crear un mapa de un planeta inexistente. Y listo, dibujé el contorno.

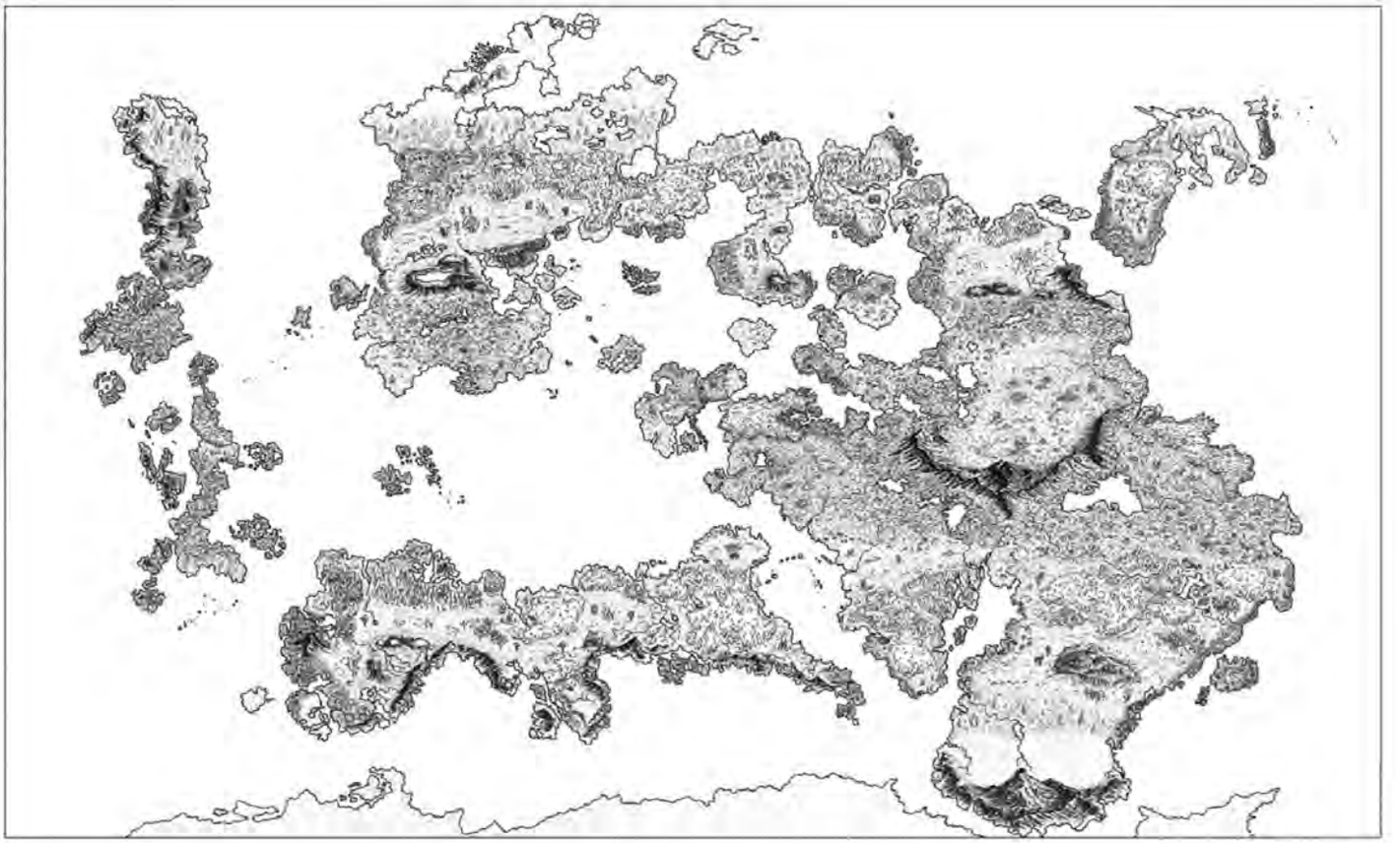
Pero para contar la historia de este lugar, de por qué tiene esta forma, de por qué sus islas, de dónde deberían ir sus montañas y ríos, no me pegué del todo al azar. Resulta que paralelamente había estado trabajando en una novela gráfica sobre un volcán, entonces aprendí varias cosas sobre la formación de la tierra, las placas tectónicas, los volcanes y las corrientes de aire principalmente. Una comprensión básica de estos fenómenos físicos me permitió contar una historia más o menos lógica que después, como le explicaré más adelante, llené de elementos y paisajes oníricos. Teniendo esta base que le menciono, es decir la silueta resultante del maíz pira, tracé algunas líneas que se convirtieron en las delimitaciones de placas tectónicas. Las placas tectónicas se mueven y crean cordilleras, abismos, continentes, océanos... Prácticamente todo lo que existe en un planeta con vida es gracias a sus placas tectónicas. Entonces fue aquel movimiento el que me permitió empezar a darle vida al mapa con algunas cadenas montañosas y lagos. Gracias a donde están ubicadas estas montañas, a cómo gira el planeta alrededor de su sol y a algunos otros fenómenos geológicos, se crean las corrientes de vientos, que a su vez estimulan las corrientes de agua. Estas junto con la altura de las placas continentales, posibilitan la creación de un esquema climático que en mi caso dividí por colores. Puse algunos bosques por allí y desiertos por allá. Creé un conjunto de escenarios extraños y algunos les hice un detalle. Específicamente a siete de ellos, los que más me llamaron la atención y en los que quería profundizar y, evidentemente, los que había visto en sueños.

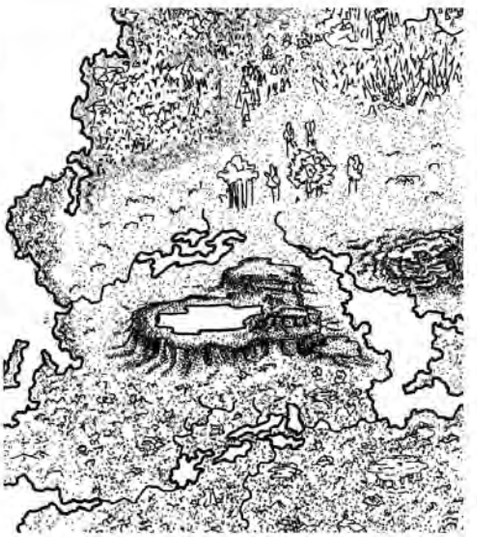


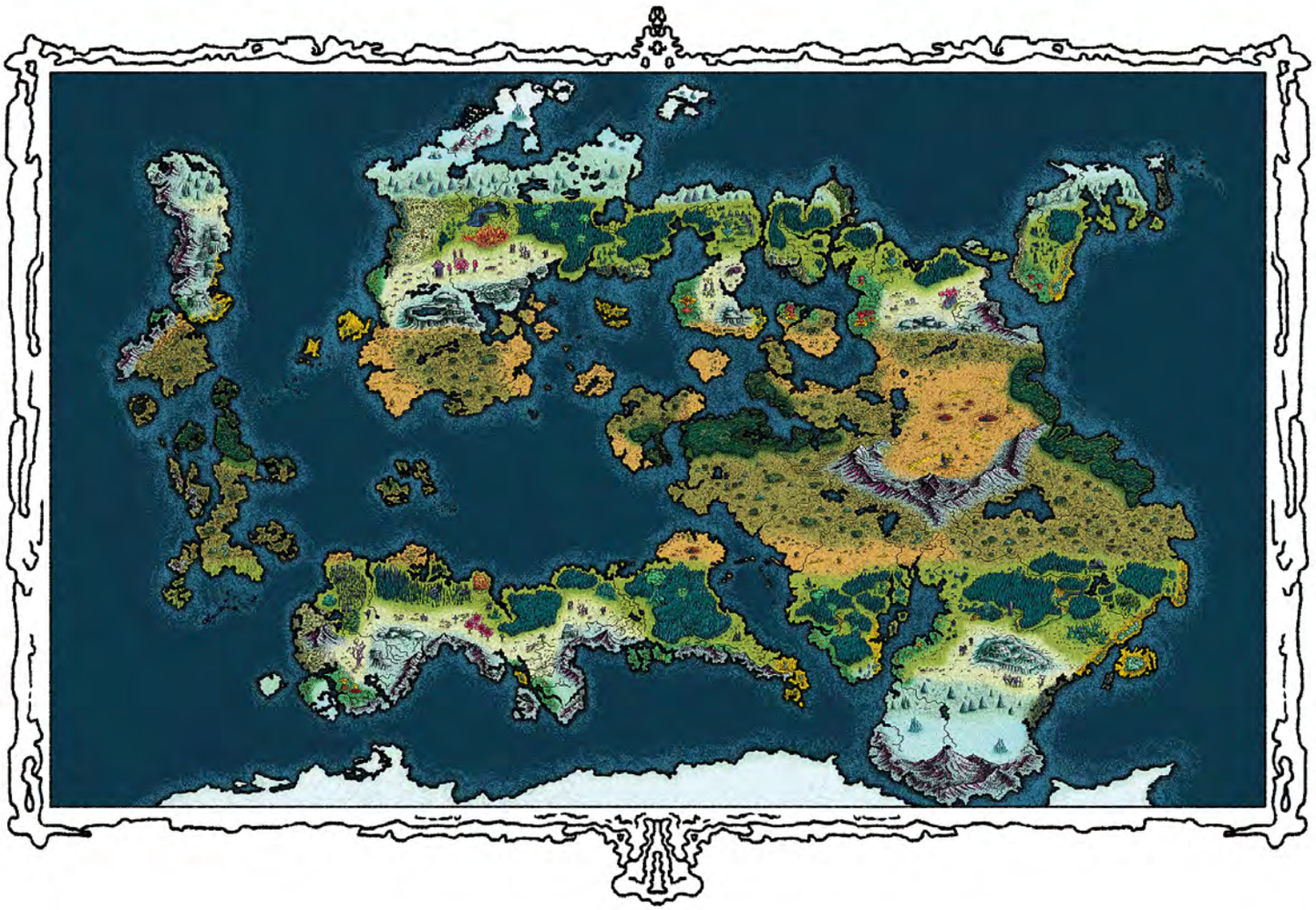






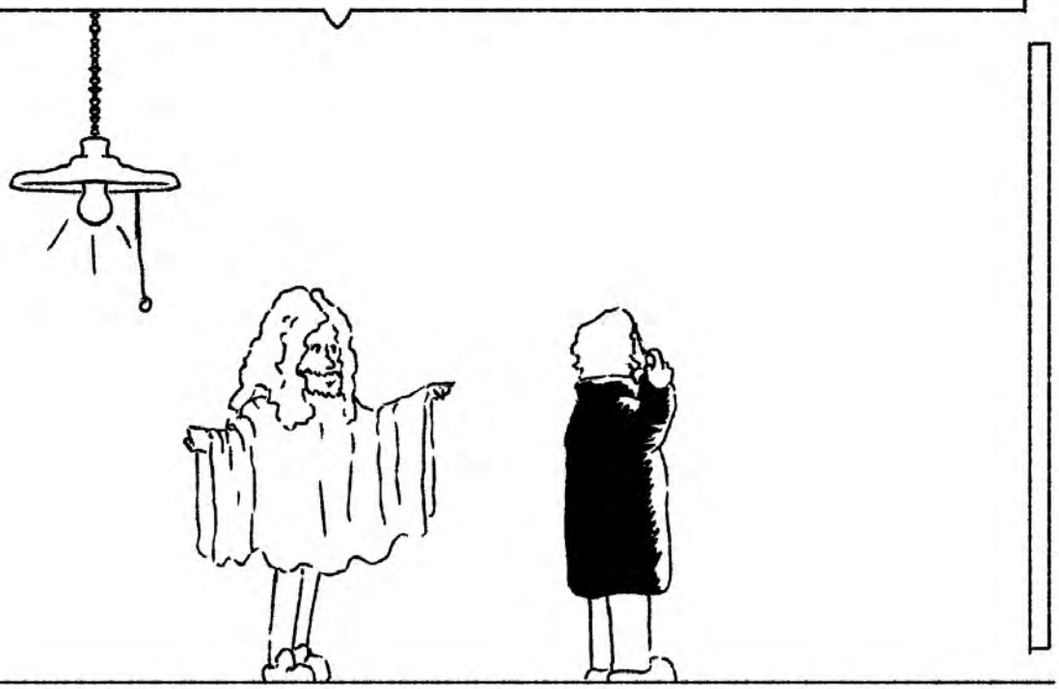




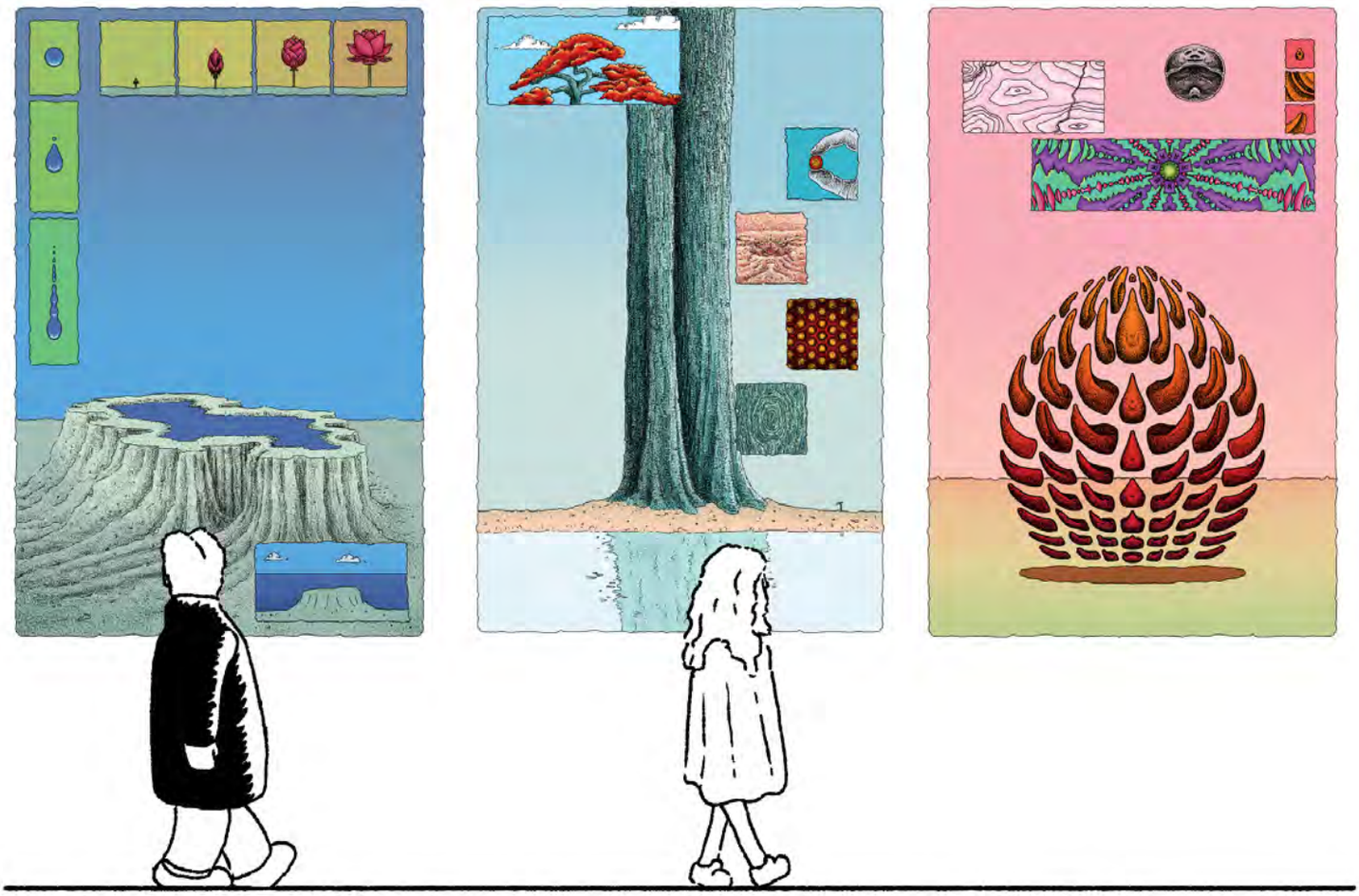


Lo que buscaba con este mapa era que fuera la historia en sí, y con palabras acompañé cada uno de los espacios que detallé, buscando que aquel fenómeno geológico que retrataba tuviera cuerpo y tuviera voz. Leí que la primera necesidad de fijar los lugares en un mapa va ligada al viaje, al recorrido. La idea era la de crear un espacio y una pieza gráfica que de por sí ya fuera una historia en donde el escenario no fuera simplemente un fondo en donde sucede algo, sino el suceso en sí.
Son visiones.

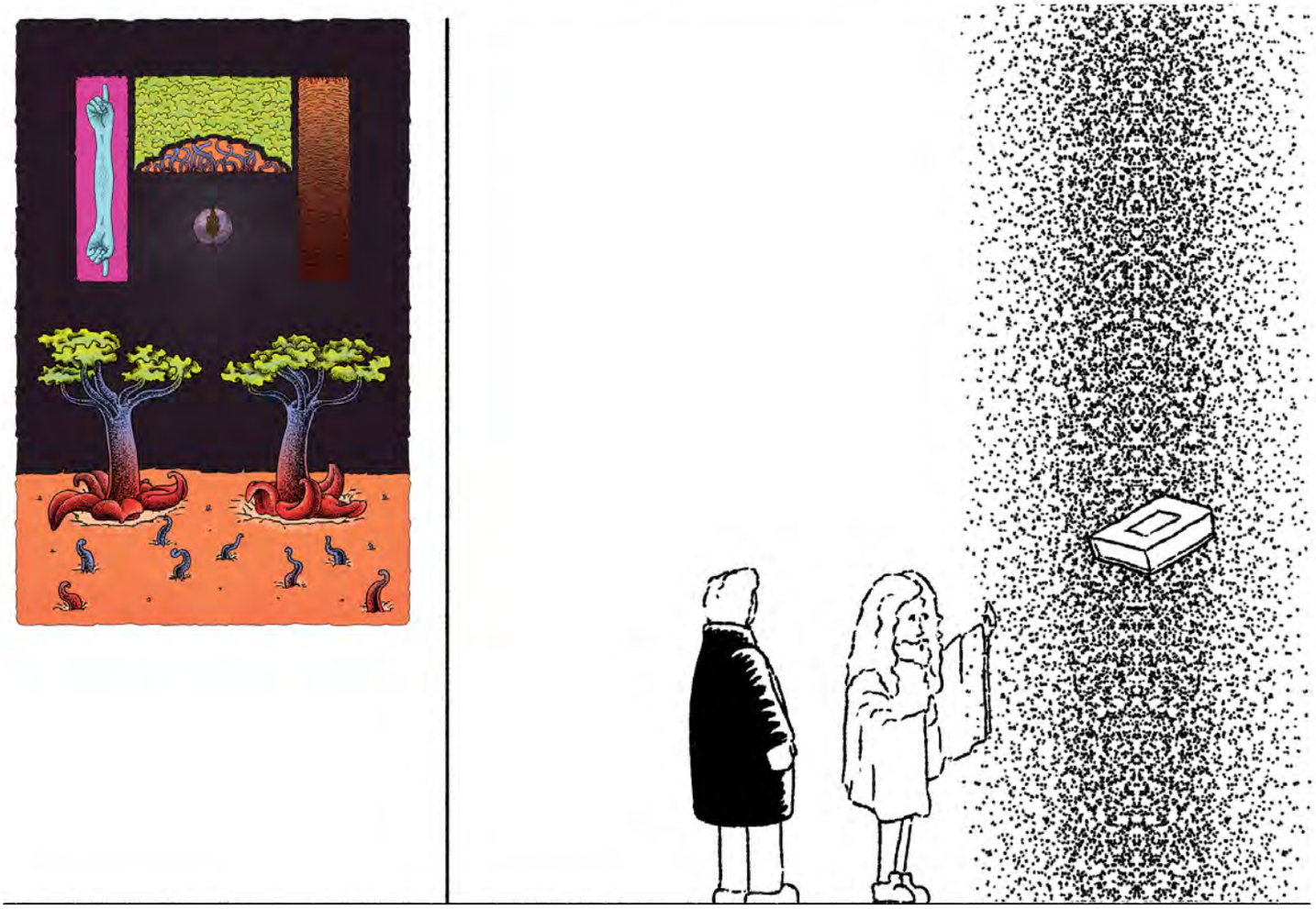
Entonces aquí surge el deseo de contar historias sin personajes, con el fin de que el escenario, el lugar es el suceso a contar. Al finalizar pensé que esto lo quería imprimir y armar un libro con ello. ¿Y si el libro formaba parte de la historia? La historia era el mapa, pero el mapa debía ser impreso. El libro debe contribuir a la narrativa pues este es el espacio de la historia. Es este medio físico el que posibilita que la historia sea guardada, contada y archivada. El libro es como un cofre y la historia su tesoro. Entonces le armé un cofre al mapa, a este grueso libro que no contaba con más de 100 palabras en su interior, pero con una pieza que permitía narrar mucho más.

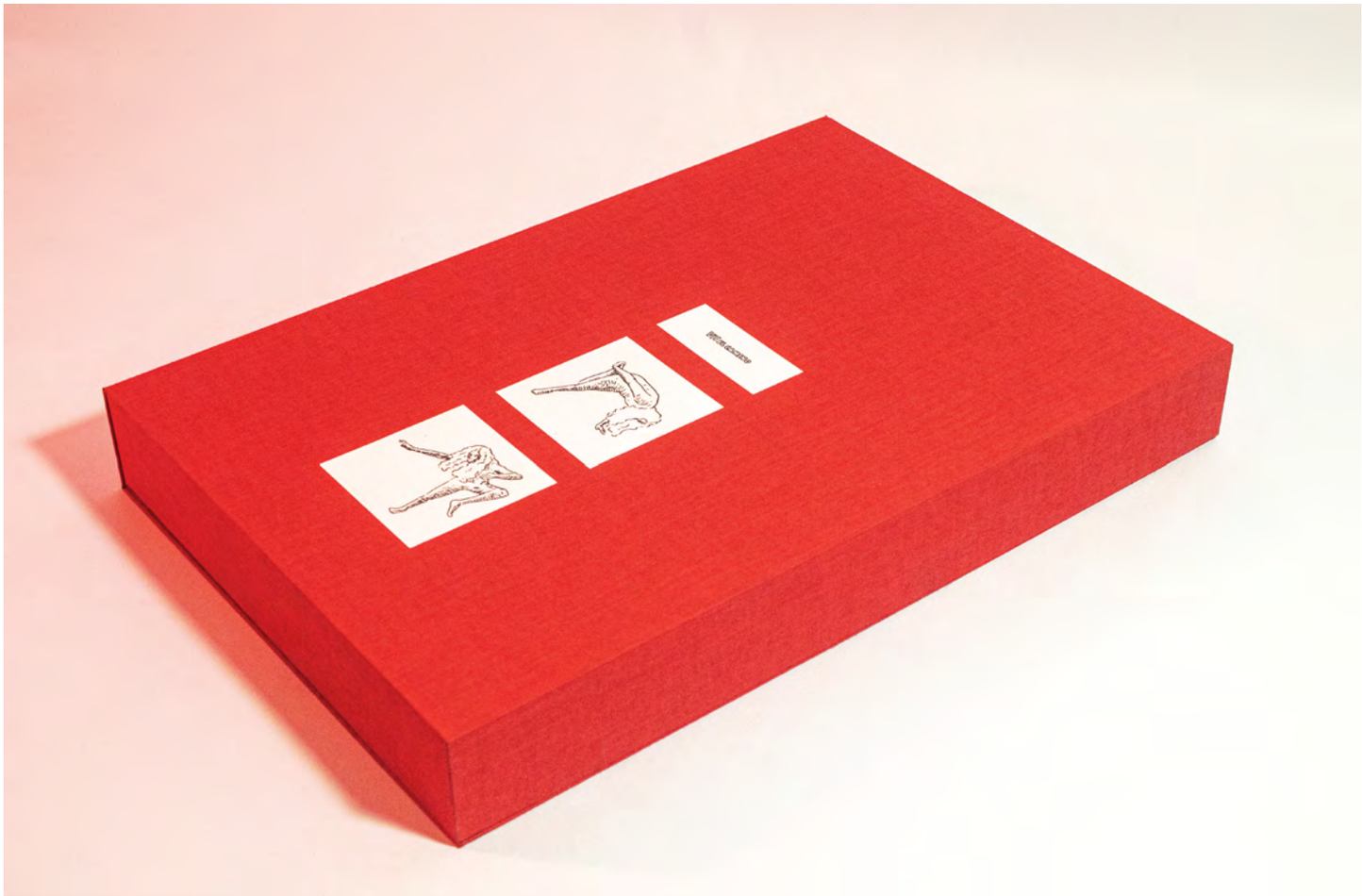


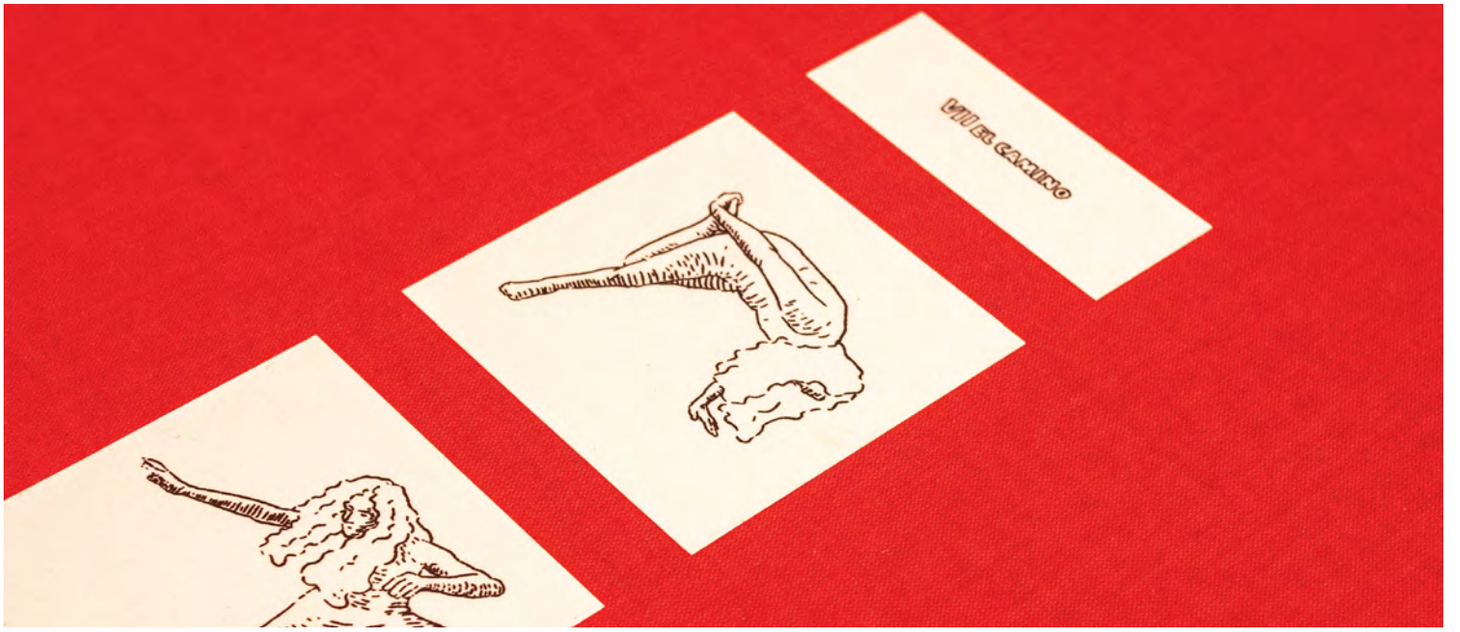
Juan David le pide que lo siga. En su camino ve varios dibujos en las paredes de bosques, volcanes, lagos, rocas, flores, océanos y demás.

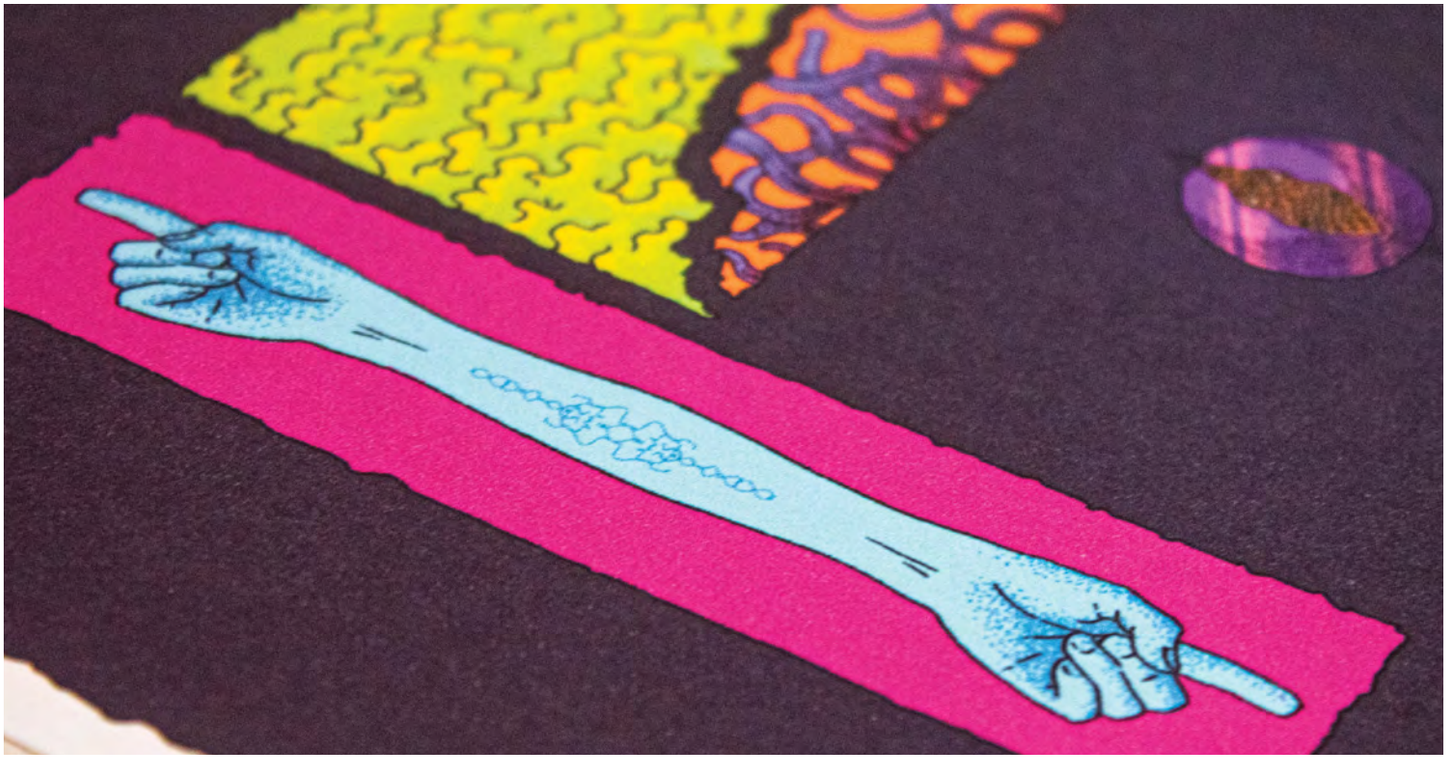


Giran por una esquina y se encuentran con una caja que flota, rodeada con un halo de luz azul claro. Juan David toma la caja y se la pasa.

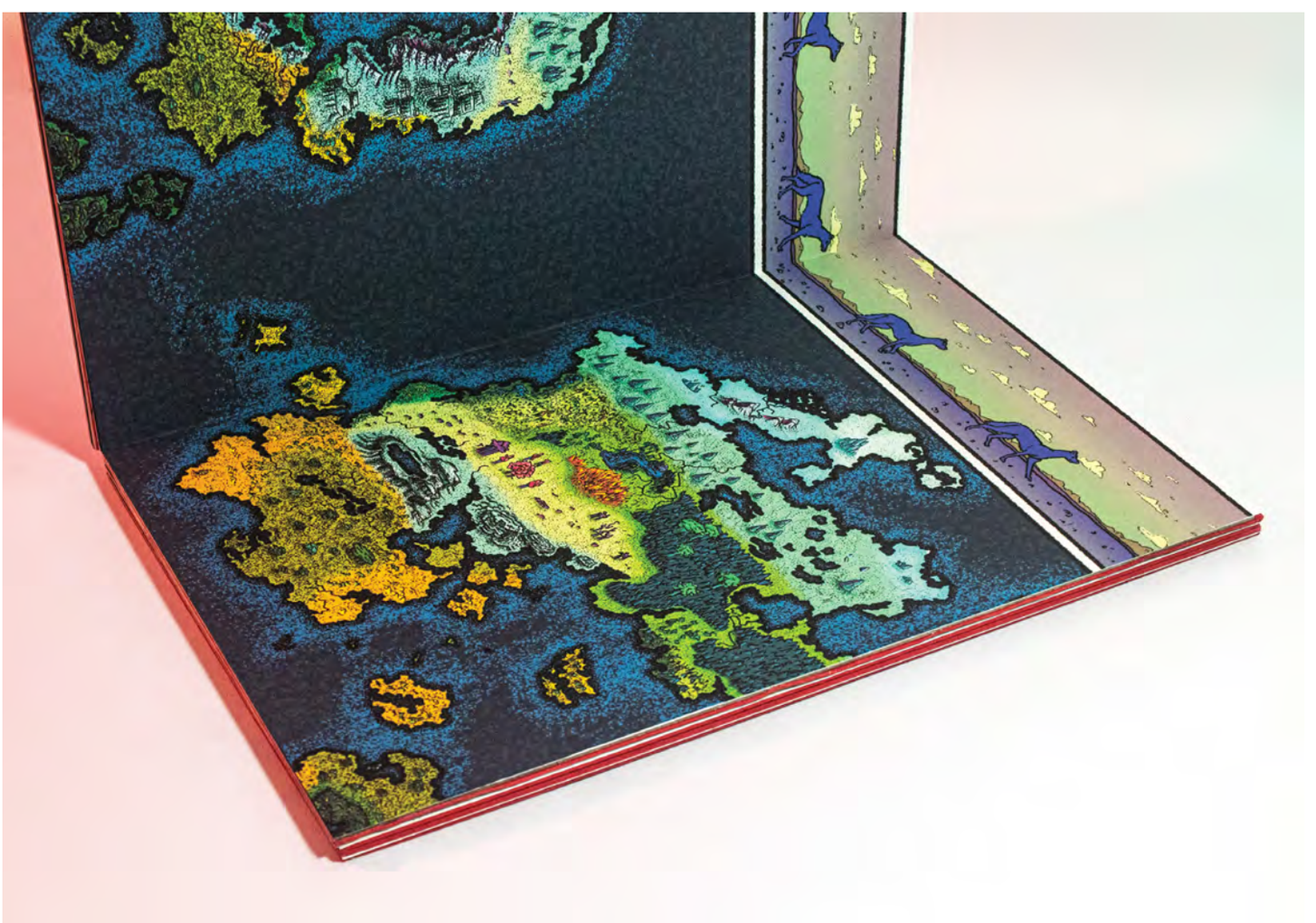


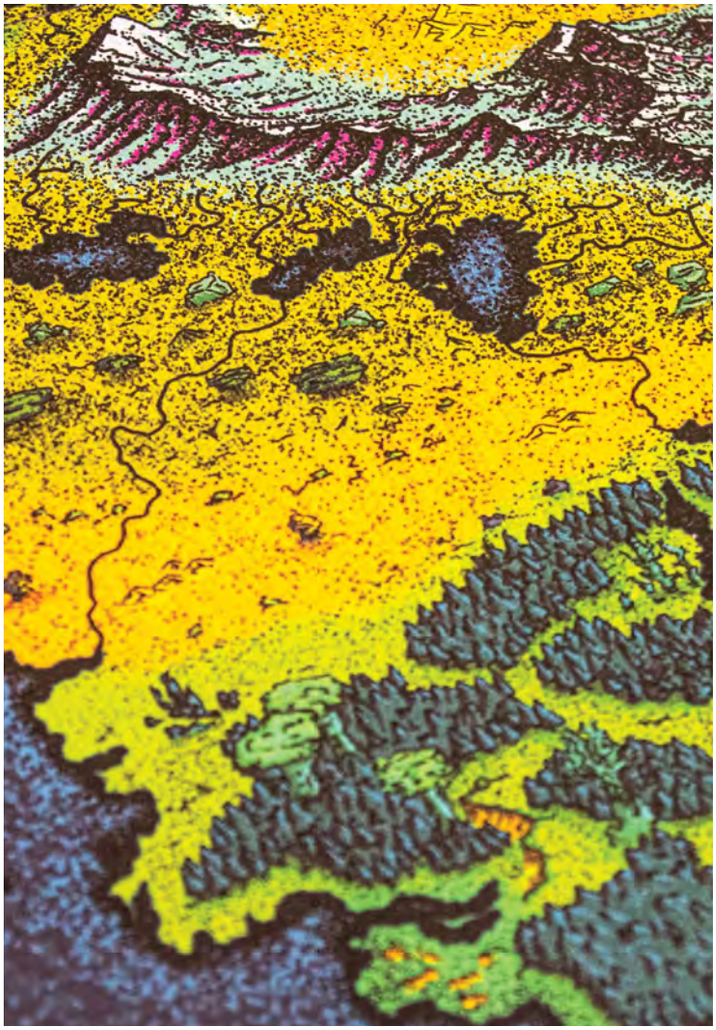


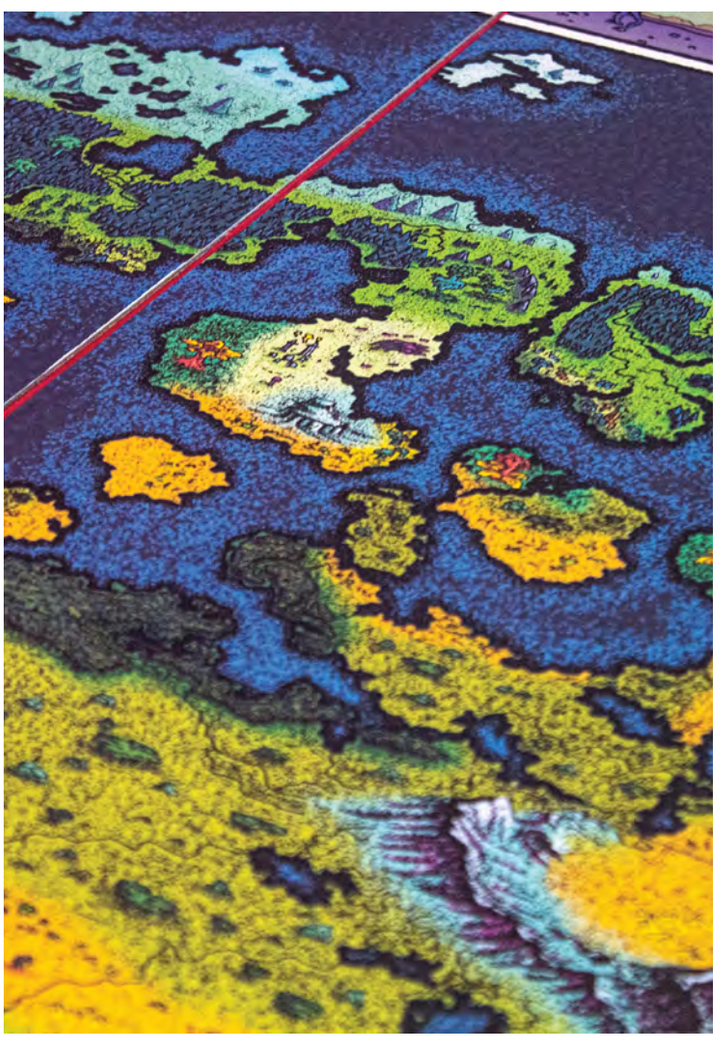

VIII EL CARRUJO

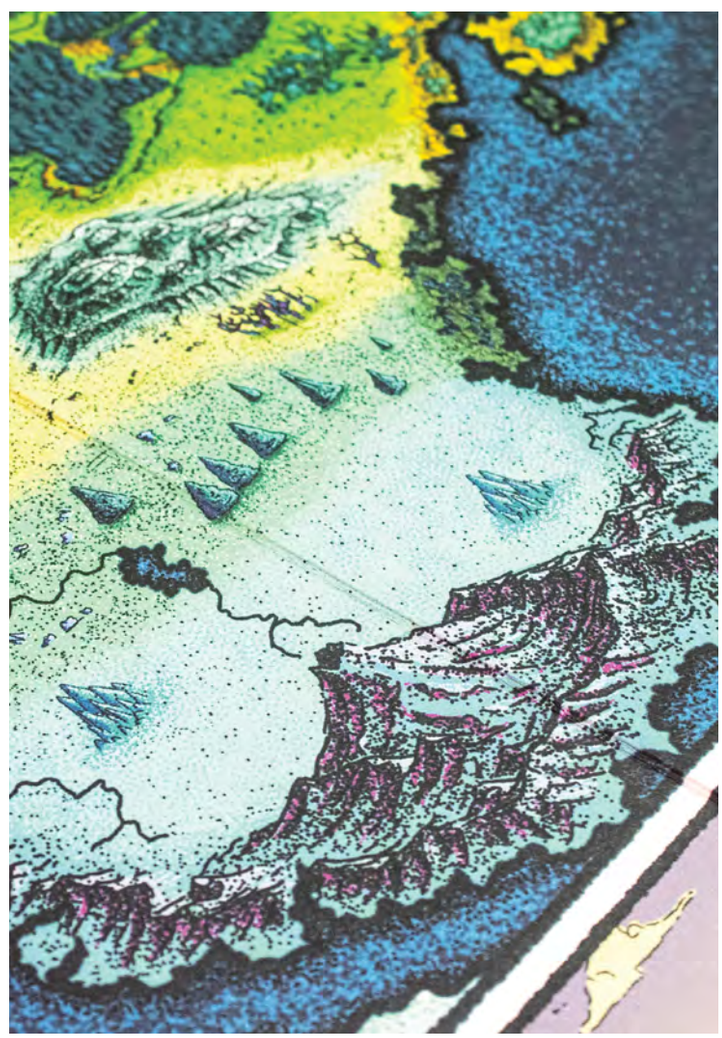


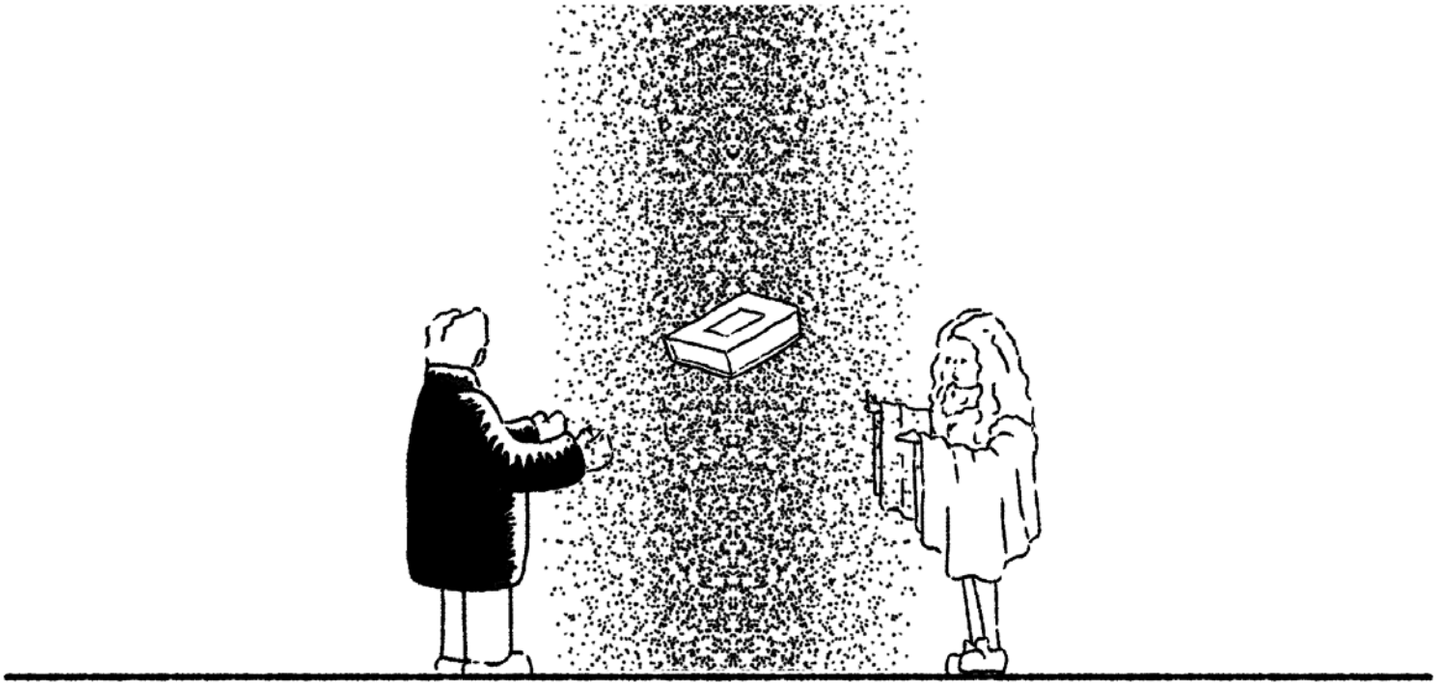
LOS FRUTOS





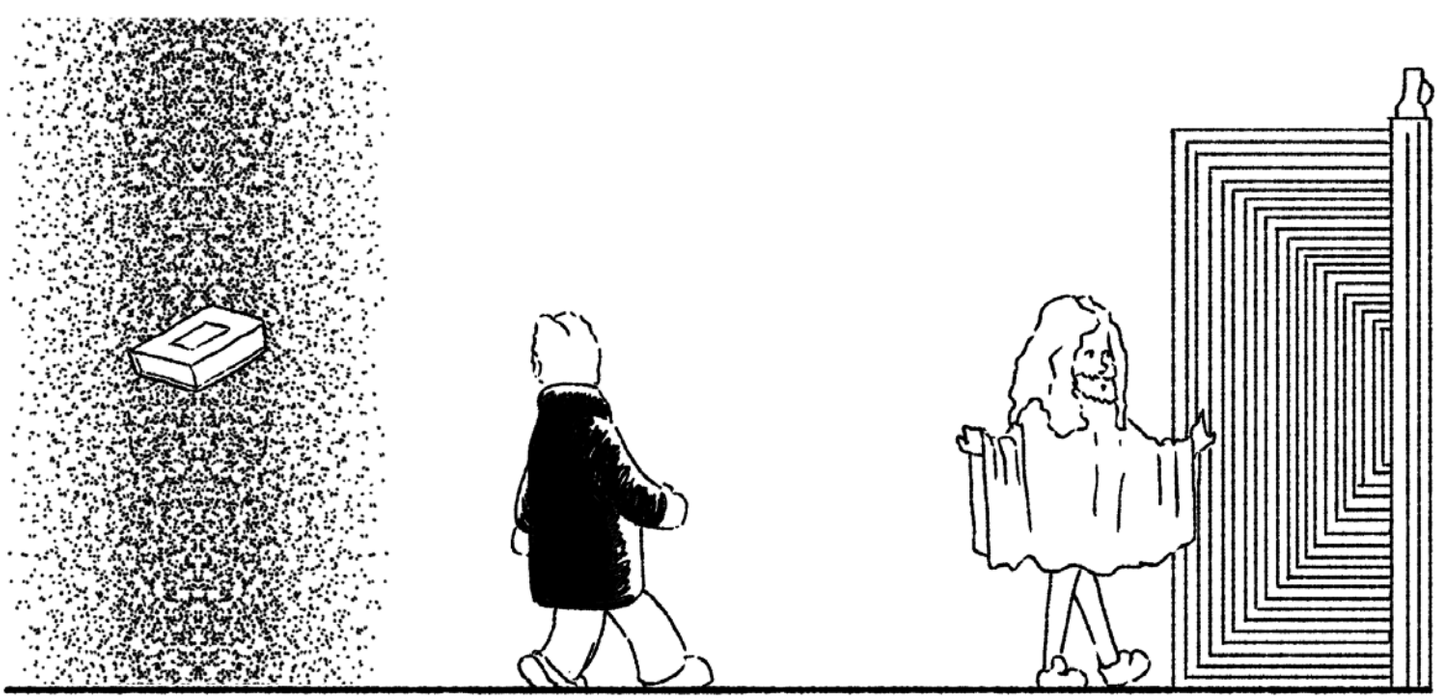




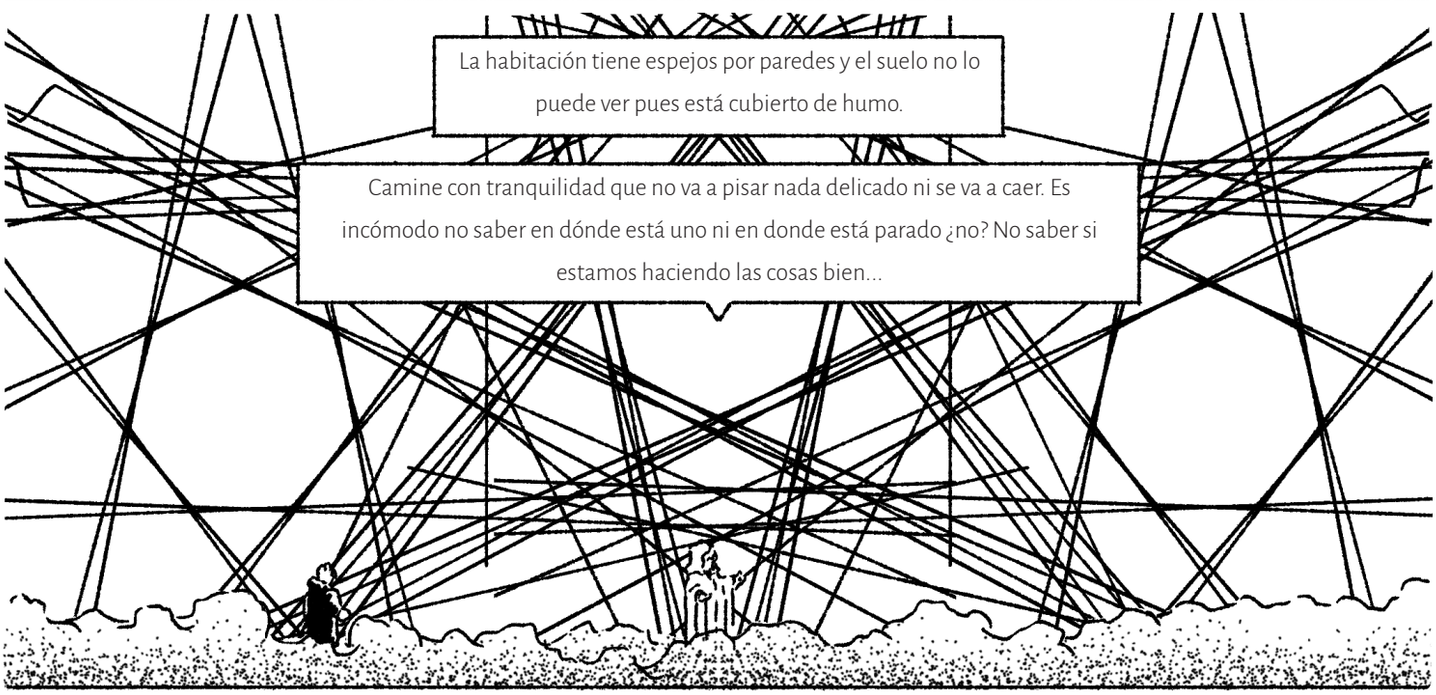


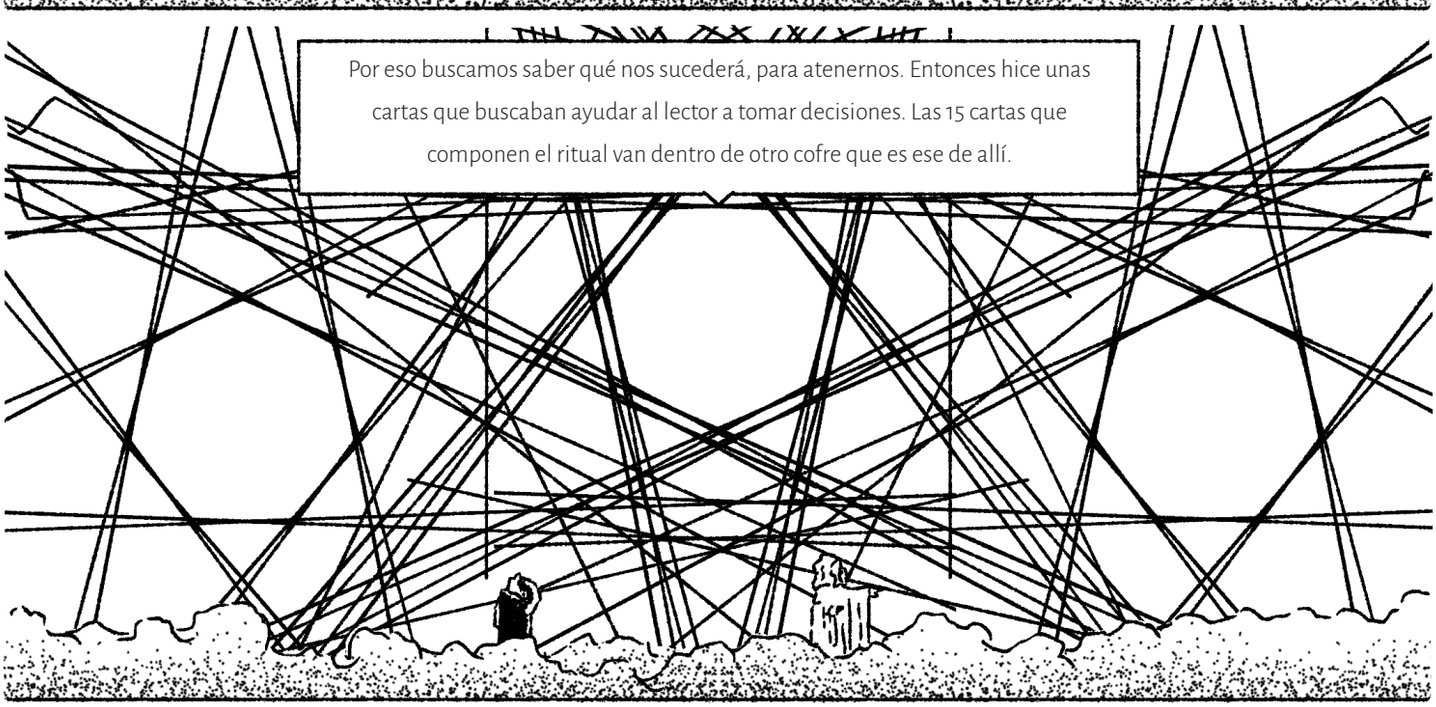
Juan David toma el cofre y lo deja flotando de nuevo entre el halo de luz. Abre la puerta y le invita a seguir.

Voy a dejarla abierta por si quiere volver a pasar por aquí. La siguiente habitación tiene mucho que ver con esta. Los que la han visitado dicen que es muy similar a la anterior, a la del mapa. Veo la similitud, pero la construí por un motivo totalmente distinto. Con el mapa se sabe un poco lo que pasó. Pero ¿y lo que pasará? Yo quería saber el futuro.



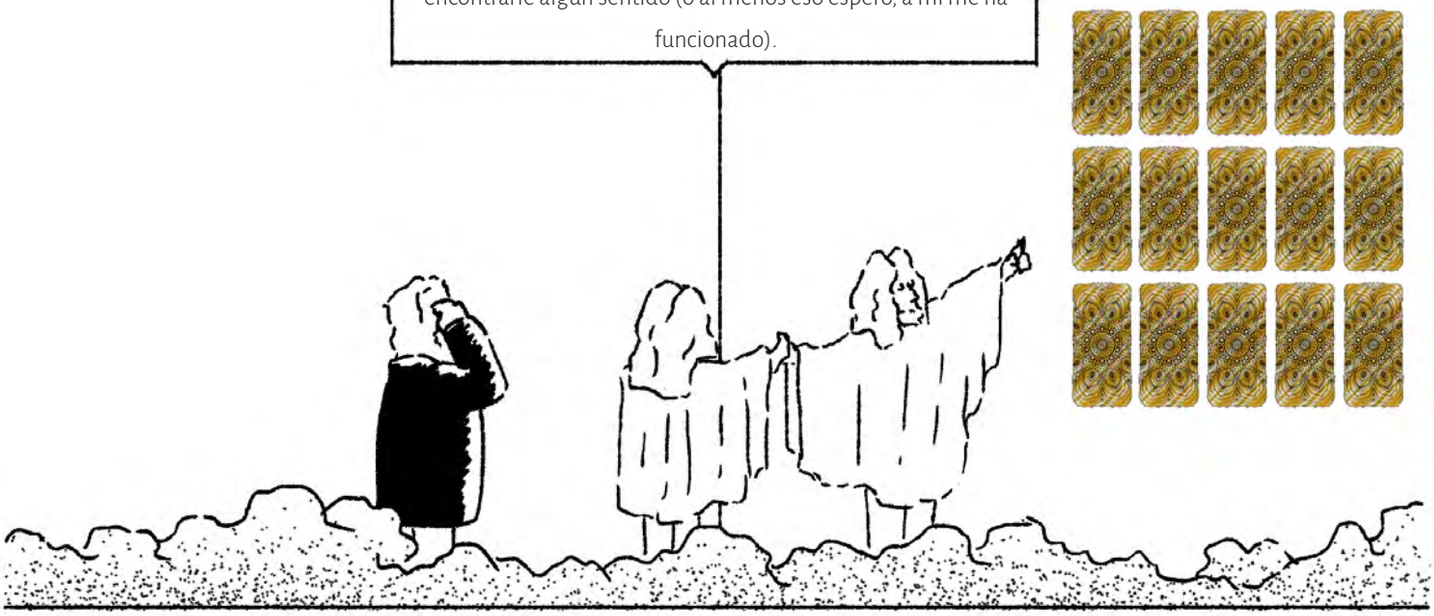
Juan David dijo todo esto mientras caminaba. Después llegaron a otra puerta. Esta es más alta, pero angosta. Toca entrar de lado.


La habitación tiene espejos por paredes y el suelo no lo puede ver pues está cubierto de humo.
Camine con tranquilidad que no va a pisar nada delicado ni se va a caer. Es incómodo no saber en dónde está uno ni en donde está parado ¿no? No saber si estamos haciendo las cosas bien...

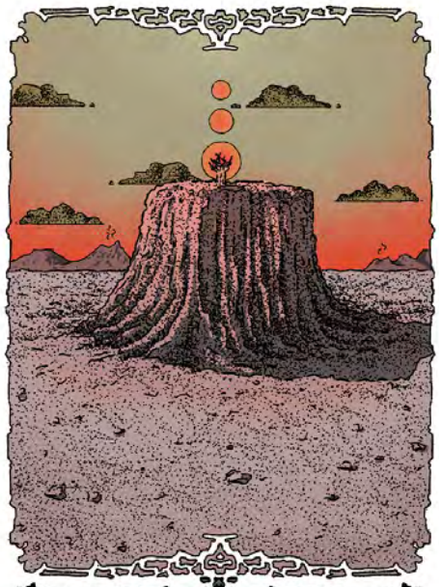

Por eso buscamos saber qué nos sucederá, para atenernos. Entonces hice unas cartas que buscaban ayudar al lector a tomar decisiones. Las 15 cartas que componen el ritual van dentro de otro cofre que es ese de allí.

Juan David señala uno de los espejos en donde está él mismo, señalando al cielo. Allí arriba hay 15 cartas flotando, todas boca abajo.

Debe seleccionar 3 al azar y poner una al lado de la otra. La descripción es lo suficientemente críptica como para que pueda encontrarle algún sentido (o al menos eso espero, a mí me ha funcionado).



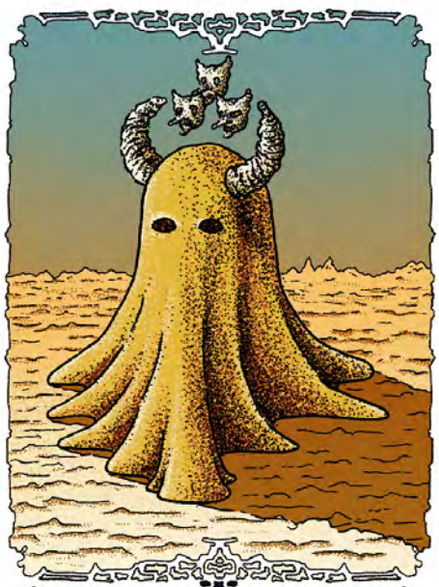
Por ejemplo, a mí me salieron estas 3, pero le mostraré el resto, para que tenga más claridad sobre su futuro.



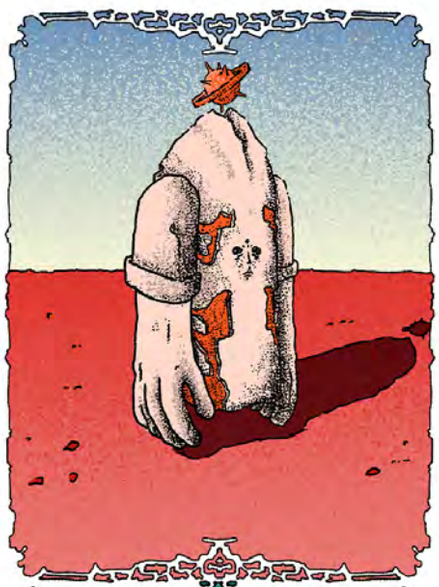
Debimos habernos acostado.
Acostado sobre el firmamento que con sus ojos carmesí nos llamaba a las oscuras aguas del otro lado. Pero no hicimos caso.
No.
En cambio cerramos los ojos y decidimos caminar a ciegas.

Vimos que las estrellas no se movían pero el parásito no se quedó quieto. Siguió escarbando hasta encontrar que teníamos el corazón negro. En ese momento recordó que ya había pasado por aquí pues de hecho había nacido adentro.

Dicen que se fue caminando, pero lo cierto es que la casa ya no está. Buscamos en ríos, montañas y valles. Pero a ella le gusta el calor. No habíamos revisado el volcán al sur. Bastó con mirar abajo y vimos sus huellas. No las seguimos porque si se marchó fue por algo.

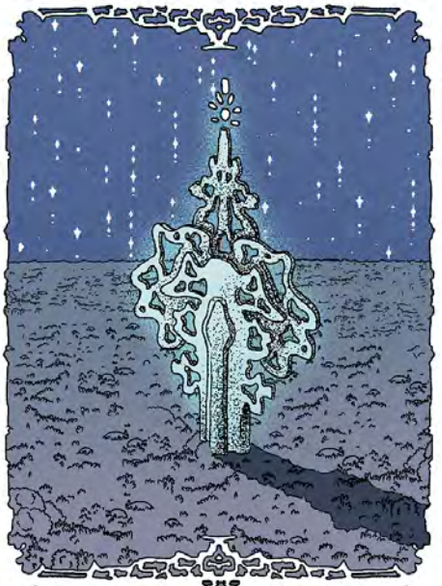


Como si nada la piedra se erige sobre nuestras cabezas. Sin corazón ni piedad se acomoda y corona nuestro ego. Si la corona sigue allí cuando el cuerpo sea sumergido en la niebla, nunca encontrará la salida ni aunque se devuelva por sus pasos.



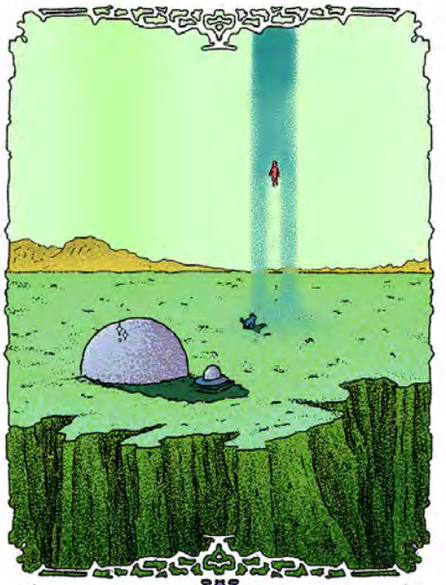
Sentados con sentido sobre las nubes y las luces. Vamos a donde ellas se dirigen. No nos movemos por nuestra voluntad. Nuestros pies no hacen más sino soportar nuestro cuerpo. Y allá arriba sentimos que nos movemos. Pero nos mueven.

Se desplaza la tierra.
El cuarto muro cae.
No hay más sombras que nos protejan.
Solo nos queda el camino, aquel que trazamos con nuestros pasos.
Los pies están acotados y nos damos cuenta que dejamos las manos atrás.
Adiós al olvido.

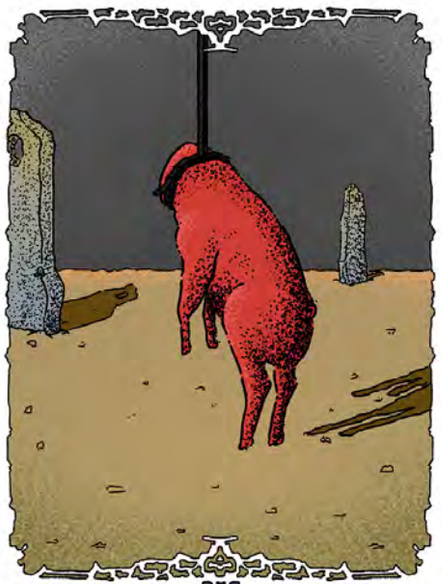


Vinieron del cielo con unas cuchillas. Nos quitaron la voz. Tuvimos que aprender a hablar de nuevo, pero todas las noches olvidábamos lo aprendido. La cosa es que no nos dábamos cuenta de ello.

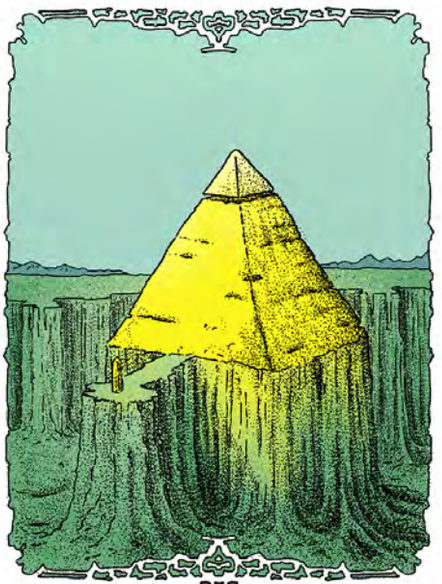
Acaba de despertar y al frotarse el ojo nota que lo ha perdido. Se lo han llevado las plantas que con tanto esmero había estado cuidando. Debe encontrar la manera de ver con las manos y tal vez el cielo cambie de color.



Acaba de llegar y ya le estamos pidiendo que se vaya. Sin rastro flotó. Sin rastro se elevó. Sin rastro nos dejó. Necesitamos las huellas para saber que algo sucedió. Vemos el pasado en los senderos.



La luz de los soles ya no será suficiente. Tendrá más valor el suave y casi insonoro crujido de la tierra mientras avanza y nos desplaza. El agua de los océanos recibirá con afecto los cuerpos que nos prestó.



El castillo cristalino no aguanta más las mentiras construidas en sus linderos. Le quitan su belleza, y todos sabemos sobre la vanidad de la transparencia. Entonces se elevará a los cielos, sobre las nubes donde la lluvia no le alcance.

¿Dónde lo habrá dejado?
Empacó todo menos las canas. Las dejó en su hogar junto con sus padres, sus libros, su rosa y su girasol. Diría que camina solo, pero lo que hace se parece más a arrastrarse:
Levantando tierra.
Mordiendo polvo.

III
LA PROFECÍA

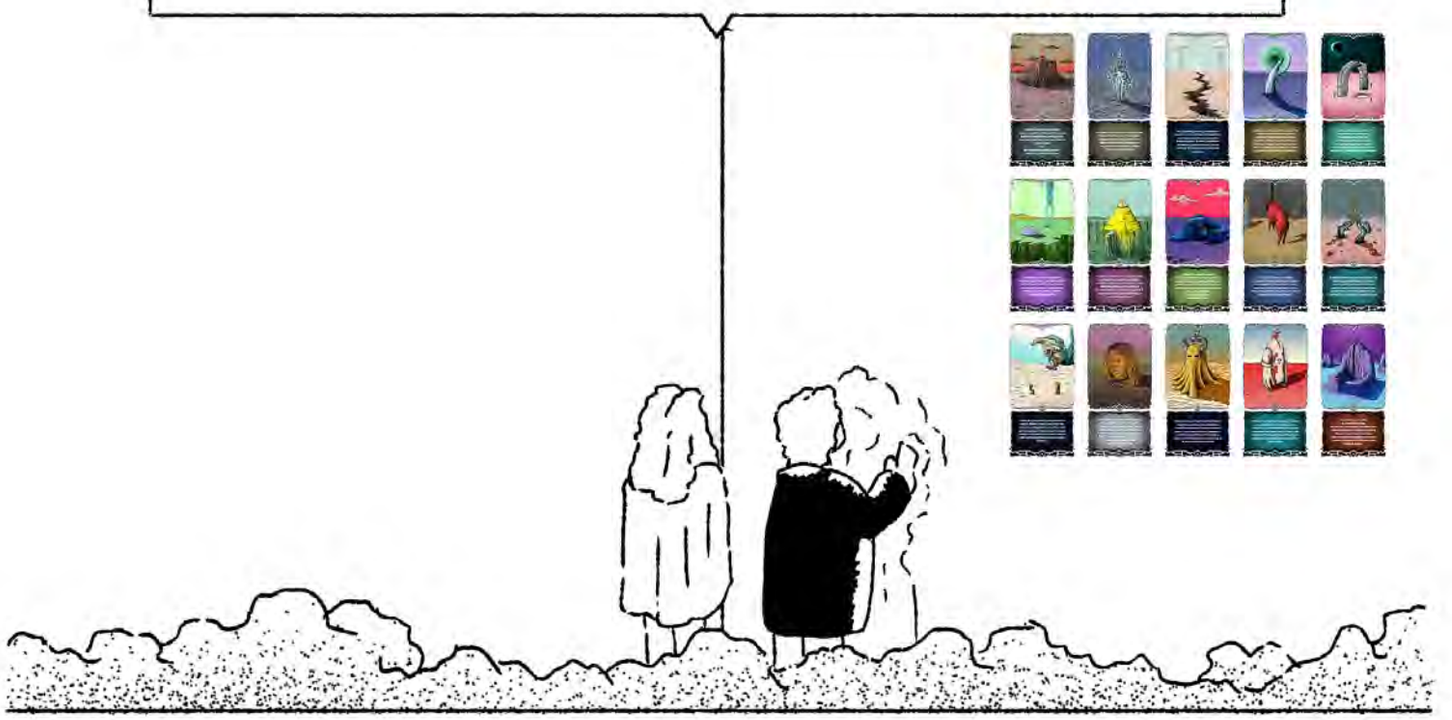
VIMOS QUE LAS ESTRELLAS NO SE MOVÍAN
PERO EL PARÁSITO NO SE QUEDÓ QUIETO.
SIGUIÓ ESCARBANDO HASTA ENCONTRAR
QUE TENÍAMOS EL CORAZÓN NEGRO. EN ESE
MOMENTO RECORDÓ QUE YA HABÍA PASADO
POR AQUÍ PUES DE HECHO HABÍA NACIDO
ADENTRO.

DE LLEGAR Y YA LE ESTAMOS
QUE SE VAYA. SIN RASTRO FLOTÓ.
SE ELEVÓ. SIN RASTRO NOS
MOS LAS HUELLAS PARA
SUCEDIÓ. VEMOS EL
SENDEROS.

EL CASTILLO CRISTALINO NO AGUANTA MÁS
LAS MENTIRAS CONSTRUIDAS EN SUS
LINDEROS. LE QUITAN SU BELLEZA, Y TODOS
SABEMOS SOBRE LA VANIDAD DE LA
TRANSPARENCIA. ENTONCES SE ELEVARÁ A
LOS CIELOS, SOBRE LAS NUBES DONDE LA
LLUVIA NO LE ALCANCE.
VINIERON DEL CIELO CON UNAS CUCHILLAS.
NOS QUITARON LA VOZ. TUVIMOS QUE
APRENDER A HABLAR DE NUEVO. PERO
TODAS LAS NOCHES OLVIDÁBAMOS LO
APRENDIDO. LA COSA ES QUE NO NOS
DÁBAMOS CUENTA DE ELLO.

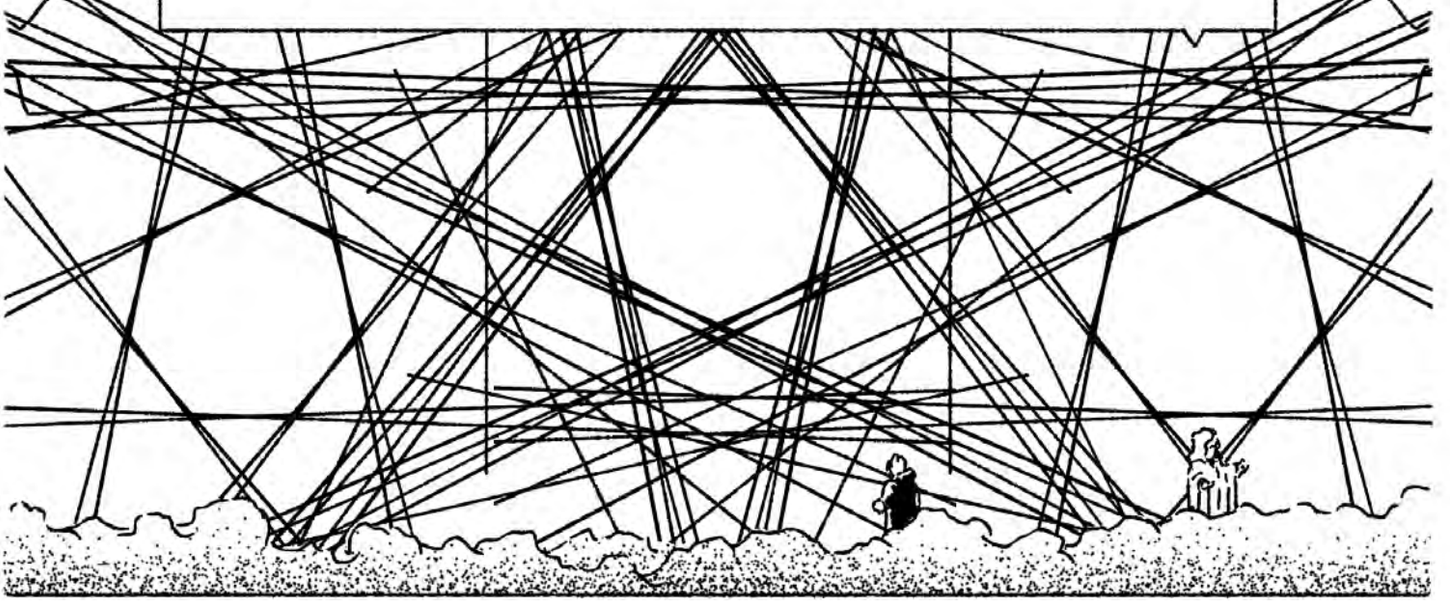
III
LA PROFECÍA
SE DESPLAZA LA TIERRA.
EL CUARTO MURO CAE.
NO HAY MÁS SOMBRAS QUE NOS PROTEJAN.
SÓLO NOS QUEDA EL CAMINO, AQUEL QUE
TRAZAMOS CON NUESTROS PASOS.
LOS PIES ESTÁN ACOTADOS Y NOS DAMOS
CUENTA QUE DEJAMOS LAS MANOS ATRÁS.
ADIÓS AL OLVIDO.

Creo que sigue el mismo sentido que el tarot. La herramienta está ahí y ha permanecido inalterable por muchísimo tiempo. Son signos e imágenes que cobran sentido únicamente si se relacionan entre ellas y si el lector se lo encuentra. De otro modo la carta del mago solo ilustra a un personaje que llamamos mago. Las posibilidades de relación son finitas pues el número de cartas es finito, ya que solamente dibujé aquellas que ve en el espejo. Pero lo que más me interesa con este libro profético es que en sí no tienen un significado oculto ni supremo, ni tampoco hay reglas de juego en donde yo diga "bueno, si salió esta carta junto con esta significa esto, pero si se combinó con esta otra carta, significa lo contrario". No, eso no existe. El futuro y la confianza que tengamos sobre esto solamente lo da lo que sentimos y hacemos hoy. La adivinación considero que es una ilusión, pero si nos ayuda a que miremos al futuro con esperanza, bienvenida sea.



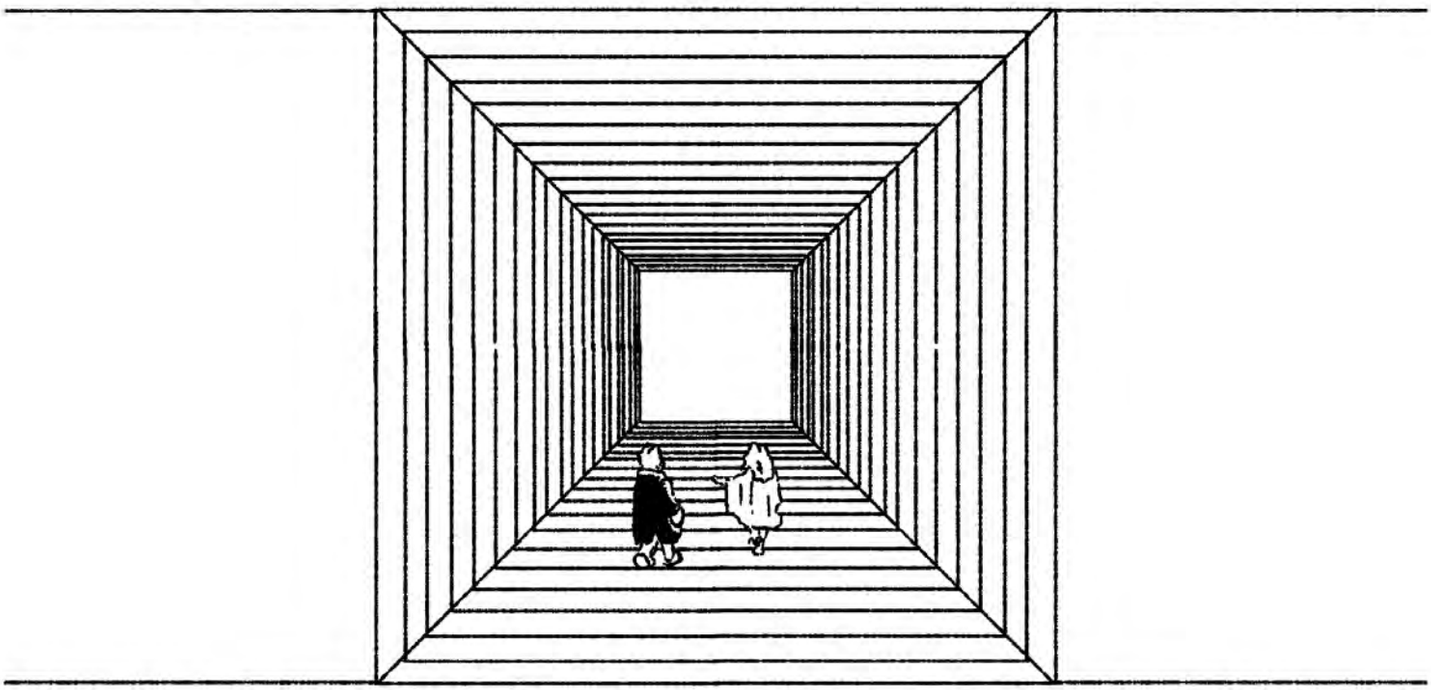
El reflejo de Juan David desaparece. No ve puertas de salida. Se pregunta si acabaron con el recorrido.

Me costó seguir a partir de aquí, no sabía qué más hacerle a la casa porque la sentía aún incompleta e inhabitable. Sin embargo, me sentía estancado. Necesitaba hacer algo que me refrescara y dibujé sin objetivo claro... y cuando hago eso, me dibujo a mí. Y me dibujé varias veces.



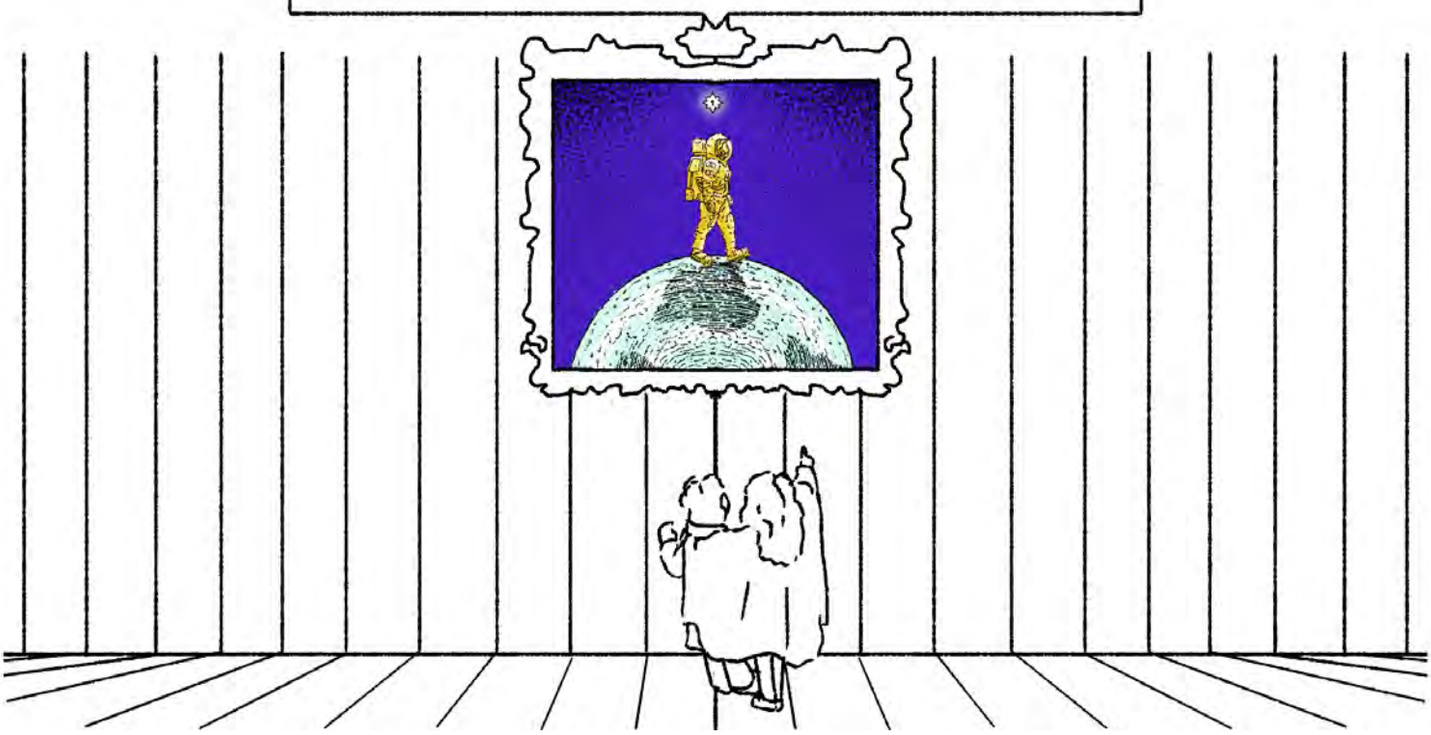
Resulta que uno de los espejos giraba. Allí afuera se encontraba la salida a un pasillo mucho más ancho cuyas paredes, suelo y cielo raso compartían el mismo patrón.

Me sentía perdido. Necesitaba encontrar mi camino y fue uno de mis dibujos lo que me indicó qué hacer.



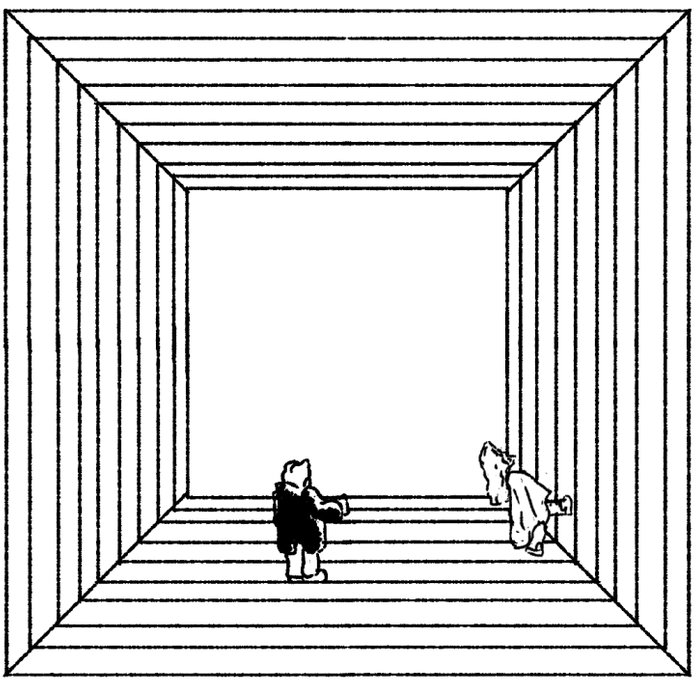
Hay en la pared un cuadro al que Juan David señala.

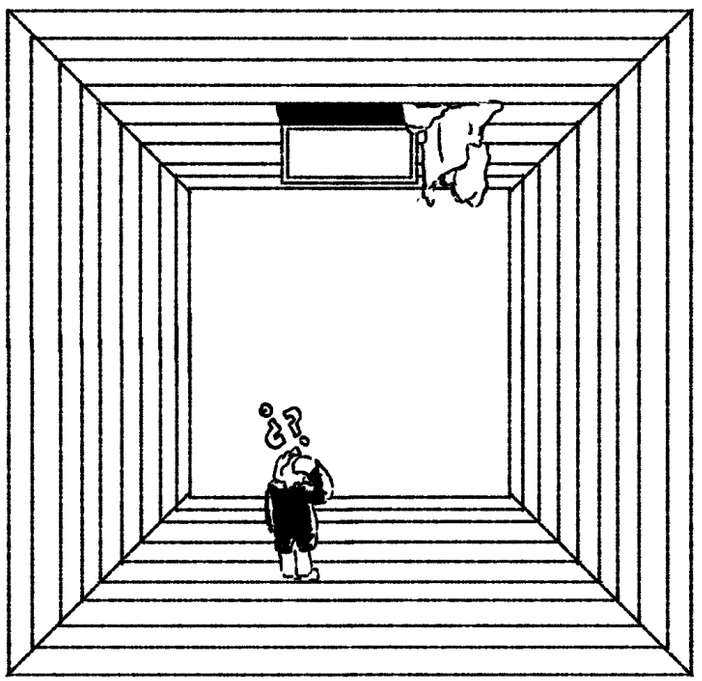
Soy yo, como astronauta. Me puse una estrella encima. Es la estrella del norte. Y me dibujé varias veces con esa estrella encima. Mis dibujos me estaban diciendo que yo era ese mismo norte y que el camino que estaba tomando era el que debía tomar. Necesitaba escuchar eso y a ese mensaje le dediqué otro libro.



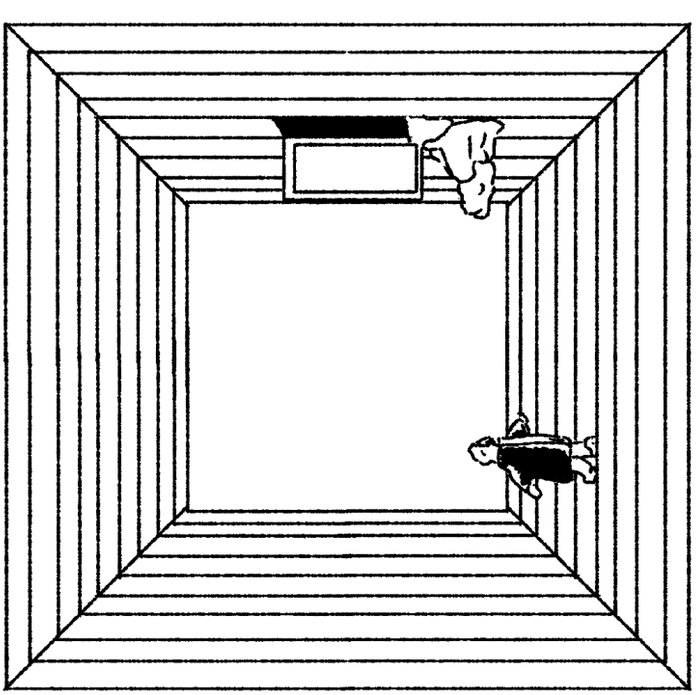
El pasillo termina. Tiene la certeza de que no hay puertas pues revisó dos veces. Es ahí cuando Juan David pone su pie en la pared y camina por ella. Viéndolo hacer la acrobacia es que se da cuenta que la puerta está arriba. Juan David llega allá y abre la puerta.

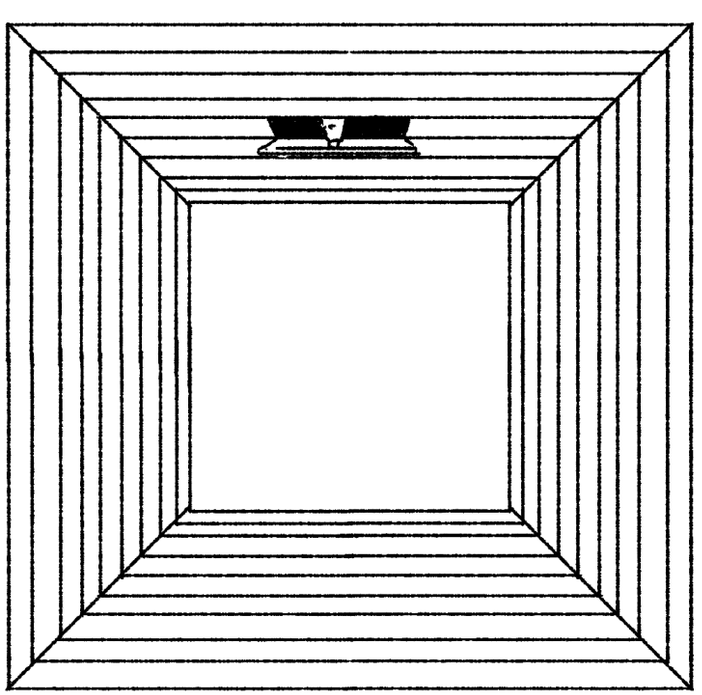
Camine que no se va a caer, se lo prometo.





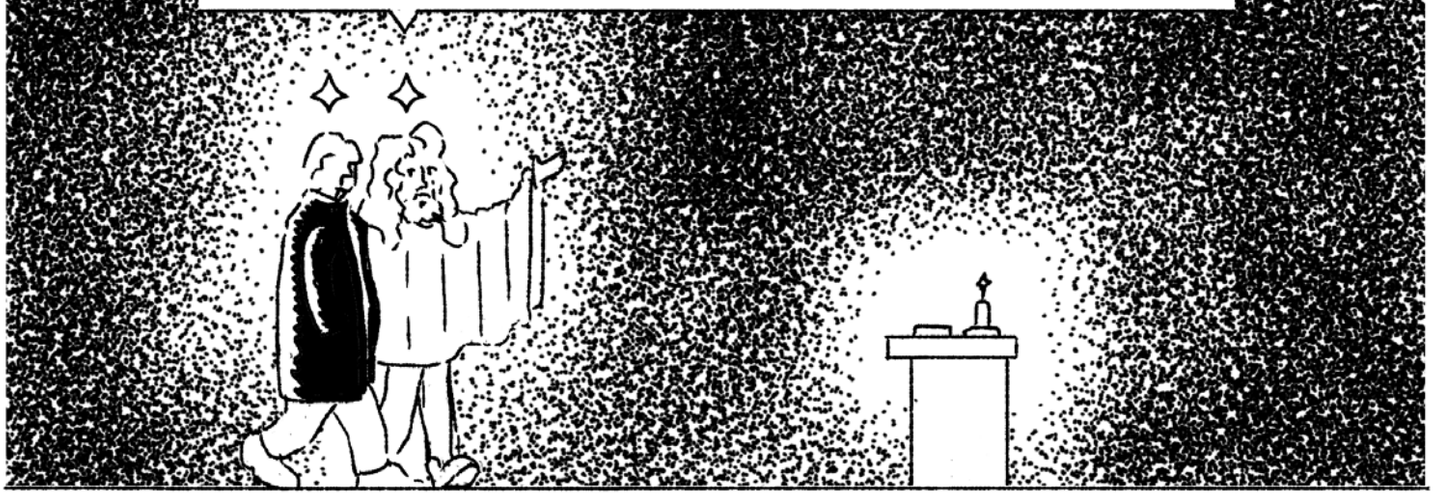
Con algo de inseguridad pone el pie sobre la pared y como si nunca hubiese existido la gravedad, camina sobre ella con pasos temblorosos. Juan David le toma de la mano y le ayuda a entrar a la habitación de arriba.



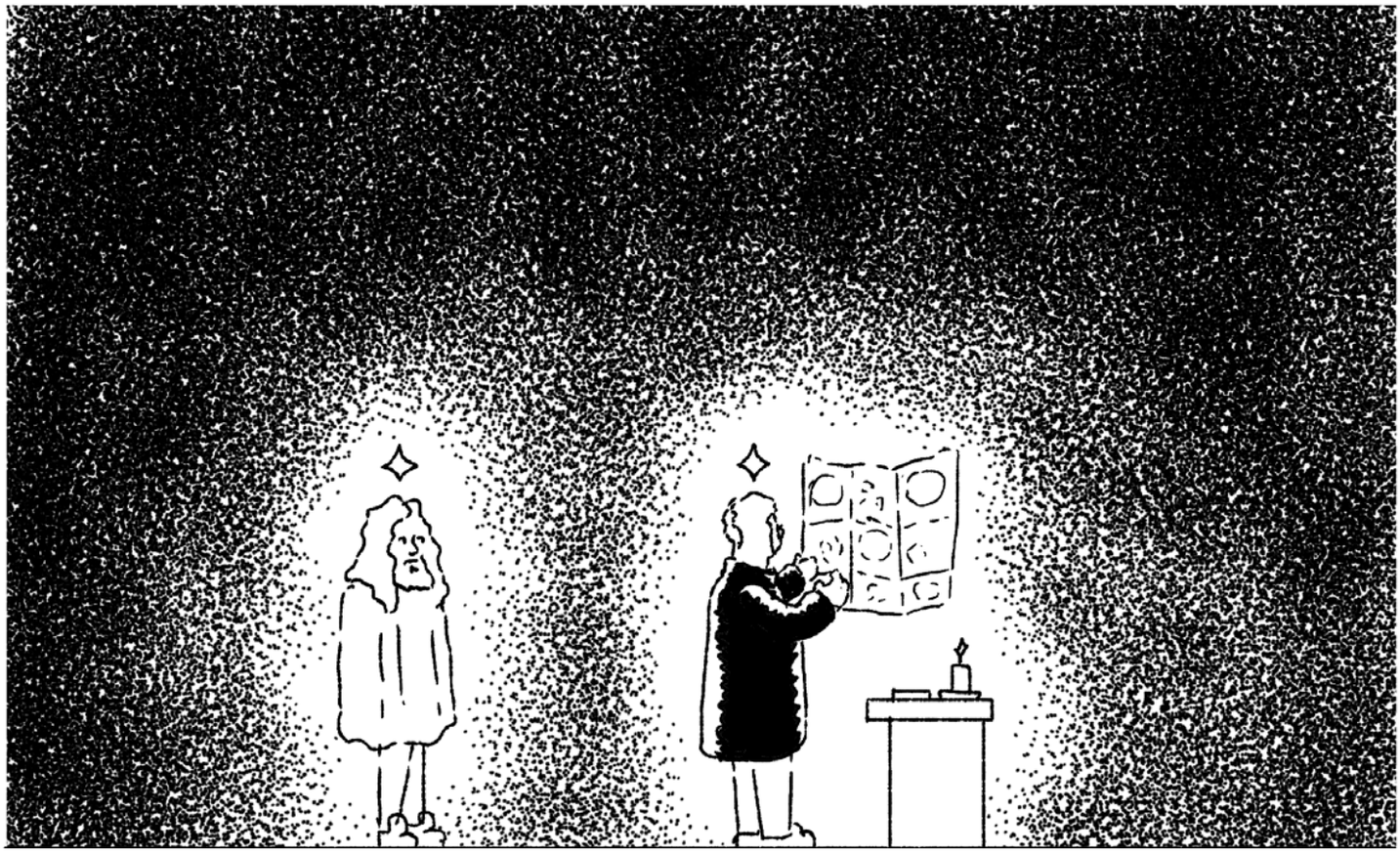


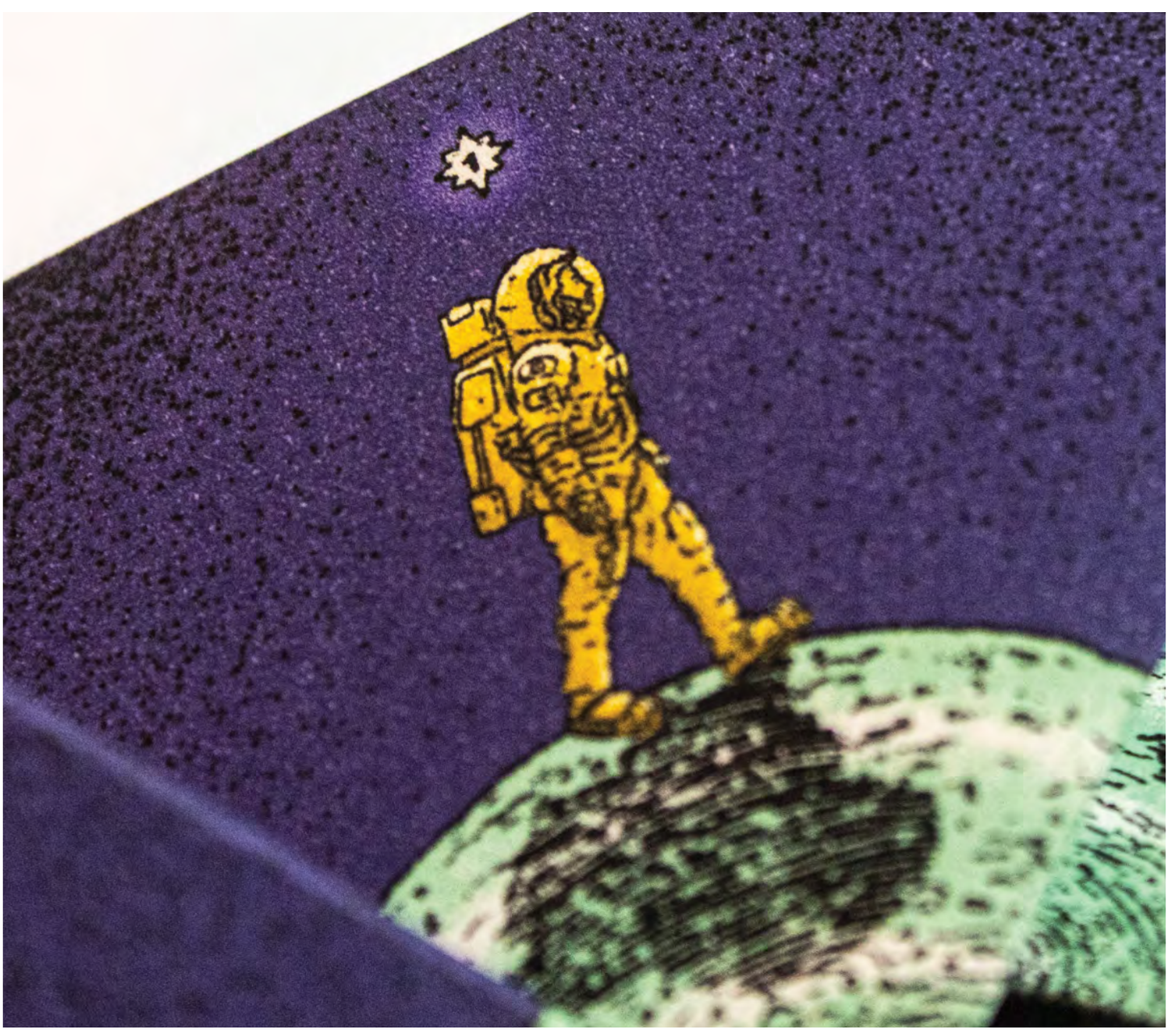
Adentro está muy oscuro, pero lentamente surge una luz: sobre la cabeza de Juan David hay una estrella y luego se da cuenta que sobre la suya también hay otra estrella. En el centro de la habitación hay una mesa de noche bajita. Sobre ella hay una vela y una cajita que parece de joyería.

Con más frecuencia de lo que nos gustaría admitir, necesitamos saber que estamos haciendo las cosas bien y me hice este librito con tal fin. Algo pequeño que pueda leer por las noches antes de dormir y pueda, como las cartas proféticas, insinuarme que estoy haciendo las cosas bien. Y no solo a mí. Ojalá quien lo lea encuentre alguna motivación.



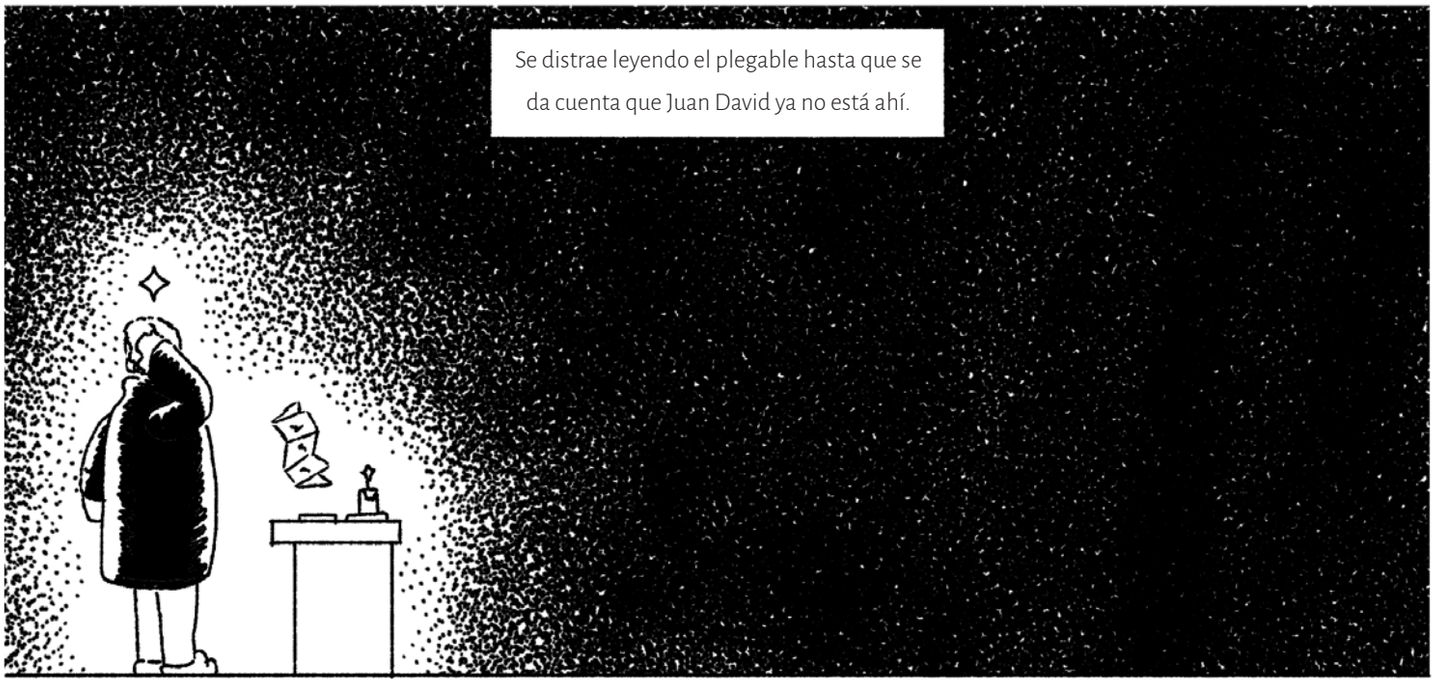
La caja se abre y dentro está el plegable. Levita sobre ustedes y se va desdoblando lentamente en el aire





MIRADA VOL
ESTOY TAMBIÉN VOLTEAN
EL NORTE?
ESTOY VISUAL
EL FRENTE?

A DONDE
SEA QUE ME ESTÉN
LLEVANDO MIS PIES, ESTOY
YENDO A DONDE
DEBO IR
SIN
IMPORTAR LO
QUE HAYA CAMINADO,
DONDE MIRE SIEMPRE SERÁ
MI NORTE

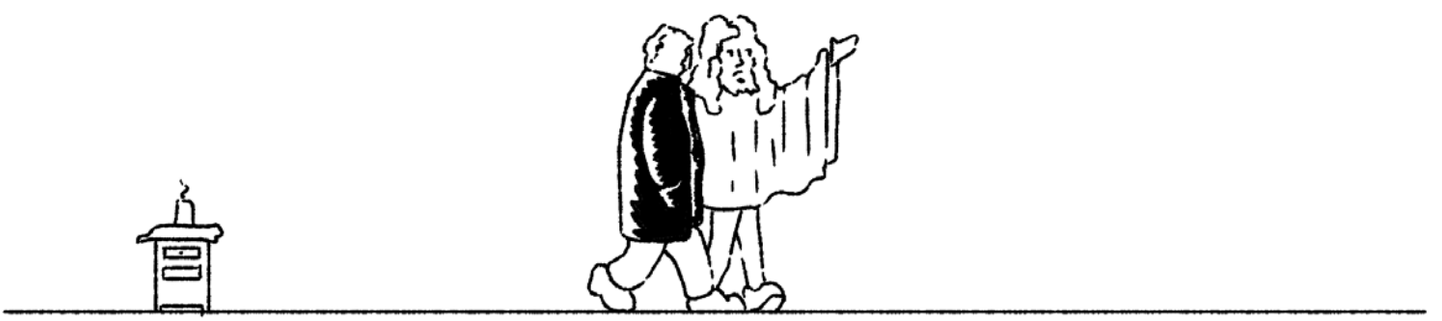

Se distrae leyendo el plegable hasta que se da cuenta que Juan David ya no está ahí.

Mira a todos lados y no lo ve. Antes de que lo llamara es que escucha su voz.
¡Por aquí!

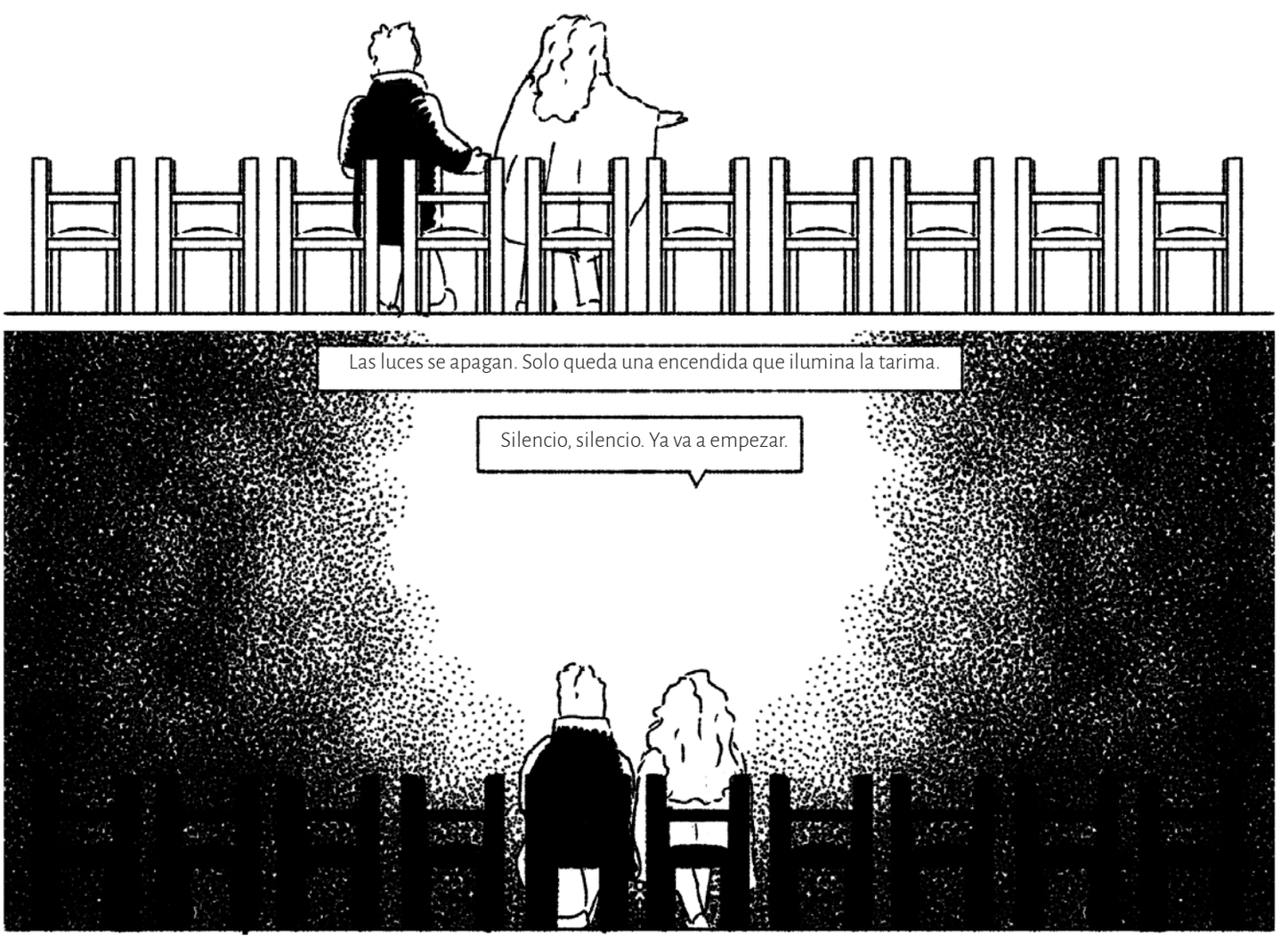
Está metido dentro de un armario.
Perdón, pensé que me había oído cuando le dije que el recorrido continuaba por acá... Venga rápido que ya va a comenzar el show.

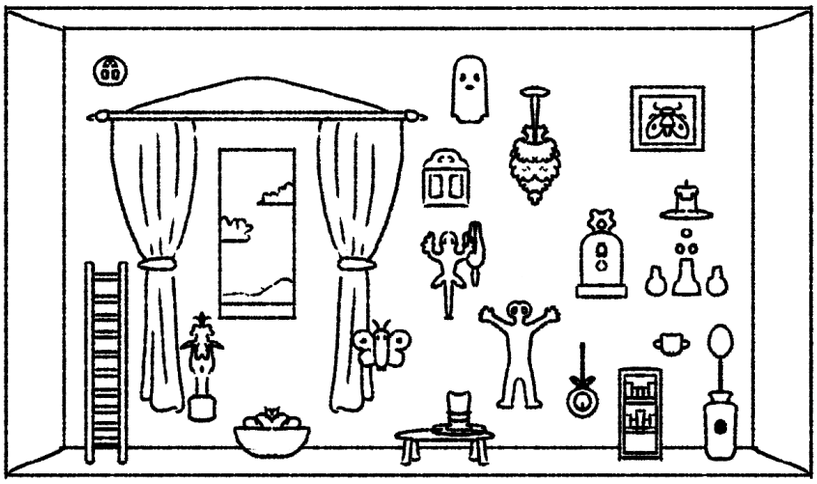
Le desconcierta aquello del show. ¿Acaso tiene un teatro dentro de su casa?

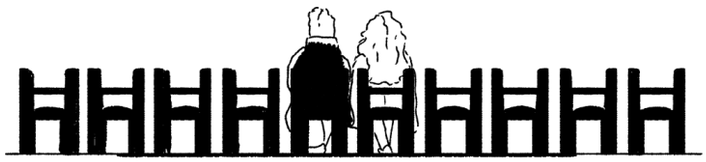
Tengo un teatro dentro de la casa. Yo traje a los actores, traje la escenografía y la utilería, escribí el guion y todo. Ellos actúan cada cierto tiempo, que coincide siempre con el ingreso de alguien al armario. Solo tienen un guión, el que escribí, pero siempre lo interpretan distinto porque cambian de lugar una cosa u otra.



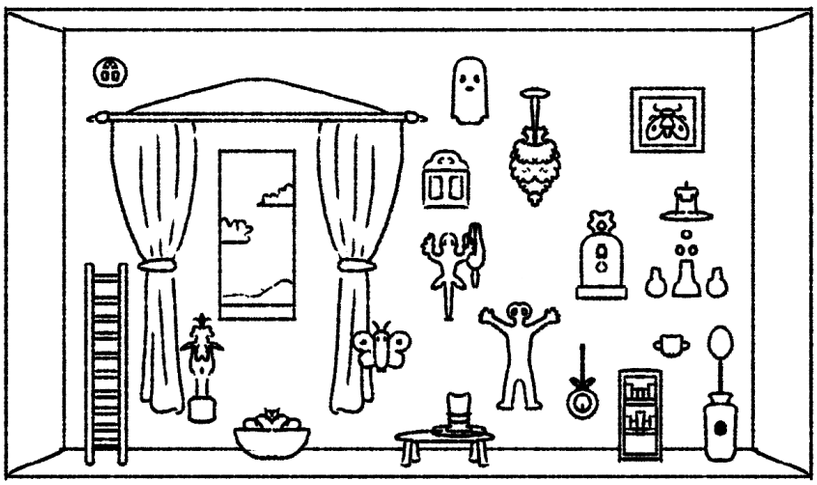
A veces la mesa que la anterior vez estaba a la izquierda ahora está a la derecha, o no hay una de las luces, o le falta una pata a una de las sillas... Siempre el escenario logra ser distinto. Se trata de un mago que...

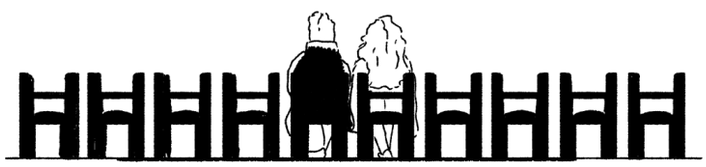






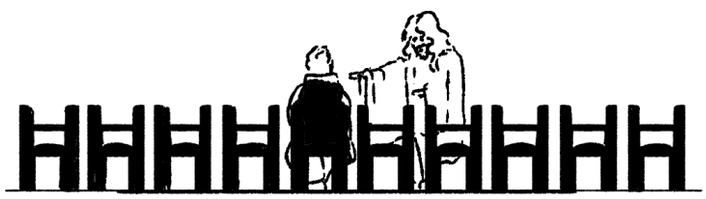
Después de un tiempo, viendo que no sucede nada, se pregunta si es normal, si de eso se trata la obra.



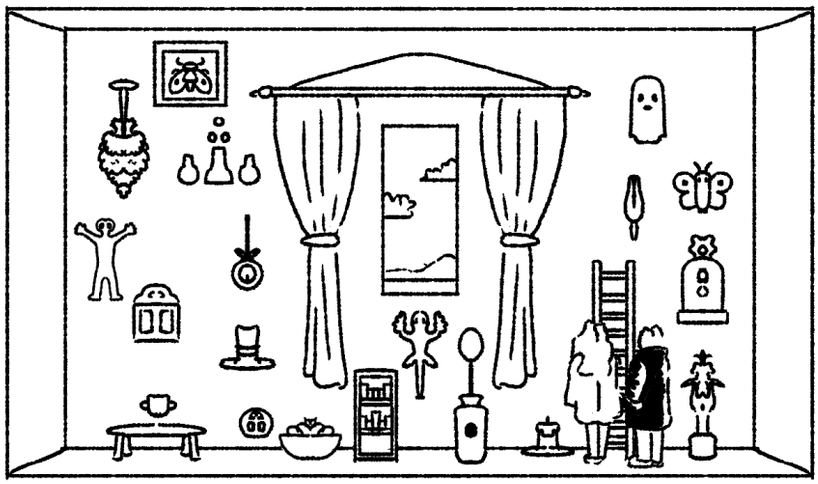


Ahí Juan David se para y camina hacia la tarima y empieza a mover las cosas que allí había.

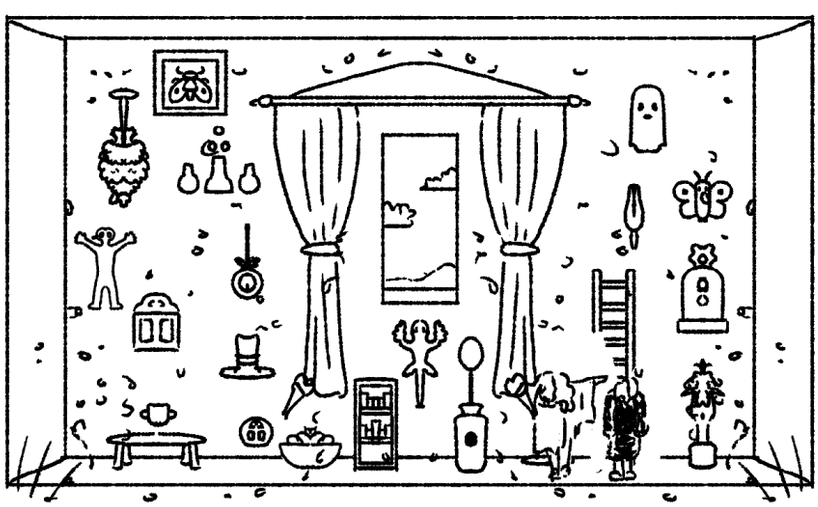
¡Venga, venga! Que usted también actúa.

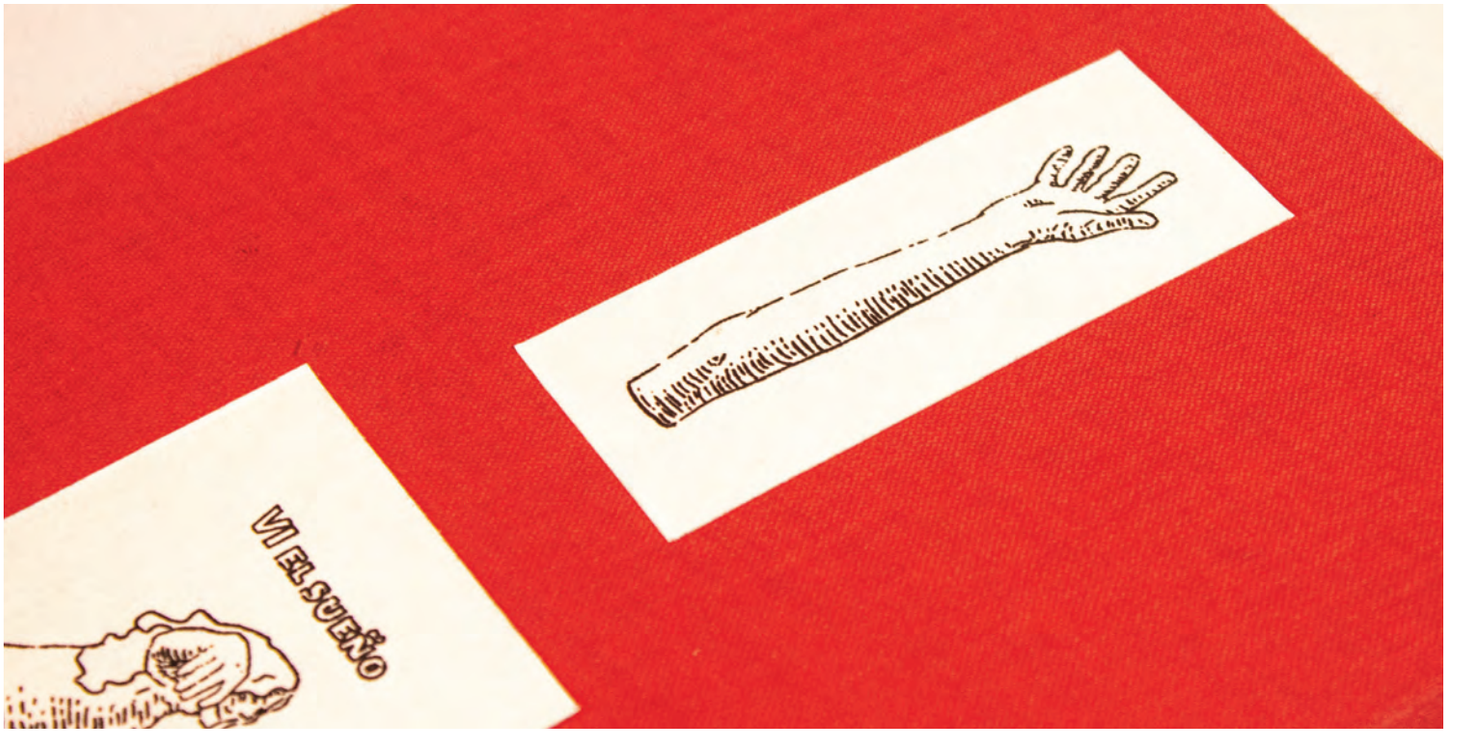


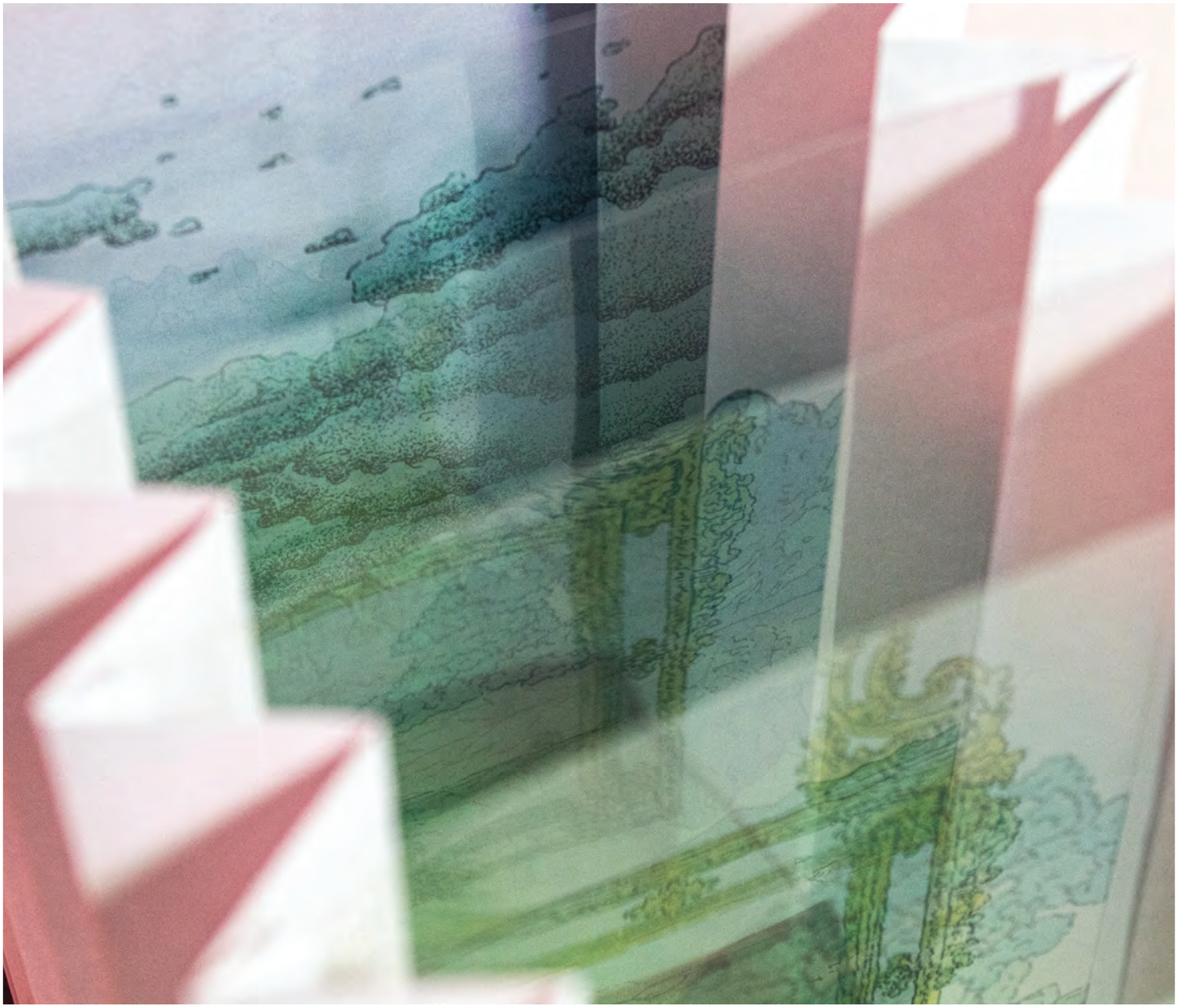
Con extrañeza se levanta de la silla y camina hacia la tarima. ¡Qué desorden! No le queda de otra que ordenar todo lo que encuentra a su alrededor. Poco a poco las cosas van cogiendo un buen aspecto, solo falta mover una silla aquí, una lamparita allá y... ¡Listo! Todo sobre la tarima parece estar bien.



Ahí suena una pequeña explosión proveniente de la parte delantera del escenario, y confeti sale disparado hacia el aire. Juan David se inclina como haciendo reverencia a un público inexistente y le hace señas para que usted también lo haga. Le sigue la corriente. Flores empiezan a llegar a sus pies y Juan David toma algunos ramos y se despide. Usted no ve sino oscuridad ¿había alguien allí? no alcanza a ver pues Juan David ya le había conducido hacia la salida.




VI EL SUEÑO



Hay algo en lo corporal y en lo performático que nos conecta con nuestras raíces. Con raíces no me refiero a mi mamá o a mi papá, sino con la tierra y lo animal. Lo más instintivo y primigenio dentro de nosotros. Aquello que ocultamos, esos deseos suprimidos, esos pensamientos oscuros, nuestras fantasías, todo eso que no nos gusta tiene salida y respira con lo performático. Nos gusta ver a otros haciendo algo que nos gustaría hacer sobre una tarima, o en una pantalla, o en una canción, cuento, novela, lo que sea. Creo que no solamente nos gusta sino que nos dan celos no poder ser quien estamos viendo.

Están caminando por un pasillo con varias estatuas de lo que parecen ser animales pero son muy extraños. Nunca los había visto en su vida e incluso duda de que sean de verdad. Tienen un pelaje que parece real pero, esos rostros, esas posturas... No parecen de este mundo.

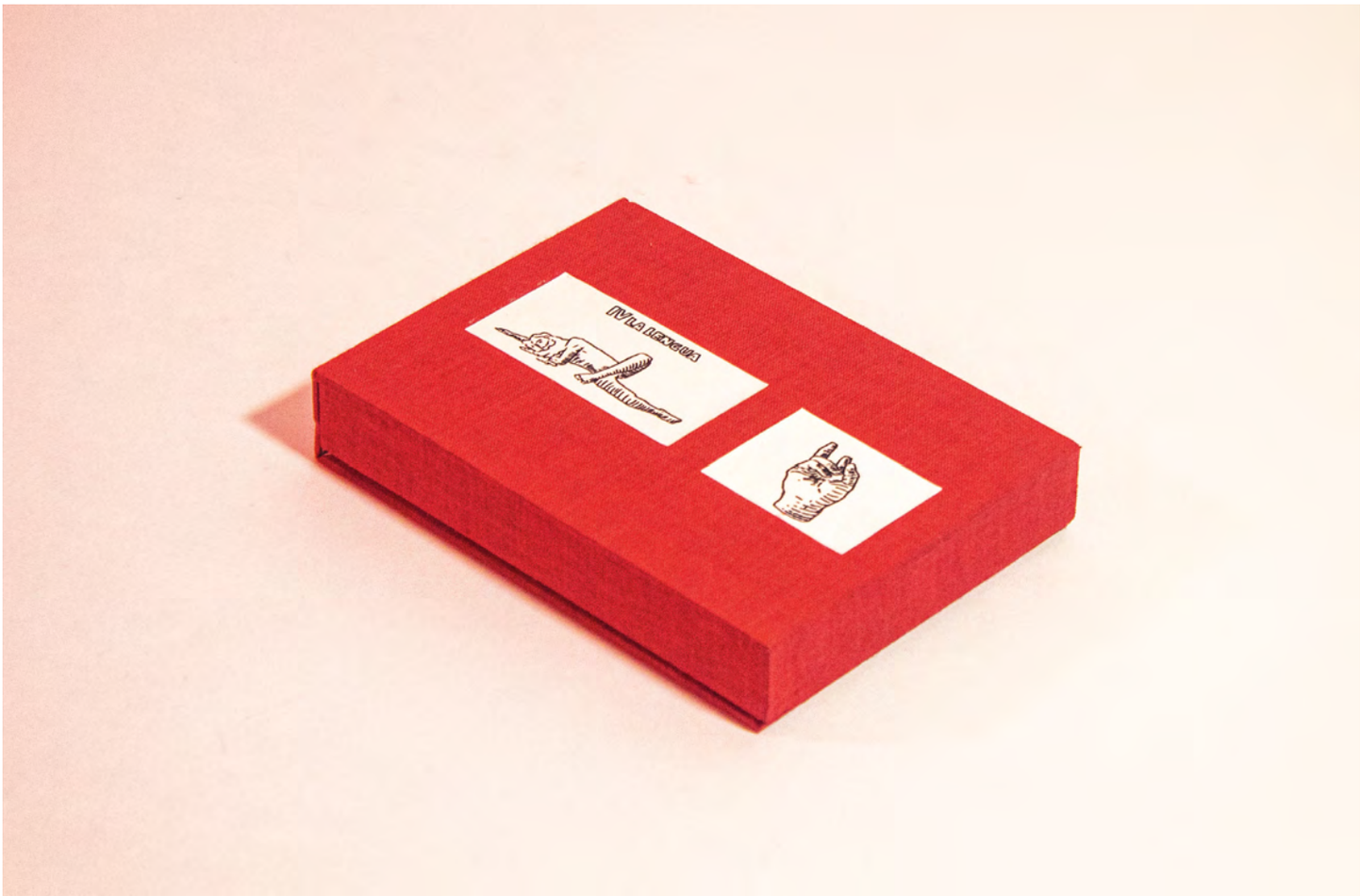
He pensado en ello últimamente. En que precisamente y de manera más profunda, lo que nos causa celos no es que no podamos vivir lo que el actor o el protagonista vive, sino no tener la máscara que ellos tienen.

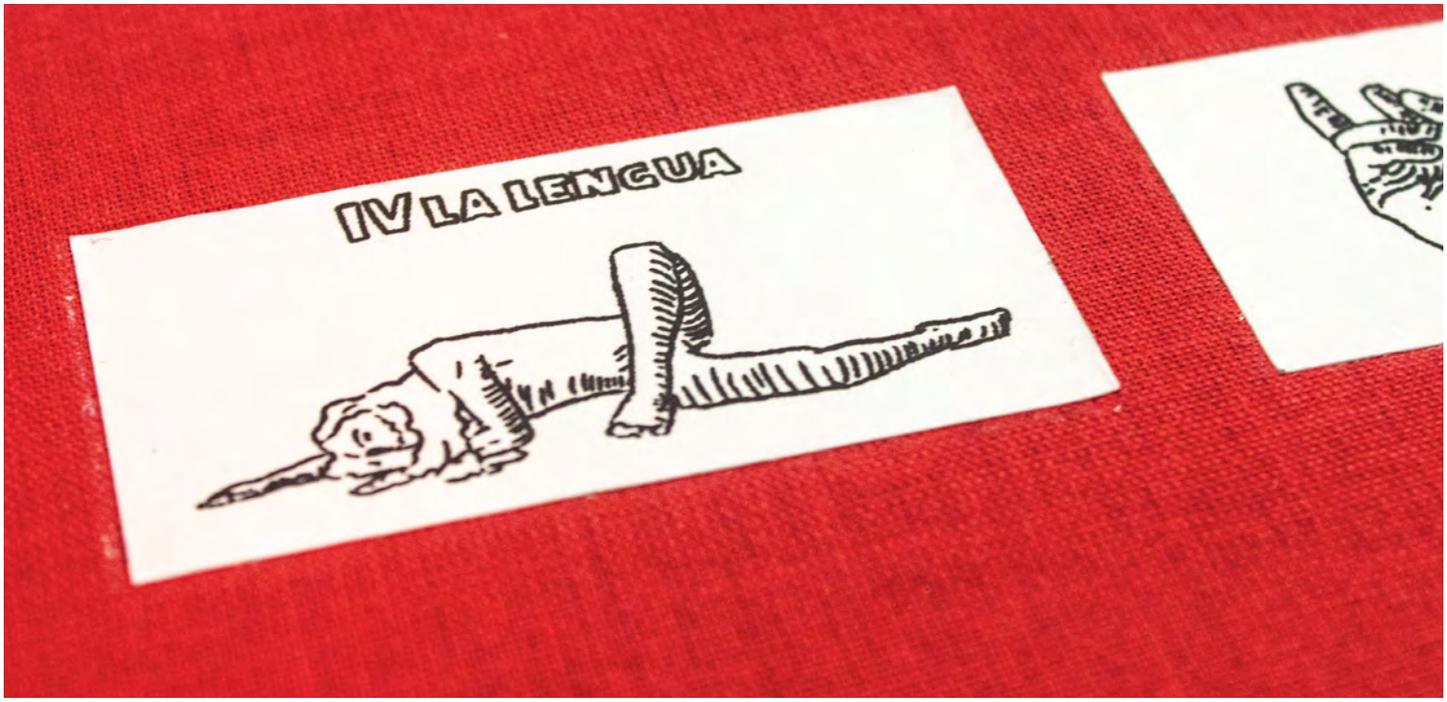
¿Máscara? ¿Se refiere a la comedia del arte?

No solo me refiero al teatro sino a cualquier arte narrativa. El personaje que interpreta el actor, o el protagonista de una novela puede hacer lo que se le dé a este y a su escritor. El personaje puede matar, puede volar, puede predecir el futuro... puede hacer lo que quiera y realmente no le va a pasar nada (porque a final de cuenta es un personaje, no existe en nuestro mundo). Esa impunidad que existe solamente detrás de la máscara es la que nos atrae. ¿No es por ello que desde tiempos inmemoriales nos hemos disfrazado en nuestros rituales religiosos? ¿No nos queremos parecer a algo más divino, omnipotente, omnipresente y, sobre todo, con moral maleable?

Un momento... No son animales, son personas disfrazadas.

En este pasillo, que es de las últimas habitaciones, habitan los temores y deseos en forma de máscaras, colgadas en las paredes, oscureciendo la luz que pasa entre ellas.



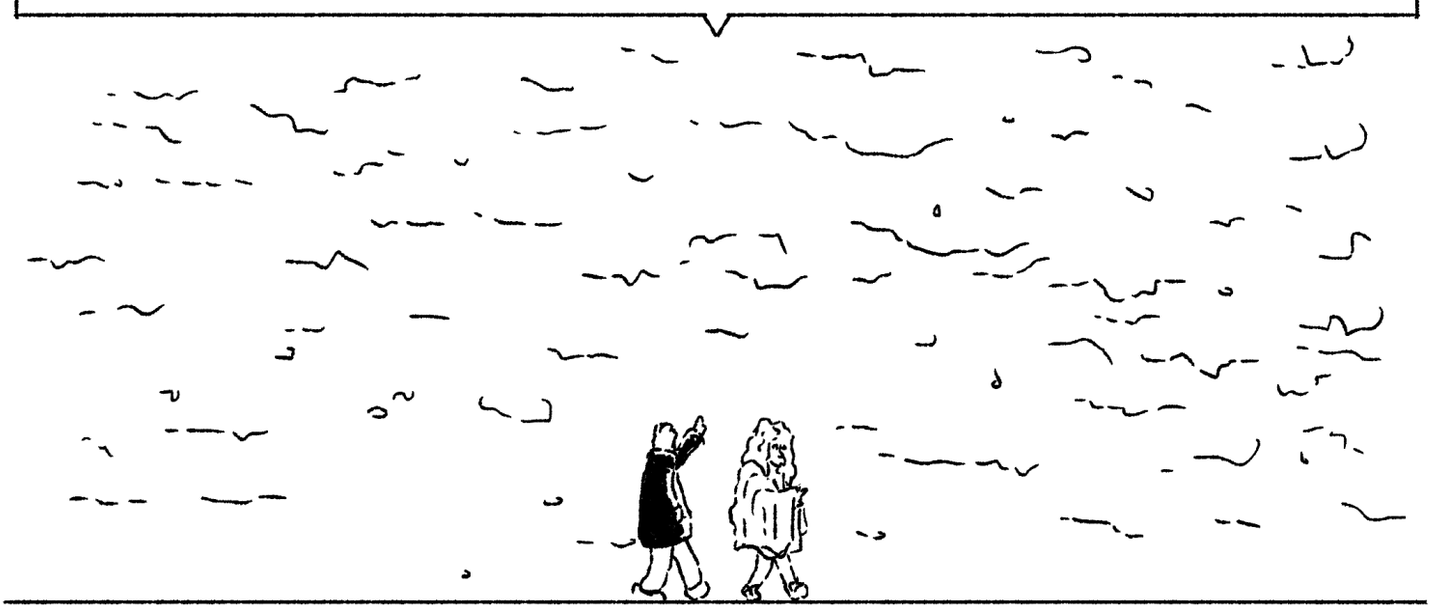

IV LA LENGUA

MIENTRAS EL EDIFICIO SE DERRUMBA Y EL BARCO SE HUNDE LA PLANTA SIGUE CRECIENDO

TODO ES CASO Y COINCIDENCIA

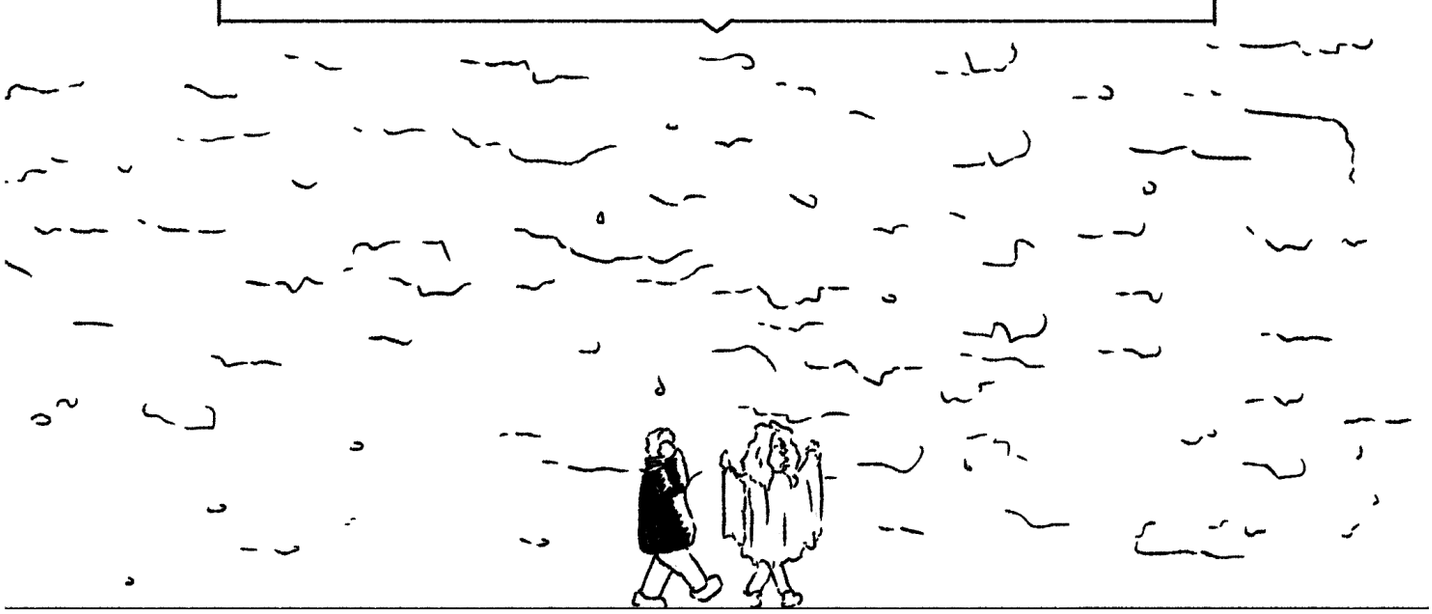
IV LA LENGUA

Ya estamos llegando al final del recorrido. Más o menos. ¿Realmente hay finales? ¿Realmente hay inicios? Yo hago algo, no sé si llamarle ejercicio... El asunto es que consiste en que cuando cometo un error o la embarro en algo, pienso "si hubiera o no hecho esto, no habría pasado nada malo", pero aquello que sucedió fue por algo más grande y eso también pasó por algo más grande y así sucesivamente. Por ejemplo, una vez tuve un accidente en mi bicicleta y pensaba "si hoy me hubiera ido en bus, no hubiera tenido el accidente"; pero si no fuera por la reunión de trabajo que tuve ese día, no hubiera tenido que salir de mi casa; pero si no hubiera inscrito esa clase, no hubiera tenido una reunión en primer lugar; pero si no hubiera estado estudiando en la universidad, no tendría que ver ninguna clase... y el ejercicio sigue generalmente hasta que cuento el momento en que nací. Hay veces que soy más atrevido y llegó hasta que mi mamá nació. Finalmente me distraigo y se me olvida la razón por la que lo empecé. Me gusta pensar y especular en ello no solo porque me tranquiliza, sino porque me hace dar cuenta que lo que sea que me haya sucedido en ese momento es mínimo en comparación con todo lo que pasó y lo que pasará, entonces no debería preocuparme. Es un ejercicio que me calma.



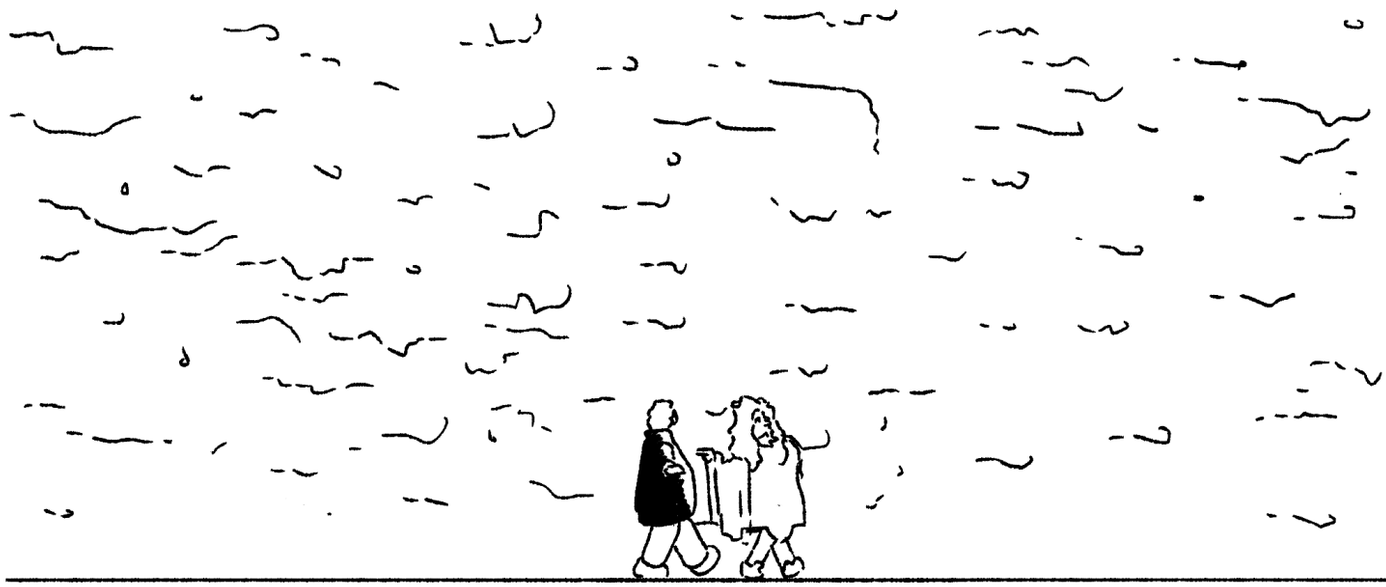
Cae una gota de agua en su mano. Toca las paredes y cree que está en una especie de túnel. Es cuando toca la pared a sus lados que confirma sus suposiciones al ver la rocosa pared.

Si quisiera, este ejercicio puedo realizarlo todo el tiempo que quiera y me podría extender hasta incluso la creación del Universo. Pero tuvo que haber algo antes de eso ¿verdad? Creo que si hay algo anterior a todo es el tiempo. Algo tuvo que haber sucedido antes de la creación del Universo ¿no?



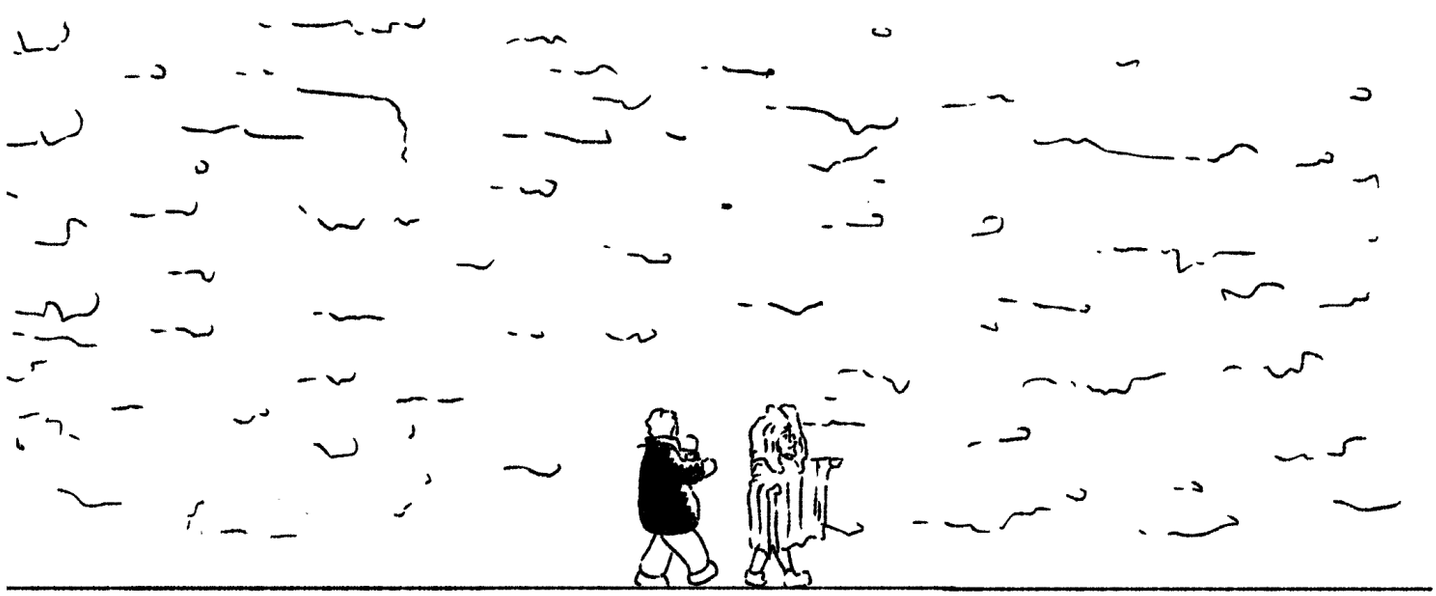
Sí, eso supone. Pero realmente nunca lo podremos saber con total certeza.

Sí, eso suponemos. Pero realmente nunca lo podremos saber con certeza. Y ahí empieza lo bueno. No había reglas. Pudo suceder cualquier cosa y no habrá nadie que nos diga que no porque ellos tampoco están seguros. Todo lo que vemos en nuestros sueños pudo haber sucedido ¿no? Anterior a todo.



Pues realmente de eso tampoco estamos tan seguros, piensa usted.

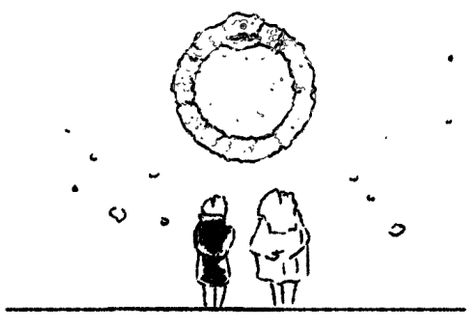
Y no solamente lo que soñamos. Si pudo haber sucedido cualquier cosa antes del nacimiento del Universo que conocemos, perfectamente pudo haber sucedido exactamente esto mismo. ¿Me sigue?



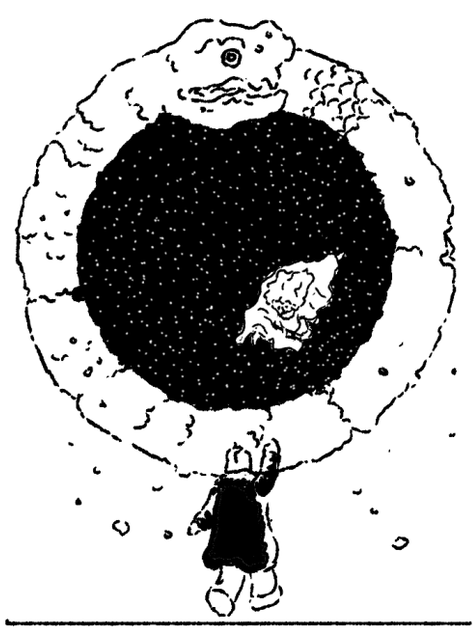
Más o menos...

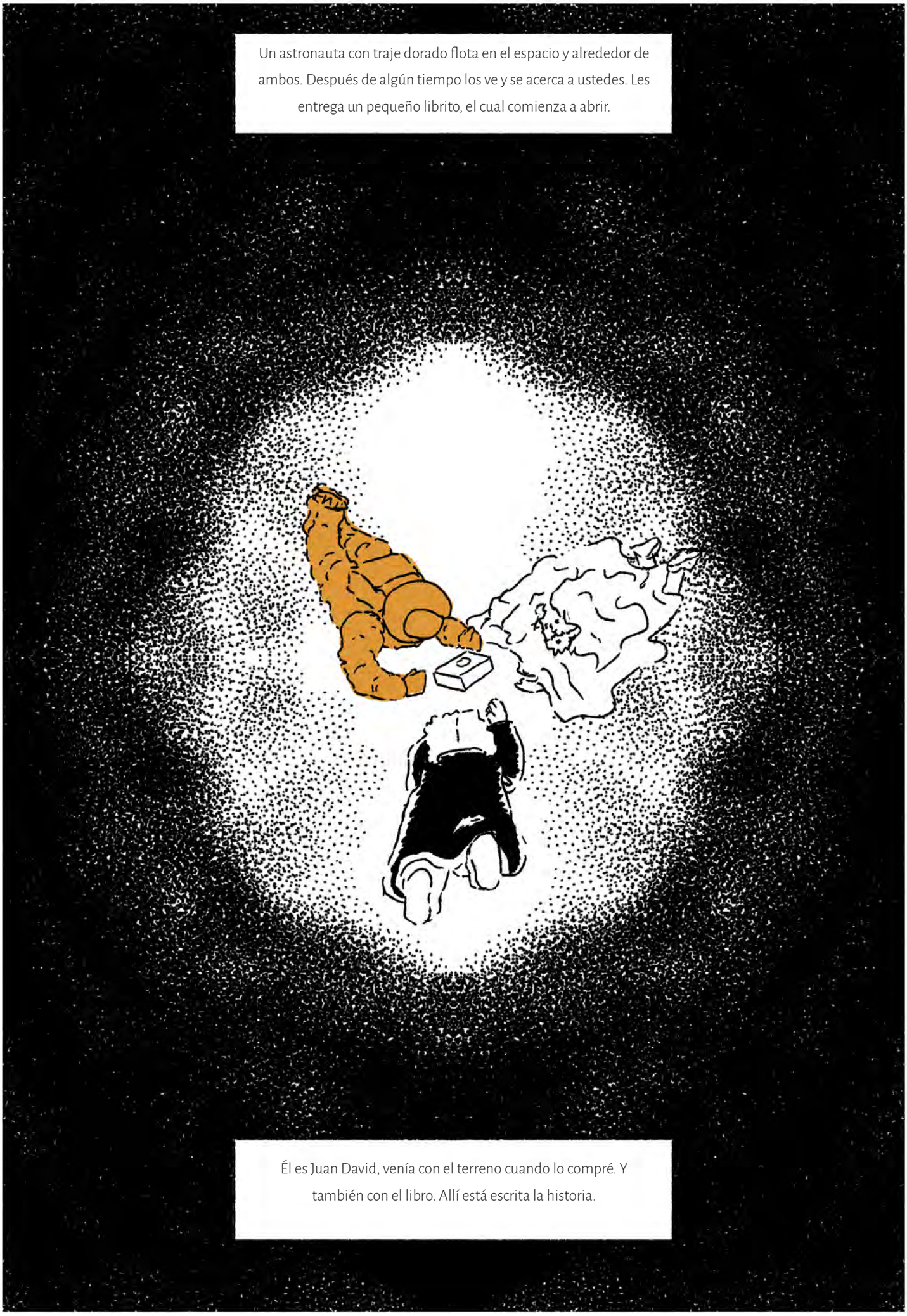
Llegan al final del túnel en donde hay un tallado sobre la piedra. No es muy grande, pero es más o menos detallado. Es una serpiente mordiéndose la cola, formando un círculo. Juan David la mira un momento.

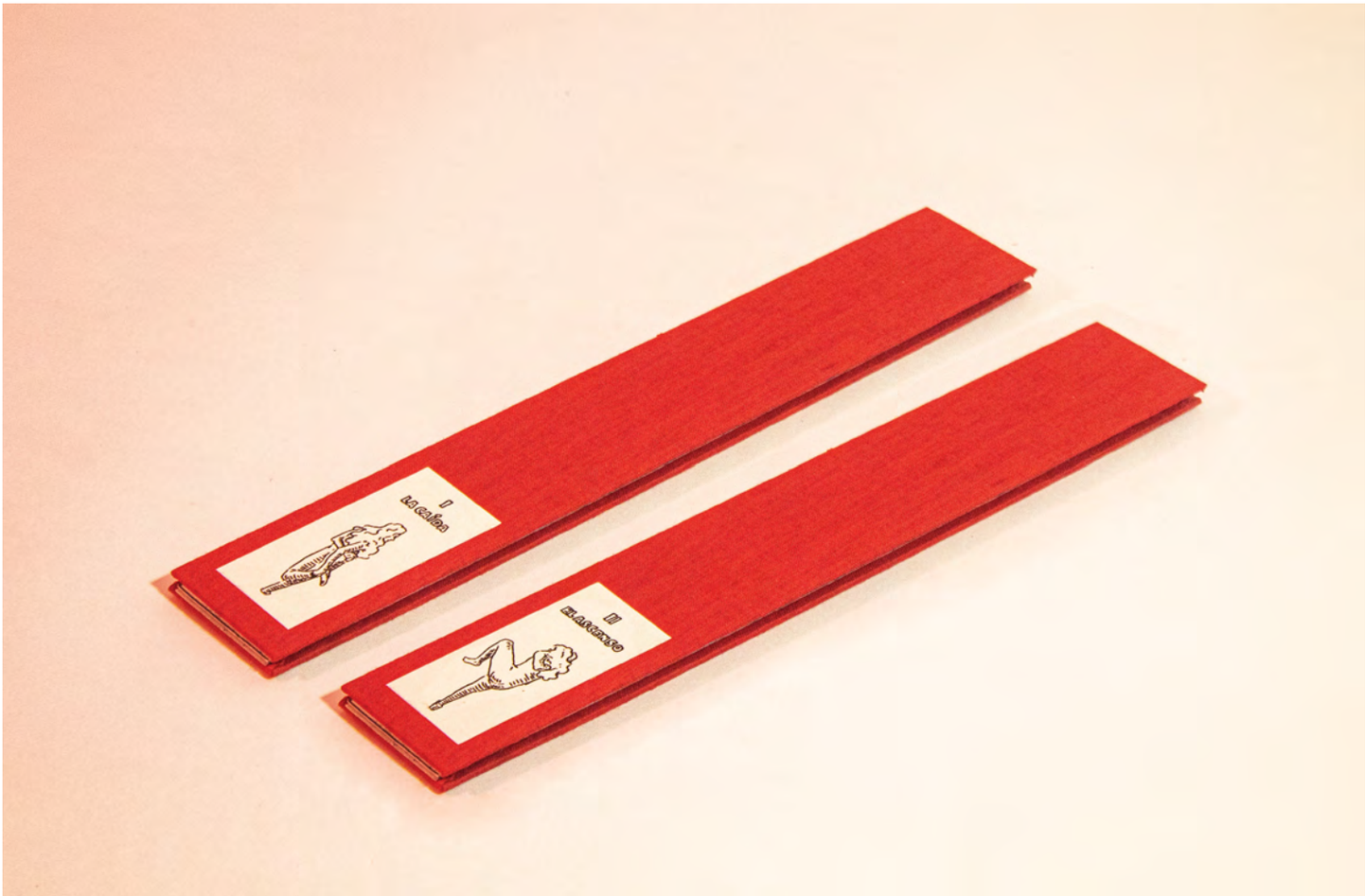
El *Uróboros* que llaman. Lo que quiero decir es que la historia que conocemos, la historia de nosotros – que usted esté leyendo esto y yo hablándole – pudo ya haber sucedido. Y lo que pasará también pudo haber sucedido. Y el fin de este Universo puede marcar el inicio de otro donde sucedan las cosas exactamente igual. Y el tiempo como agente que permite que sucedan las cosas siempre estará presente. Todo lo que sucede y sucederá puede ser un ciclo larguísimo, casi, casi eterno. La trampa está en ese ***puede***. Es posible también que todo lo que esté hablando sea totalmente absurdo. Qué importa. De todos modos, nunca lo sabremos.



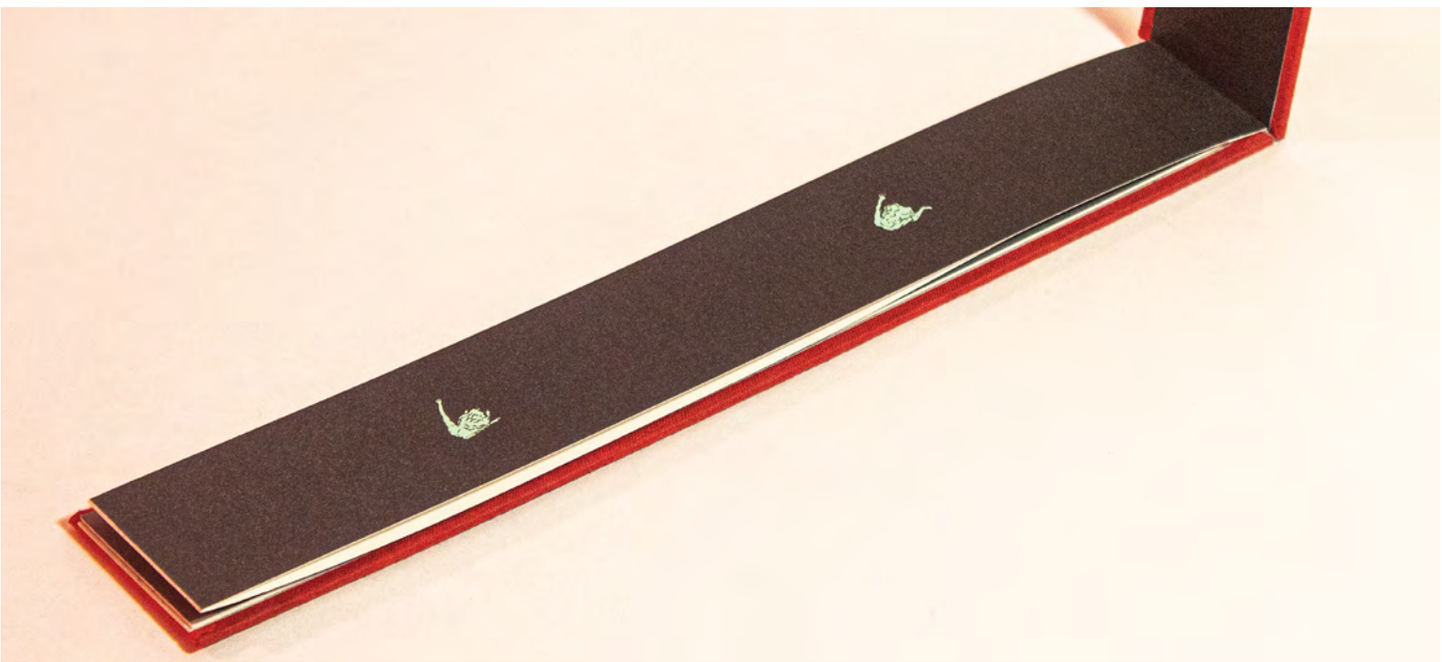
Juan David toca el grabado y la serpiente cobra vida, girando y girando hasta hacer el círculo más y más grande, creando un vacío con puntos brillantes. Juan David entra al vacío, pero no camina, está flotando y le pide que lo siga. Con algo de temor, lentamente deja ingresar su cuerpo y nota que aquellos puntos brillantes son estrellas.



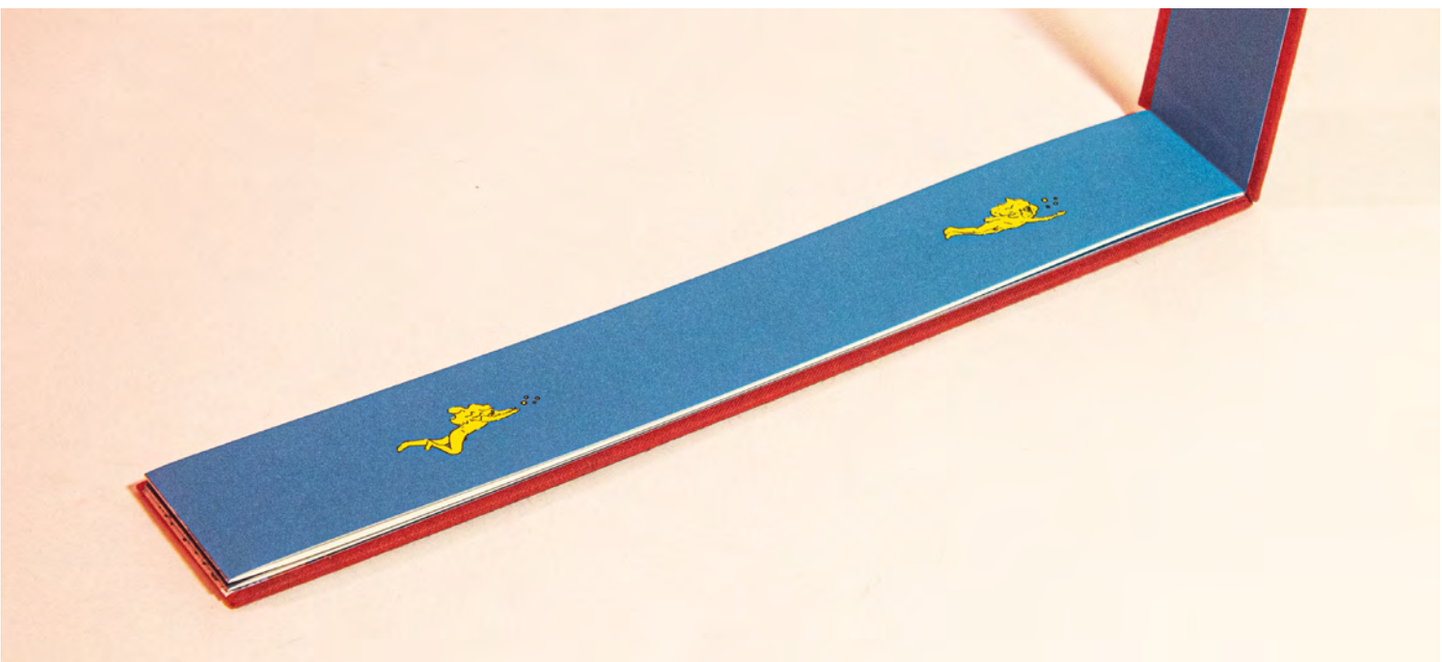

Un astronauta con traje dorado flota en el espacio y alrededor de ambos. Después de algún tiempo los ve y se acerca a ustedes. Les entrega un pequeño librito, el cual comienza a abrir.
Él es Juan David, venía con el terreno cuando lo compré. Y también con el libro. Allí está escrita la historia.

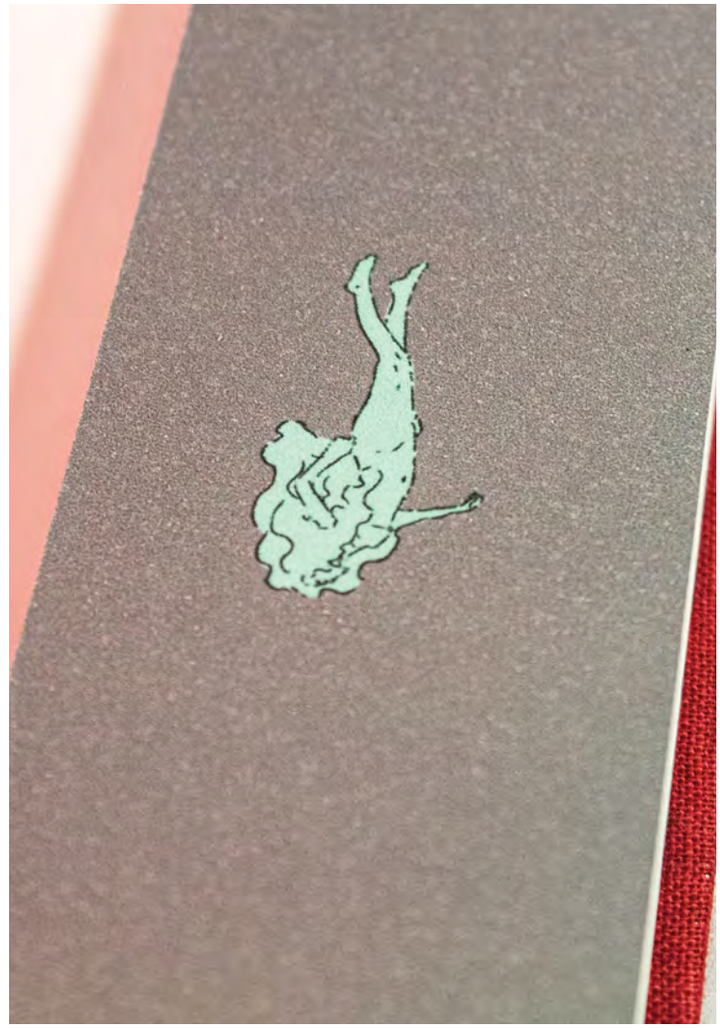

I
la caída
II
el ascenso

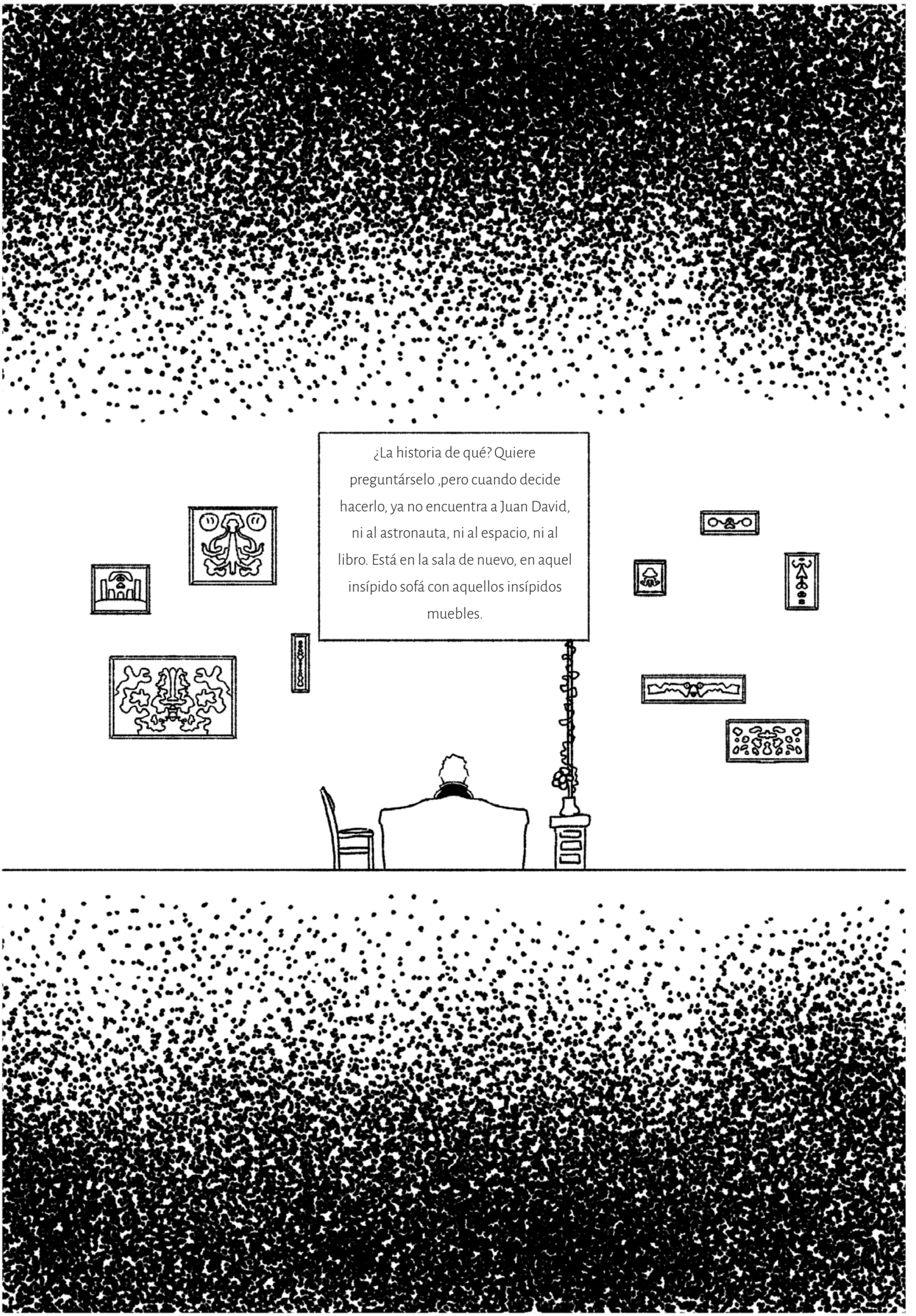
I
LA CAÍDA



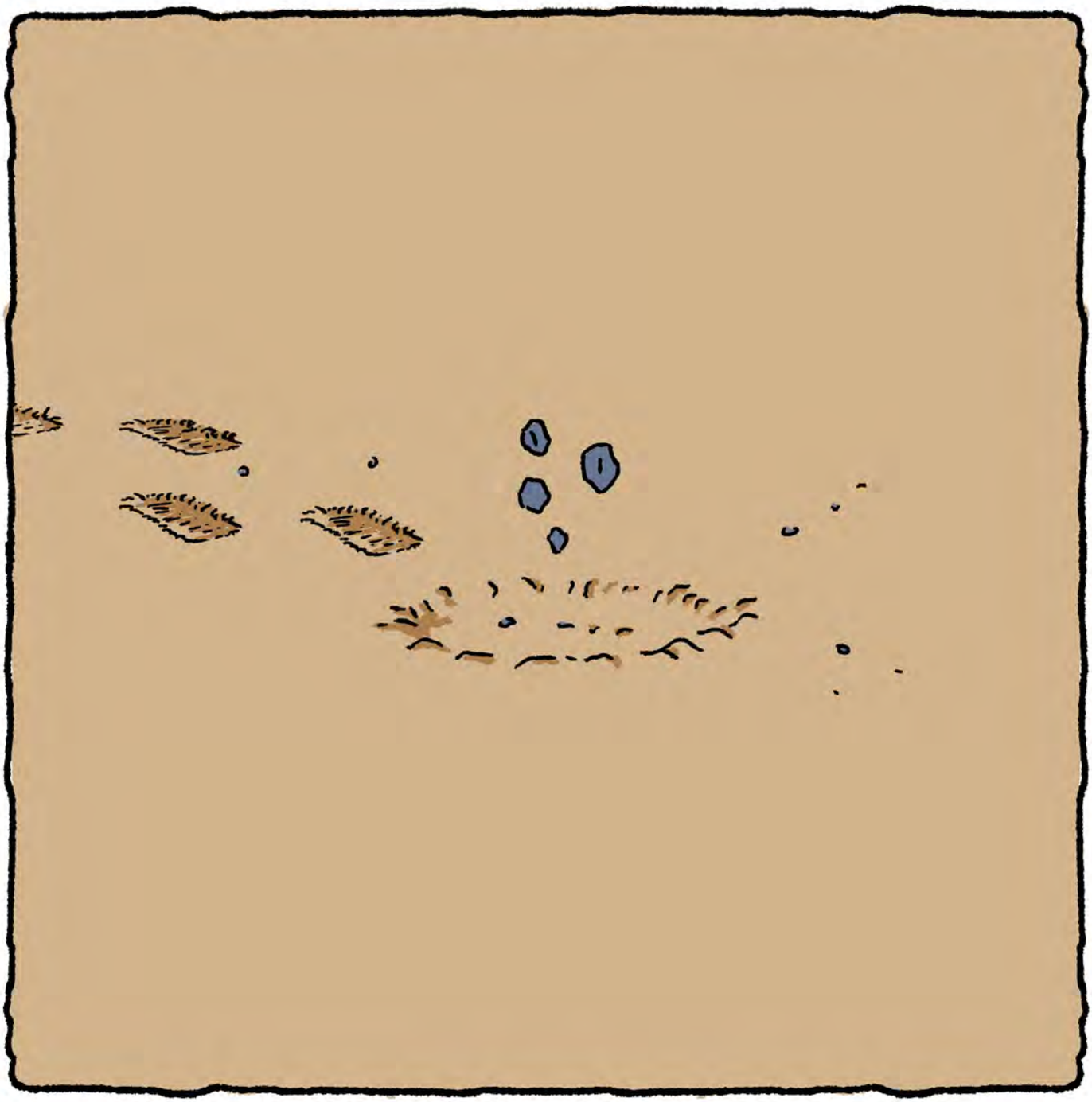
III
EL ASCENSO






¿La historia de qué? Quiere preguntárselo ,pero cuando decide hacerlo, ya no encuentra a Juan David, ni al astronauta, ni al espacio, ni al libro. Está en la sala de nuevo, en aquel insípido sofá con aquellos insípidos muebles.

EL RETORNO



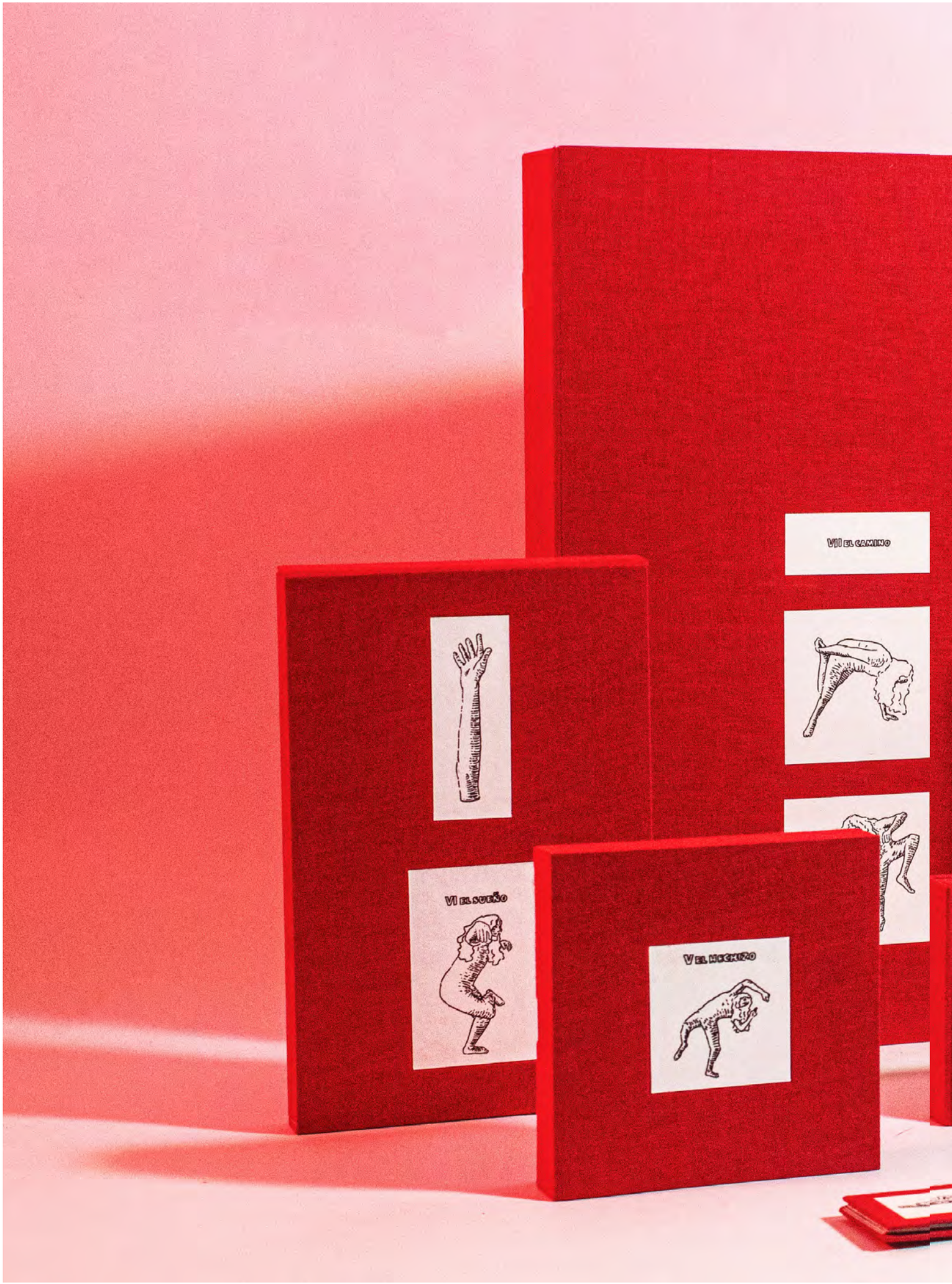
Juan David también está ahí.

¿Qué tal? ¿Qué le pareció? Dígame si al menos le causa un poco de curiosidad...

Sinceramente sí, tiene preguntas.

¡Qué bueno! Creo que para eso estamos aquí, para cuestionarnos y que de este modo y poco a poco, podamos comprendernos y al mundo en el que vivimos. En eso consiste sentirse vivo. ¿Cuál es el sentido de la vida? ¿Por qué estamos aquí? Creo que la única respuesta sensata es para sentirnos vivos, para vivir esa experiencia. O eso creo yo.

EL ORÁCULO
JUAN DAVID CÁCERES MURILLO


VII EL CAMINO
VI EL SUEÑO
V EL HECHIZO

III
LA PROFECÍA
IV LA LENGUA

EL ORÁCULO
JUAN DAVID CÁCERES MURILLO

III
LA PROFECÍA
EL ORÁCULO

III
LA PROFECÍA

https://youtu.be/FpA1cMa14ws

FIN

BIBLIOGRAFÍA

1 Kolosimo, P. (1976). Guía al mundo de los sueños. Plaza & Janés. pag. 73

2 McKee, R. (2011). El guión: sustancia, estructura, estilo y principios de la escritura de guiones. Alba Editorial. pag. 16

3 McKee, R. (2011). El guión: sustancia, estructura, estilo y principios de la escritura de guiones. Alba Editorial. pag.16

4 Dell, C. (2012). Mitología: un viaje a los mundos imaginarios. Lunwerg. pag 7

5 El credo. (n.d.). http://www.archphila.org/rosary/credo.htm.

6 Pol, E. M. (1966). Dioses, heroes y hombres: una enciclopedia de la mitologia. Circulo de Lectores. pag 9

7 Pol, E. M. (1966). Dioses, heroes y hombres: una enciclopedia de la mitologia. Circulo de Lectores. pag 9

8 Dell, C. (2012). Mitología: un viaje a los mundos imaginarios. Lunwerg. pag 9

9 Campbell, J. (1959). El heroe de las mil caras; psicoanalisis del mito. Fondo de Cultura Economica. pag 40

10 Campbell, J., & Moyers, B. D. (1991). El poder del mito: entrevista con Bill Moyers. Emecé Editores. pag 31

11 Campbell, J. (1959). El heroe de las mil caras; psicoanalisis del mito. Fondo de Cultura Economica. pag 233

12 Jung, C. G. (2003). Arquetipos e inconsciente colectivo. Paidos. pag 10

13 Jung, C. G. (1995). El hombre y sus símbolos. (L. E. Bareño, Trans.). Paidós. pag 21

14 Jung, C. G. (1995). El hombre y sus símbolos. (L. E. Bareño, Trans.). Paidós. pag 21

15 McCloud, S. (1994). Understanding comics The invisible art. HarperCollins Publishers. pag 11-12

16 McCloud, S. (1994). Understanding comics The invisible art. HarperCollins Publishers. pag 31

17 McCloud, S. (1994). Understanding comics The invisible art. HarperCollins Publishers. pag 32

18 McCloud, S. (1994). Understanding comics The invisible art. HarperCollins Publishers. pag 36

19 McCloud, S. (1994). Understanding comics The invisible art. HarperCollins Publishers. pag 70

20 Serrano, C. J. G. (2017, June 27). Filosofía pictórica: el genio artístico-místico de William Blake. El vuelo de la lechuza.

21 Blake, W. (2014). Poems of William Blake. The Floating Press. pag 75

22 Moréas, J. (n.d.). Manifeste du Symbolisme / Jean Moréas. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/manifeste-du-symbolisme/html/3225a38a-7a45-11e1-b1fb-00163ebf5e63_2.html#I_0_.

23 Montoya, F. (n.d.). Souvernirs del horror: una aproximación a la obra de Kubin. El Claustro. https://www.elclaustro.edu.mx/letras/index.php/features/category-style-3/item/85-souvernirs-del-horror-una-aproximacion-a-la-obra-de-kubin.

24 Moebius. (2013). Arzach. Norma. pag 5

25 Moebius. (2013). Arzach. Norma. pag 5